

**FACULTAD LATINOAMERICANA DE CIENCIAS SOCIALES
SEDE ECUADOR
PROGRAMA DE ESTUDIOS DE SOCIOLOGÍA
CONVOCATORIA 2009-2011**

**TESIS PARA OBTENER EL TÍTULO DE MAESTRÍA EN CIENCIAS
SOCIALES CON MENCIÓN EN SOCIOLOGÍA**

**¿QUÉ TAN DISTINTOS SON LOS MIGRANTES CALIFICADOS?
ITINERARIOS MIGRATORIOS: CAPITAL CULTURAL Y SOCIAL ENTRE
MIGRANTES CALIFICADOS ECUATORIANOS EN ESTADOS UNIDOS**

SOLEDAD COLOMA

ENERO 2012

**FACULTAD LATINOAMERICANA DE CIENCIAS SOCIALES
SEDE ECUADOR
PROGRAMA DE ESTUDIOS DE SOCIOLOGÍA
CONVOCATORIA 2009-2011**

**TESIS PARA OBTENER EL TÍTULO DE MAESTRÍA EN CIENCIAS
SOCIALES CON MENCIÓN EN SOCIOLOGÍA**

**¿QUÉ TAN DISTINTOS SON LOS MIGRANTES CALIFICADOS?
ITINERARIOS MIGRATORIOS: CAPITAL CULTURAL Y SOCIAL ENTRE
MIGRANTES CALIFICADOS ECUATORIANOS EN ESTADOS UNIDOS**

SOLEDAD COLOMA

**ASESOR DE TESIS: GIOCONDA HERRERA
LECTORES: CHIARA PAGNOTTA Y JACQUES RAMÍREZ**

ENERO 2012

RESUMEN

La demanda de mano de obra con altos niveles de calificación y la importancia de contar con recursos humanos capacitados que permitan generar riqueza en las naciones, ha suscitado que en los países desarrollados se creen marcos legales para captar este tipo de recursos y que los países en vías de desarrollo, que constituyen los países emisores, traten de recuperarlos o revincularlos al quehacer nacional.

En el Ecuador, la migración calificada ha sido un tema poco abordado por la academia y el estado, debido a que la población migrante ecuatoriana no corresponde, de manera general, a esta categoría. Sin embargo, la diversificación de los flujos migratorios del país en las últimas décadas, en los que se han incorporado progresivamente migrantes con mayores niveles de formación, demandan el estudio de este fenómeno migratorio. En consecuencia, la presente investigación busca ser un aporte en la exploración de la migración calificada ecuatoriana.

Para el efecto, se analizan las experiencias migratorias de un grupo de profesionales ecuatorianos que residen en Estados Unidos que se insertan laboralmente de acuerdo a su formación académica. El propósito de este trabajo es contrastar los itinerarios de estos migrantes, con la conceptualización que se hace de la migración calificada que homogeneiza a esta población mediante criterios restringidos. Se enfatiza el análisis de los capitales social y cultural que disponen los profesionales del estudio de caso y la movilización que hacen de los mismos. A través de lo cual, me interesa visibilizar la heterogeneidad de sus procesos, tanto en la adquisición de conocimientos, como en los periplos migratorios y en la inserción laboral en destino.

Asimismo, el examen de los itinerarios se compara con la representación ideal que se hace del migrante calificado en las políticas migratorias de los países receptores, a fin de establecer si la diferencia que se hace de este sujeto migrante en dichas políticas respecto a otro tipo de migrantes, especialmente del migrante económico, se concreta en los profesionales del estudio de caso.

DEDICATORIA:

A los profesionales que colaboraron con
este trabajo, por la generosidad
de compartir sus vivencias, reflexiones y anhelos.

A mi madre, por su apoyo incondicional
y por el ánimo en momentos de debilidad.

A todos quienes han contribuido con
sus comentarios inteligentes
al desarrollo de esta tesis,
especialmente a Gioconda Herrera,
porque los conocimientos
transmitidos no han sido sólo académicos,
sino de vida.

ÍNDICE

Capítulo I	7
Introducción	7
<i>La migración calificada en la literatura: perspectivas de análisis</i>	12
Herramientas Conceptuales	18
<i>Capital Cultural</i>	19
<i>Capital Social</i>	21
<i>Segmentación del mercado dual de trabajo y redes sociales</i>	23
<i>Transnacionalismo</i>	26
Metodología	28
Capítulo II	31
Contexto internacional de la migración calificada	32
Tendencias globales de la migración calificada	
<i>El crecimiento de la migración calificada</i>	33
<i>La creciente participación de las mujeres migrantes calificadas</i>	36
Destino de la migración calificada ecuatoriana	36
Estados Unidos, destino de la migración calificada	44
Capítulo III	47
Características generales de la población de estudio	48
Trayectorias en la acumulación de capital cultural y social	
<i>Estudiar en el Ecuador</i>	52
<i>Estudiar en Estados Unidos</i>	54
<i>Cuarto nivel de formación</i>	66

Capítulo IV	71
Sujeto migrante de las políticas migratorias de Estados Unidos	72
Trayectorias laborales	74
<i>Entrada al segmento primario del mercado de trabajo de Estados Unidos</i>	79
<i>Participación en el mercado laboral profesional en destino</i>	84
Capítulo V	96
Conclusiones	96
Tablas	
Tabla 1. Stock de migrantes de alta calificación de 25 años y más, residentes en los países de la OCDE por región y país de origen, 1990, 2000 y 2007	34
Tabla 2. Migrantes ecuatorianos por nivel de instrucción y por país de destino	35
Tabla 3. Población emigrante por país de destino según nivel de instrucción y sexo	37
Tabla 4. Stock de migrantes de 25 años y más, residentes en Estados Unidos con estudios universitarios por condición de actividad según región y país de nacimiento, 2005 – 2007	39
Tabla 5. Migrantes asalariados con diploma universitario de 25 años y más, residentes en Estados Unidos, por región o país de origen según calificación de la ocupación, 2005-2007	41
Tabla 6. Migrantes asalariados con diploma universitario de 25 años y más, residentes en Estados Unidos, por región o país de origen según lugar de estudio, 2005-2007	42
Anexos	102
Bibliografía	103

CAPÍTULO I
¿QUÉ TAN DISTINTOS SON LOS MIGRANTES CALIFICADOS?
ITINERARIOS MIGRATORIOS: CAPITAL CULTURAL Y SOCIAL ENTRE
MIGRANTES CALIFICADOS ECUATORIANOS EN ESTADOS UNIDOS

Introducción

Los flujos migratorios de mano de obra calificada han adquirido fuerza en los últimos años debido a la consolidación de mercados laborales globales, que han generado la demanda de profesionales en ámbitos relacionados con la investigación y el desarrollo, la tecnología y la ingeniería de vanguardia, la gestión financiera y servicios empresariales avanzados (Castells, 2004).

En este contexto, los principales países receptores de mano de obra calificada son los países industrializados, pues el 90% de la población con estas características vive en uno de los treinta países de la Organización de Cooperación y Desarrollo Económico (OCDE) (Docquier et. al, 2008). Por el contrario, los países en vías de desarrollo se distinguen como emisores de migrantes profesionales, de la misma manera que sucede con los flujos migratorios con bajos niveles de educación. En Latinoamérica la emisión de mano de obra calificada ha tenido un significativo crecimiento en las décadas recientes. Así, en el periodo de 1990 y 2007, México presenta un crecimiento del 270% de *stock* de profesionales que se dirigieron hacia países con economías más desarrolladas. En los países de la región andina, este incremento fue del 162%. Entre los países andinos Perú (177 %) y Venezuela (216 %) tienen los mayores índices (Lozano y Gandini, 2009)¹.

La demanda de mano de obra con altos niveles de calificación y la importancia de contar con recursos humanos capacitados que permitan generar riqueza en las naciones, ha significado, por un lado, que en países industrializados como Estados Unidos, Canadá y Australia, y en algunos países europeos, se hayan establecido marcos legales de selección de la migración con el fin de captar recursos humanos con un nivel profesional elevado. Por otro lado, la promoción de políticas públicas desde los países emisores tendientes a recuperar esta mano de obra calificada, o al menos, destinadas a conseguir su revinculación

¹ En el transcurso de esta investigación se hará referencia al estudio realizado por Lozano y Gandini (2009), sobre la migración calificada de América Latina y el Caribe, que utiliza las estimaciones del periodo 2005-2007 de la *American Community Survey (ACS)*.

con el quehacer económico, académico, artístico o tecnológico de la sociedad de origen (Chacón Ávila, 2002).

La representación ideal del migrante calificado, tanto en las políticas públicas migratorias de países receptores, como aquella que se forja en algunas de las perspectivas teóricas que abordan la movilidad de profesionales, supone a un migrante con ciertos atributos que lo vuelven atractivo y bienvenido en el país de destino, atributos que tienen que ver con la formación y habilidades técnicas y profesionales que posee. En esta representación subyace la expectativa de la adecuada integración económica y social de dicho migrante en el país receptor que se manifiesta, por una parte, en la acogida en los mercados laborales protegidos, a través de lo cual el conocimiento de los/las profesionales extranjeros se incorpora en la economía local; y por otra, en la mayor facilidad de integración social, favorecida por la educación, el conocimiento del idioma y las habilidades sociales para interactuar en destino (Connolly, 2010).

En el caso particular de Estados Unidos, las políticas dirigidas a captar mano de obra calificada, específicamente a través de la visa H-1B², forman parte de las políticas para extranjeros que residen de manera temporal en ese país, es decir, para los *no migrantes*³. No obstante, esta visa brinda la posibilidad de una residencia permanente que debe ser patrocinada por los empleadores interesados en retener personal extranjero. En otras palabras, la posibilidad de residencia permanente depende de la demanda de mano de obra calificada que exista en el mercado laboral profesional estadounidense. Así, se establecen mecanismos para que los extranjeros profesionales considerados *no migrantes* accedan a una residencia regularizada en el país del norte. Se evidencia, por una parte, que este tipo de políticas excluye a los y las migrantes calificados que tienen itinerarios distintos a los que éstas prevén; y por otra, que establecen diferencias con otro tipo de migrantes,

² En el capítulo II se explica con mayor detalle en qué consiste la visa H1-B.

³ Existen más de 40 categorías de visas de *no inmigrantes* en los Estados Unidos. Cada una de las visas se utiliza para un propósito que aunque diferente es muy específico. Por ejemplo, algunas de estas visas autorizan al portador a trabajar temporalmente en los Estados Unidos; otras le permiten a los turistas visitar el país, o a los estudiantes cursar estudios y a los diplomáticos atender los intereses de sus respectivos países En www.uscis.gov/files/article/C2_spanish.pdf (Visitado el 2 de julio de 2011).

especialmente con los migrantes económicos, para quienes los medios de regularización son más prolongados y dificultosos.

Desde esta perspectiva se invisibiliza las experiencias vitales y migratorias de los migrantes calificados, se desconoce que los dos flujos son el resultado de la desigual integración capitalista global que profundiza las brechas sociales, económicas y políticas entre los países del centro y la periferia y se desmerecen los aportes que la migración llamada *no calificada*⁴ hace a la sociedad de emisión y sobre todo a la de acogida (Padilla, 2010). La movilidad de los y las profesionales migrantes puede incluso no ser vista como un proceso migratorio, sino más bien como un intercambio de conocimientos, visión que no reconoce que la migración calificada comparte aspectos en común con otros flujos migratorios y, por el contrario, contribuye a la creación de jerarquías y estigmatizaciones que recaen en los migrantes económicos y que se concretan en medidas excluyentes y discriminatorias destinadas al control y restricción migratoria de estos (Martínez Pizarro, 2008).

A partir de lo expuesto, en esta investigación se problematiza la definición misma de migrante calificado. Sabemos que ésta ha suscitado varios debates. Se ha señalado, por ejemplo, que es complicado determinar con precisión y de manera unívoca qué significa el adjetivo calificado (Lozano y Gandini, 2009); hay que considerar que los diferentes criterios a través de los cuales se pretende definir este flujo, homogenizan a los migrantes que lo integran. Los criterios suelen estar vinculados a sistemas de información estadística de los países receptores para diferenciar a este tipo de migración; comprenden la posesión de títulos técnicos o universitarios, especialmente en ciertas áreas profesionales, como requisito único para determinar quién es, o no, un migrante calificado, al igual que la obtención de especialidades de tercero y cuarto nivel o las ocupaciones de alto rango (Padilla, 2010)⁵.

⁴ Las cursivas son mías.

⁵ En el Ecuador, el actual gobierno ha reconocido como migrantes calificados a las personas con formaciones técnicas, universitarias, artistas e incluso personas que han emprendido sus propios negocios. Así, la Secretaría Nacional del Migrante (SENAMI) utiliza la noción de “talento humano” para abordar temas relacionados a la partida de profesionales, en la que se incluye una diversidad de grupos de migrantes.

De acuerdo a las perspectivas teóricas tampoco existe una definición consensuada acerca de la migración calificada, en las que además de los criterios citados se incluye aquel que da cuenta del presupuesto de la inserción laboral exitosa de los migrantes calificados y que tiene que ver con el nivel de ingresos y los sectores de trabajo en los que se desenvuelven (González Becerril, 2005). Martínez Pizarro (2008) advierte, sin embargo, ciertos elementos generales que distinguen la migración calificada⁶ y que permiten entender a este flujo como una “fuerza de trabajo con habilidades y talentos clave para el desarrollo, la innovación, la investigación y la tecnología” (Martínez Pizarro, 2008: 274). La definición, no obstante, no es neutra, tal como lo sostiene el autor, ya que al igual que en la representación que se hace en las políticas migratorias, alimenta argumentos estigmatizadores frente al resto de los trabajadores migrantes (Padilla, 2010).

El criterio que utilizo para definir la migración calificada es el que toma en cuenta la ostentación de títulos y diplomas que se obtienen en la estructura de la educación formal, de manera específica los que se otorgan en el tercer nivel, en función de los cuales el profesional migrante se desempeña en el mercado laboral de la sociedad de acogida. Se ha escogido esta definición, a pesar de las restricciones que impone, ya que, a partir de los mismos límites, ausencias y exclusiones que contiene, permite desentrañar la heterogeneidad de los profesionales migrantes. En efecto, el momento de analizar las trayectorias educativas para alcanzar la posesión de un título universitario, se pone de manifiesto las diferencias sociales y económicas en este proceso, las estrategias que se configuran para enfrentarlas y, en consecuencia, las diferencias que estas significan en los itinerarios migratorios y laborales de los profesionales migrantes.

La formación de profesionales en el Ecuador, por ejemplo, entraña profundas desigualdades que responden a las divisiones socio-económicas que se reproducen en el sistema educativo y que reflejan las desigualdades de la sociedad ecuatoriana en general, en donde el acceso a estudios universitarios constituye un privilegio reservado para una

⁶ Los criterios que distinguen la migración calificada se basan en el Manual sobre las Medición de los Recursos Humanos de 1995, conocido como el *Manual de Camberra*, elaborado por iniciativa de la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos (OCDE). En el Manual se utilizan criterios de calificación y de ocupación, en los cuales los términos científicos y técnicos cubren una gama amplia de formaciones que también abarcan a las Humanidades y a las Ciencias Sociales. No obstante, el sector de ciencia y tecnología es predominante.

minoría. Los efectos de las disímiles condiciones socio-económicas no recaen únicamente en las cualificaciones que se adquieren al ingresar a centros de educación superior; sino también en los vínculos sociales que se crean al interior de los mismos -aunque no sólo en estos, que frecuentemente producen distinciones aún mayores. Se piensa, por lo tanto, que estos aspectos son fundamentales a la hora de examinar la experiencia migratoria de los profesionales.

Específicamente sobre la población ecuatoriana profesional migrante, cabe resaltar que no ha estado presente de manera relevante en las agendas políticas, ni en los análisis académicos, debido a que el flujo migratorio que ha salido del país ha estado compuesto en mayor medida por personas con educación primaria y secundaria. Sin embargo, no hay que desestimar que el nivel de formación de esta población es cada vez mayor. En efecto, entre los ecuatorianos y ecuatorianas que partieron a Estados Unidos, en las décadas de los 70 y 80, apenas el 1,92% tenían un nivel de educación superior, mientras que quienes partieron a finales de los años 1990 a España, el 8,7% del total cuenta con este nivel de instrucción (Cartilla sobre Migración # 18, 2006). En la encuesta ENEMDU (2007) se sostiene que un 19,42% de la población migrante del país tiene estudios universitarios. Estos datos demuestran que en Ecuador la población migrante ha ido cambiando y diversificándose con el pasar de los años, por lo que se debe prestar atención a las diferencias y similitudes de los grupos que la conforman y de los procesos migratorios que viven.

En esta investigación, se examinan las características de un grupo de profesionales ecuatorianos y ecuatorianas, residentes en Estados Unidos, que actualmente se encuentran insertos en ámbitos laborales que corresponden a su formación profesional. Me interesa en particular analizar hasta qué punto los itinerarios migratorios y laborales de este grupo se diferencian de otros migrantes, especialmente de los migrantes económicos, los desafíos específicos que enfrentan, así como los límites que imponen las definiciones que se hacen de este tipo de migración cuando se confrontan con experiencias concretas de profesionales migrantes. Para alcanzar este objetivo es necesario examinar los itinerarios migratorios de la población que integra el estudio de caso, identificando los capitales cultural y social con los que cuenta y la manera cómo los movilizan en su experiencia migratoria.

Por lo tanto, las preguntas centrales que se desprenden del objetivo planteado y que orientan la investigación son: ¿De qué tipo de capitales social y cultural dispone la población objeto de estudio y cómo los movilizan en sus trayectorias migratorias? ¿Son estos capitales los que influyen y diferencian sus itinerarios como profesionales migrantes?

Del objetivo general planteado se han formulado los siguientes objetivos específicos: establecer las trayectorias académicas en origen y en destino con el propósito de analizar la acumulación del capital cultural y social que poseen los profesionales del estudio, distinguiendo las características de estos capitales de acuerdo a los contextos socio-económicos en los que se acumulan y la forma cómo inciden en los periplos migratorios; examinar las dinámicas de su proceso migratorio, específicamente los motivos que lo propiciaron; y, analizar la movilización de capitales y estrategias que conciben para insertarse laboralmente en destino de acuerdo a sus capacidades, con el propósito de identificar cómo participan en el mercado laboral profesional de destino como migrantes calificados. En definitiva, en esta investigación se busca analizar las experiencias de los y las profesionales y el uso que hacen de los recursos que disponen en su proceso migratorio, situándolos en los contextos meso y macro en los que se desenvuelven a fin de desentrañar las particularidades que comprende su vivencia como migrantes calificados, las que rebasan las representaciones que se forjan alrededor de este flujo.

Antes de presentar el estudio de caso, es preciso mostrar algunas de las principales reflexiones que se han hecho desde diferentes perspectivas teóricas sobre la migración de profesionales de alto nivel, identificando cómo se inserta en estas la migración calificada ecuatoriana. Luego de lo cual se da cuenta de las herramientas conceptuales y metodológicas que se utilizan para entender este fenómeno migratorio en el marco del estudio de caso escogido.

La migración calificada en la literatura: perspectivas de análisis

En los análisis sobre migración calificada se pueden reconocer, en términos generales, dos perspectivas de análisis: aquella en la que se encuentran las nociones de fuga, recuperación e intercambio de cerebros, que se centran en aspectos macro y micro estructurales que determinan este tipo de migración y que tienen que ver con las consecuencias que genera en

las sociedades emisoras y receptoras y con los intereses de países en desarrollo y países desarrollados por retener o captar mano de obra con altos niveles de educación (Pellegrino, 2001; Saxenian, 1999; Martínez Pizarro, 2006).

Y los estudios que se focalizan en los actores de la migración calificada, en sus vínculos, en las redes transnacionales que forman, en la movilización de capitales que llevan a cabo, en las estrategias que siguen para insertarse laboralmente en destino, etc., es decir, es una perspectiva cuyo énfasis se encuentra en los protagonistas de dicho flujo (Khadria de 2001; Vertovec, 2002; Al Ariss, 2010). La investigación se enmarca en esta última perspectiva.

Como se señaló, en el Ecuador no se cuentan con reflexiones exhaustivas sobre la migración calificada en general, menos aún sobre la incidencia que la pérdida de profesionales ha significado para el país. Pérdida que se conoce como *fuga de cerebros*. Este concepto que surgió como herramienta analítica para referirse a la emigración de científicos y tecnólogos británicos a los EEUU en la década de 1950, fue retomado en los años 60 y 70 para dar cuenta de la emigración de profesionales y técnicos de los países menos desarrollados hacia los de mayor desarrollo.

Desde las reflexiones hechas por la Comisión Económica para América Latina (CEPAL), la migración de profesionales representa una pérdida para los países emisores por la inversión que hacen los estados en la formación de capital humano que se marcha y no regresa, produciendo la privación de recursos humanos necesarios para su desarrollo (Oteiza, 1976). Esta situación se agrava por las condiciones iniciales de los países emisores que no permiten reemplazar a los profesionales emigrados con la formación de nuevos profesionales (Abad, 2008).

Así, la *fuga de cerebros* puede ser vista una expresión más de la desigualdad en las relaciones internacionales que contribuye a agudizar las diferencias entre el centro y la periferia (Pellegrino, 2001).

Posturas menos críticas sobre la *fuga de cerebros* afirman que la migración de profesionales puede tener efectos positivos tanto para el país emisor, como el receptor, pero sobre todo para los migrantes calificados, ya que en los países de origen los profesionales se encuentran en el desempleo o en condiciones de pobreza, por lo que no pueden

desarrollar su capacidad de inventiva y habilidades creativas, las mismas que serían mejor utilizadas en países que les ofrezcan oportunidades para desarrollarse (Keely, 1980). De igual modo, sostienen que las inversiones en la formación de profesionales de alto nivel que emigra se recuperarían en parte a través de las remesas (Ammassari y Black, 2001).

En el Ecuador, la *fuga de cerebros* ha sido abordada de diferente manera, Ramírez (2010), sostiene que en el país existe, efectivamente, dicha fuga o pérdida por el costo que representa para el Estado la partida de profesionales. A partir de relacionar la cantidad de población migrante calificada que reside en Estados Unidos y que se educó en el Ecuador - que conforma un universo de 16.887⁷ personas- con el valor estimado que representa la educación de un estudiante universitario por año que es de USD 2.200, y sabiendo que en promedio una carrera dura 5 años, se constata que la pérdida del Estado, en términos absolutos, ascendería a 185 millones 757.000 (Ramírez, 2010).

Por el contrario, en la tesis sobre la migración calificada de ecuatorianos profesionales de la salud en Chile (Bedoya, 2008), la perspectiva de *fuga de cerebros* es cuestionada, ya que según la autora de la investigación, “no explicaría el caso del Ecuador, puesto que sólo uno de cada diez médicos ecuatorianos que trabajan en Chile son médicos destacados que trabajan en espacios privados bien remunerados” (Bedoya, 2008:7). Es decir, los médicos ecuatorianos migrantes no constituyen cerebros que perdió el país sino que son profesionales que se desenvuelven, tanto en origen como en destino, en los niveles más bajos que comprende la jerarquización del campo profesional de la medicina.

El trabajo de Bedoya tiene un alcance mayor al de los costos que se invierten en términos absolutos en la formación de profesionales, ya que su análisis deja entrever que los resultados de la inversión están sujetos a desigualdades socio-económicas estructurales, que hacen que obtener un título de bachillerato o de educación superior no signifique que todos quienes los poseen los hayan obtenido en las mismas condiciones, ni tampoco que los profesionales tengan las mismas oportunidades en el mercado profesional. Por lo tanto, es preciso tomar en cuenta qué incidencia tienen dichas diferencias en la adquisición de cualificaciones y en la inserción laboral de los migrantes calificados en destino. Aspecto

⁷ La información se basa en datos de la *American Community Survey* 2005-2007, utilizados en el estudio de Lozano y Gandini (2009)

que constituye un elemento fundamental en esta investigación, como se indicó anteriormente.

Durante la década de los años 90, hasta nuestros días, el interés cada vez más creciente de los países del norte por captar profesionales de alto nivel desde países del sur, sin que sea visto necesariamente de manera negativa, ha generado propuestas de análisis, sobre todo anglosajonas, que sostienen que los migrantes calificados contribuyen activamente en el desarrollo de sus países de origen, a través de la transferencia de conocimientos mediante redes y conexiones que se facilitan por las nuevas tecnologías de la información y comunicación (Saxenian, 1999). Este enfoque se denomina *brain gain* o recuperación de cerebros, que se vincula con las nociones de *brain circulation* y *brain exchange*, circulación e intercambio de cerebros, respectivamente.

La circulación de cerebros hace referencia a la transitoriedad de los inmigrantes de alto nivel, lo que implica su retorno al país de origen, una vez que se han realizado estudios y se ha trabajado por un tiempo en el extranjero (Tejada y Bolay, 2005). Las críticas a la noción de *circulación de cerebros* conciernen a las remuneraciones inferiores que reciben los profesionales extranjeros en comparación a los profesionales del país de recepción que tienen sus mismas competencias, al mismo tiempo que ejercen presión al descenso de los salarios en estos países (Martínez Pizarro, 2006).

La perspectiva de *intercambio de cerebros* defiende los beneficios que origina la migración calificada gracias a las tecnologías de información y comunicaciones, pues facilitan que se establezcan contactos con colegas de otros países y el acceso inmediato a información que se genera en diferentes lugares del mundo, al igual que el desarrollo profesional sin necesidad de desplazamientos físicos (Martínez Pizarro, 2006). El *intercambio de cerebros* favorecería la retención del talento humano en los países emisores y también representa un medio para la circulación de conocimientos a través de la capacitación a distancia (Martínez Pizarro, 2006).

Este enfoque admite que el intercambio de conocimientos que generan los profesionales migrantes de alto nivel puede darse gracias al desarrollo de las tecnologías, no obstante, es preciso considerar que esto es posible en contextos, sectores y condiciones determinados, que deben ser promovidos y ampliados por los estados emisores a través de

políticas de vinculación. En el Ecuador se han impulsado dos programas en este sentido: el proyecto: Sistema de promoción y apoyo del talento humano ecuatoriano en el exterior, emprendido por la Secretaria Nacional del Migrante (SENAMI)⁸ en el año 2008 y el Programa Prometeo Viejos Sabios⁹, que fue creado en febrero de 2011. De estos dos programas, el primero ha tenido escasos resultados, y del segundo aún no se puede saber su impacto, ya que constituye una iniciativa de reciente creación.

Un aspecto que genera controversia en el tema de la migración calificada es el desempeño que tiene esta mano de obra en el mercado laboral del país receptor, ya que sus habilidades y niveles de calificación no siempre son aprovechados (Lozano y Gandini, 2009). Cuando la inserción laboral de la mano de obra calificada en las sociedades receptoras no corresponde a los conocimientos y habilidades que posee, se produce lo que se conoce como *desperdicio de cerebros* o *brain waste* (Gonzalez Becerril, 2005).

Ciertos enfoques sostienen que existen más probabilidades de una inserción laboral exitosa cuando las cualificaciones profesionales se han obtenido en países donde el gasto en la educación de tercer nivel es elevado y si el inglés o el idioma del país receptor se utiliza como medio de instrucción (Chellaraj, Maskus et Matoo, 2008).

Se resalta, en todo caso, que los migrantes calificados participan de manera desigual participación en el mercado laboral de las sociedades receptoras. El estudio *Brain Waste?* (2005) del Banco Mundial, analiza las diferencias asombrosas en la inserción laboral en Estados Unidos de los recursos humanos de alto nivel originarios de países latinoamericanos y de Europa del Este, en comparación con los inmigrantes profesionales originarios de Asia. Los primeros, con algunas excepciones, tienen mayor probabilidad de terminar trabajando en nichos laborales diferentes a los de su profesión, mientras que sucede todo lo contrario con el segundo grupo (Matoo, Neagu y Özden, 2005).

⁸ El proyecto estaba previsto que tenga una duración de tres años y cuyo inicio fue en 2008. Uno de los ejes de acción del proyecto era la creación y fortalecimiento de organizativas de estudiantes universitarios, de técnicos, de científicos/as y de artesanos ecuatorianos. Así como realizar programas de transferencia de conocimientos a nivel físico y virtual y facilitar la reinserción laboral en el país de los estudiantes formados en el extranjero

⁹ El Programa *Prometeo Viejos Sabios*, cuyo objetivo es fortalecer la capacidad académica y de investigación del país, mediante la incorporación de científicos destacados del exterior a la academia ecuatoriana y a los centros de investigación. Comprende asimismo, la recuperación de talentos ecuatorianos residentes en el extranjero que se busca involucrarlos nuevamente al quehacer académico y científico del país

La perspectiva de *desperdicio de cerebros* ha sido revisada en el estudio que hace Pagnotta y Ramírez sobre los profesionales ecuatorianos que residen en Canadá (2010). En el estudio se evidencia que estos profesionales sufren la descalificación de sus capacidades en el mercado laboral canadiense, a pesar de haber culminado con éxito el proceso de selección que la política migratoria de ese país establece. Como consecuencia de la precaria inserción laboral, la movilidad social de estos profesionales se ve afectada (Pagnotta y Ramírez, 2010). En el segundo capítulo se aborda con mayor detalle este tema.

A partir de los debates expuestos se puede concluir que la migración calificada ecuatoriana se inscribe en varias perspectivas teóricas, lo que da cuenta de su complejidad y de la necesidad de no enmarcarla de manera exclusiva en un solo enfoque. En efecto, esta depende de las trayectorias migratorias de los profesionales, de los destinos donde residen y de las estrategias que ponen en marcha para insertarse laboralmente de acuerdo a sus capacidades.

Asimismo, se advierte que las perspectivas analizadas no consideran los aspectos micro-sociales de los flujos migratorios integrados por profesionales de alto nivel, es decir, sus itinerarios antes de emigrar, las motivaciones para partir del país de origen, la elección de un país de destino, su vida como migrantes calificados. Por el contrario, presentan una mano de obra calificada homogénea, asumiendo que los profesionales de un país, e incluso de una región, comparten los mismos procesos de formación, de experiencias laborales, de vínculos e intereses que propician la partida.

El análisis que propone este estudio enfatiza la necesidad de diferenciar a los profesionales ecuatorianos migrantes desde sus experiencias individuales, remarcando la importancia de las profundas distancias, sobre todo socio-económicas, que se ciernen alrededor de ellos, especialmente en la adquisición de cualificaciones y los procesos migratorios, como se ha indicado. Se ha recurrido a diversos trabajos que abordan la migración calificada en este sentido, algunos de los cuales se centran en el capital social y en el rol que tienen las redes en el los flujos de mano de obra calificada (Kazlauskienė et Rinkevičius, 2006; Sha y Menon, 1999). Así como estudios que analizan la manera cómo los profesionales movilizan sus capitales para insertarse en el mercado de trabajo de acuerdo a sus capacidades y que abordan la situación laboral y social en la sociedad

receptora (Al Ariss, 2010; Riaño, 2008). Se considera que este tipo de reflexiones significan una comprensión más amplia del flujo migratorio objeto de estudio y que lo dimensionan desde perspectivas mayores que se pretenden utilizar y reflejar en esta investigación.

Herramientas conceptuales

Capital cultural y capital social

En la investigación se hace uso de la *teoría de los capitales* de Bourdieu, ya que permite tener una mirada cercana de los recorridos específicos que han seguido los profesionales que integran la población de estudio en la adquisición de los recursos que disponen, de la manera cómo influyen estos recursos en su experiencia como migrantes calificados y cuál es el uso que hacen de estos en su proceso migratorio. Los recursos que se relacionan con sus cualificaciones se enmarcan en el concepto de *capital cultural*. Mientras que el concepto de *capital social* sirve para el análisis de sus vínculos sociales.

Para Bourdieu el capital es un trabajo acumulado, bien en forma de materia, bien en forma interiorizada o *incorporada*, cuyas características principales son: la acumulación, que implica el tiempo que toma para que se forme y aumente; y, la tendencia a la supervivencia, ya que el capital busca crecer o reproducirse a sí mismo (Bourdieu, 2001). Bourdieu incorpora la noción de capital y sus diversas manifestaciones a todo tipo de relaciones, económicas y sociales, aseverando que en todas ellas se producen formas de intercambio que comprenden intereses que no siempre se miden en términos materiales o económicos.

El capital puede presentarse de tres maneras fundamentales, según Bourdieu: el capital económico, el social y el cultural “la forma concreta en que se manifiesta dependerá de cuál sea el campo de aplicación correspondiente, así como de la mayor o menor cuantía de los costes de transformación” (Bourdieu, 2001: 8).

El capital económico se institucionaliza a través de los derechos de propiedad y se convierte en dinero de manera directa e inmediata. El capital cultural, concierne a los conocimientos reconocidos mediante títulos o diplomas y a aquellos que se adquieren en el seno familiar y que puede convertirse en capital económico bajo ciertas condiciones. El

capital social resulta de las relaciones sociales y constituye un capital de obligaciones, puede ser institucionalizado en forma de títulos nobiliarios (Bourdieu, 2001).

Las tres formas de capital que distingue Bourdieu se interrelacionan constantemente y tienen la capacidad de transformarse unos en otros. En nuestro análisis prestaremos mayor atención a dos de las tres formas de capital indicadas: al capital cultural y al social, como ya lo hemos señalado.

La *teoría de los capitales* a la vez ayuda a situar a los profesionales ecuatorianos migrantes en los contextos meso y macro donde se desenvuelven, tanto en origen como en destino, en los cuales, los capitales que poseen –y a los que acceden en función de sus condiciones socio-económicas– los distinguen de otros grupos sociales. No obstante, las distinciones no son las mismas en los dos espacios, ya que la posición que tienen en origen se trastoca en destino, por su condición de migrantes profesionales, latinoamericanos, ecuatorianos e incluso por el tipo de formación y especialización que tienen.

La división de capitales que hace Bourdieu actúa en el *espacio social* que, según el mismo autor, es *un espacio de diferencias*, o en otras palabras es la estructura de la distribución de los diferentes tipos de capital (Bourdieu, 2001). Dicho espacio comprende principios de diferenciación y de distinción y es construido en cooperación y conflicto por los agentes sociales, de manera tanto individual como colectiva. El espacio social constituye, en definitiva, la realidad primera y la última, ya que dirige hasta las representaciones que los agentes sociales pueden tener sobre ella (Bourdieu, 2001).

La teoría de los capitales brinda una perspectiva micro-social que interrelaciona el capital cultural y social que disponen los migrantes ecuatorianos calificados de la muestra de estudio en su proceso migratorio. Y una mirada que permite articular este nivel con los contextos más amplios donde transcurren sus vidas.

Capital cultural

La migración calificada ha sido frecuentemente vinculada al concepto de capital humano desarrollado por los economistas de la escuela del mismo nombre, que, en su dimensión micro, relacionan este capital con los costos de inversión, de oportunidad y los réditos que

un individuo espera obtener cuando concluye los diferentes niveles de la educación formal (Becker, 1964).

Esta interpretación teórica olvida relacionar las estrategias de inversión escolar con el conjunto total de estrategias educativas y con el sistema de estrategias de reproducción que llevan a cabo los actores sociales. Además, descuida el hecho de que también la capacidad o el talento o las dotes son producto de una inversión de tiempo y de capital cultural que se produce sobre todo en el seno de la familia y no en la escuela (Baudelot y Establet, 2005). De igual modo, esta definición ignora el círculo de reproducción de las estructuras de clase que contribuye a mantener el sistema educativo, ya que la escuela consagra y transmite la herencia familiar y permite la acumulación de desigualdades de una generación a otra, pues dirige sus inversiones más fuertes hacia los alumnos mejor provistos (Baudelot y Establet, 2005). Estos cuestionamientos son los que considera Bourdieu cuando se refiere a capital cultural, que lo diferencian y distancian del enfoque de capital humano.

El capital cultural, de acuerdo a la *teoría de los capitales* de Bourdieu, puede existir en tres formas o estados: en estado *interiorizado o incorporado*, a través de las competencias culturales que los individuos adquieren por su sociabilización en el seno de la familia y de la sociedad; en estado *objetivado*, en forma de herramientas, máquinas, bienes culturales, cuadros, libros diccionarios que son el resultado y la muestra de disputas intelectuales; y, finalmente en estado *institucionalizado*, objetivado por la formación escolar a través de títulos académicos (Bourdieu, 2001).

De esta división, el capital cultural interiorizado y el institucionalizado contribuyen en la investigación. El capital institucionalizado se vincula con el criterio de migración calificada que tiene que ver con la posesión de títulos y diplomas de los migrantes y que se utiliza en el presente trabajo, como se ha venido reiterando en el transcurso del capítulo. Por lo tanto, es útil para dar cuenta de las trayectorias académicas de los profesionales ecuatorianos migrantes objeto de análisis, en las cuales situaremos además el capital cultural incorporado a través de relacionar su contexto familiar y social con sus procesos de formación académica. Siguiendo a Bourdieu, los diplomas y los títulos escolares contribuyen a definir el orden social contemporáneo, seleccionando y repartiendo a

hombres y mujeres a través de las diferentes posiciones que componen la estructura social, presentan, además, a las desigualdades que resultan de ello como producto del talento innato y del esfuerzo de los individuos (Bourdieu, 2001).

El hecho de que, el capital cultural, “llegue a combinar el prestigio de la propiedad innata con los méritos de la adquisición lo vuelve particularmente apto para legitimar la perpetuación de la herencia de los privilegios sociales en sociedades prendadas del ideal democrático” (Wacquant, 1995). De donde se desprende que el capital cultural suele concebirse como capital simbólico, es decir, se desconoce su verdadera naturaleza como capital, en su lugar se reconoce como competencia o autoridad legítima. Asimismo, el reconocimiento institucional que se confiere a través de un título garantiza la convertibilidad entre el capital cultural y el capital económico (Bourdieu, 2001).

Resumiendo, se pretende develar que el acceso a la educación de tercer nivel con la que cuentan los migrantes del estudio de caso se inscribe en un orden social específico, que reproduce y mantiene jerarquías socio-económicas.

Específicamente, el concepto de capital cultural nos permitirá, desde una perspectiva meso y macro, identificar el lugar que ocupan las trayectorias académicas de quienes integran la muestra de estudio en el contexto del sistema educativo del Ecuador y también en el contexto educativo estadounidense, y la manera cómo esta situación influye en su proceso migratorio, desde la decisión de emigrar hasta su actual inserción laboral en destino.

Capital social

El capital social ha sido abordado desde distintas perspectivas (Coleman, 1990; Granovetter, 1985). En este estudio se recurre al concepto de capital social de Bourdieu, quien sostiene que “[...] es la suma de recursos reales o virtuales que corresponden a un individuo o grupo en virtud de su pertenencia a una red duradera de relaciones más o menos institucionalizada de conocimiento y reconocimiento mutuo” (Bourdieu y Wacquant, 1992). Para Bourdieu, el capital social divide, pero a la vez unifica la sociedad y adquiere la forma de cualquier tipo de recurso que permite a un individuo afirmar su legitimidad justificándola en una desigualdad respecto a un *otro* (Bourdieu y Wacquant, 1992).

La reproducción de la desigualdad también es resultado del capital social que forma los hábitos de clase que se integran en el cuerpo mismo de sus poseedores por la socialización y la formación. En consecuencia, los hábitos de clase hacen que las actividades o espacios desde donde se ejerce la dominación se reserven a las élites y a sus hijos, ya que las vocaciones, incluyendo las profesionales, mantienen correspondencia con dichos hábitos (Bourdieu y Wacquant, 1992).

Desde una perspectiva micro social, este concepto ayuda a identificar la construcción y acumulación de los vínculos sociales de los profesionales que conforman la unidad de análisis, al igual que permite establecer las características de los mismos y la manera cómo producen distinciones en origen y en su vida como profesionales migrantes en destino. Asimismo, el concepto de capital social de Bourdieu es útil para determinar la manera cómo se reproducen en esta población comportamientos, preferencias y tendencias que tienen que ver con la influencia que ejerce el entorno social específico en el que se desenvuelven.

En el ámbito de las migraciones, el capital social está vinculado con la noción de redes. La *teoría de las redes* de Massey, sostiene que las redes se constituyen a través de las relaciones sociales que mantienen los migrantes o los migrantes retornados con otros migrantes o con personas que no han emigrado, mediante las cuales se comparte información, recursos económicos y logísticos que facilitan la empresa migratoria (Massey, et al., 1998).

De igual modo, las redes inducen a la migración por medio del efecto de la demostración (Arango, 1998). Por lo tanto, de acuerdo a Massey, las redes de la migración son una forma de capital social, que facilitan el acceso a bienes de distinta índole en los procesos migratorios (Massey et al. 1999). Más adelante se explicará con mayor profundidad la incorporación de la noción de redes en las trayectorias laborales de la mano de obra calificada que compone la muestra de estudio, por lo pronto se reitera que el capital social sirve como concepto a fin de identificar los vínculos sociales que se tejen, considerando, la influencia que ha tenido en sus vidas en destino el capital social que disponían antes de emigrar.

En definitiva, el propósito es reflejar la manera cómo el capital social ha influido en sus itinerarios personales y profesionales y cómo forman parte de sus estrategias para lograr una inserción laboral acorde a sus capacidades y en el desenvolvimiento de su vida en general.

La segmentación del mercado dual de trabajo y redes sociales

En el mapa más amplio de la migración internacional se distingue que, tanto la migración de profesionales como la que se considera como no calificada, son motivadas por la necesidad de mano de obra que el mercado de trabajo que las sociedades industrializadas generan (Massey et al., 1998). Piore (1983) es el autor que ha desarrollado en mayor medida este punto de vista, quien sostiene que la demanda de mano de obra migrante es inherente a la estructura económica de las naciones ricas que producen una permanente necesidad de trabajadores extranjeros que los gobiernos captan a través de políticas migratorias de todo orden. Es preciso aclarar que la demanda comprende a migrantes que se desempeñen en los dos segmentos de trabajo que el mismo autor distingue y que son: el segmento primario y el secundario, en el primer segmento las condiciones laborales de los empleos exigen conocimientos institucionalizados, es decir, adquiridos a través de la educación formal y ofrecen estabilidad, mejores niveles de salarios y oportunidades de promociones. En el segmento secundario, por el contrario, los trabajadores no cuentan con habilidades adquiridas en la educación formal y se insertan en empleos con condiciones de inestabilidad, bajos salarios y pocas posibilidades de ascenso (Piore, 1983).

La segmentación que hace Piore, no sólo comprende diferencias en las condiciones laborales de los segmentos que la componen, sino que hace distinciones relacionadas con las expectativas sociales de prestigio que un empleo representa. Así, la decisión de modificar alguna de las condiciones laborales, como subir los salarios, para atraer mano de obra para un tipo de empleo específico puede ejercer presión en el alza de otro tipo de empleos del mismo sector, cuya jerarquía se establece en función de la relación entre las funciones que se desempeñan y el salario que se percibe (Piore, 1983).

Este contexto, en donde realizar un trabajo no significa sólo ganar dinero explica la incorporación de la mano de obra migrante en los mercados de trabajo de los países desarrollados, especialmente en el segmento secundario, pues atraer a trabajadores nativos a empleos que tienen salarios bajos y que socialmente no son valorizados es más costoso que incorporar mano de obra migrante que acepta salarios bajos, al menos al inicio de su proceso migratorio, y cuyas motivaciones sociales y de prestigio se encuentran vinculadas con origen –construir una casa, pagar la escuela de los hijos, comprar tierras, adquirir bienes de consumo, etc. y no con destino (Massey et al., 1998).

A pesar de que la teoría dual del mercado de trabajo se ha utilizado en mayor medida para explicar la inserción laboral de trabajadores migrantes en sectores de baja cualificación, se hace uso de la misma en esta investigación para dar cuenta de la participación de los profesionales del estudio de caso en el segmento primario, tomando en cuenta que, a pesar de que haya poca movilidad ocupacional entre los dos segmentos, como se explica más adelante, internamente se hallan imbricados. De tal modo, la teoría ofrece la posibilidad de distinguir, como se ha puesto de manifiesto para el mercado secundario, las jerarquías, los factores vinculantes y en definitiva la heterogeneidad que el segmento primario comprende. Por lo tanto, más allá de ubicar en el contexto laboral estadounidense a la población de estudio, interesa identificar las estrategias que configuran los profesionales migrantes y la movilización de capitales que hacen para ingresar al segmento primario, así como las diferentes maneras de participar en el mismo, para lo cual se considera la noción de *cadena de movilidad*.

En la segmentación dual del mercado laboral que establece Piore, los segmentos mantienen una estrecha relación con una estructura de clases consolidada (Boado et al., 1996). Por lo tanto, y de la misma manera que Bourdieu opone a la movilidad social la reproducción de clases y la perpetuación de las desigualdades sociales a través de varios mecanismos, en los que dicho sea de paso incluye a la escuela como se dijo antes, la segmentación de Piore tampoco admite la movilidad entre los sectores de trabajo, pero sí al interior de los mismos, al menos en el corto y mediano plazo.

En efecto, el autor sostiene que existe una movilidad social individual que ocurre en el corto plazo y que significa pasar del segmento inferior al superior, pero que su generalización toma más tiempo y depende de los procesos históricos que diferentes grupos nacionales vivan en el país de destino, que para su análisis específicamente es Estados Unidos (Boado et al., 1996).

El planteamiento teórico de Piore se aplica a las experiencias de los migrantes que componen la población de esta investigación, considerando la noción de realidad estructurada que da forma a las experiencias laborales de los trabajadores en los segmentos primario y secundario. Así como la de *cadena de movilidad* que analiza la configuración de estrategias de concurrencia que permitan superar las barreras que existe en cada uno de dichos segmentos (Sengenberger, 1998). Por lo tanto, se evidencia la relación entre la determinación estructural y la acción correspondiente de los sujetos (Boado et al., 1996).

Las *cadena de movilidad* “se producen a través de una sucesión de puestos de trabajo observables e institucionalizados en dirección ascendente y piramidal, para lo cual se requiere de ajustes en los conocimientos y la experiencia, lo que también tiene relación con el tiempo” (Boado et al., 1996). A los ajustes en el capital cultural se suman las redes sociales que, de acuerdo a la teoría del capital relacional, supone que ampliar los vínculos sociales contribuye a mejorar las oportunidades de obtener recursos (Requena, 1991). Para Requena, las redes sociales constituyen un mecanismo alternativo con menores costos y más eficaces para obtener información sobre empleos y para la posterior inserción laboral en comparación a las alternativas formales. Asimismo, el autor sostiene que se deben considerar las diferencias entre distintos sectores del mundo del trabajo cuando se analiza la incidencia específica del capital relacional (Requena Santos, 1991).

Es preciso identificar las distintas formas cómo se materializa el concepto de redes sociales expuesto en la experiencia laboral de los migrantes calificados del estudio de caso, de acuerdo a los contextos en los que se inscriben, que además dan cuenta del tipo de sujeto migrante que son y de las redes en las que participan. Para el efecto, se utilizan las categorías que establece Pellegrino (2001): los profesionales que trabajan en compañías transnacionales, los estudiantes extranjeros en los países desarrollados y los trabajadores que se desplazan de manera autónoma.

Estas categorías dejan ver diferentes escenarios, ya que mientras quienes han sido contratados desde origen tienen un estatus legal regularizado, así como una inserción de acuerdo a sus capacidades profesionales y estabilidad laboral aseguradas, para los estudiantes internacionales, que pueden ser reclutados una vez que concluyan sus estudios, a priori el estatus legal representa una dificultad que deben superar; dificultad que comparten los trabajadores autónomos, quienes tienden a emplearse inicialmente en trabajos por debajo de sus cualificaciones, a partir de lo cual configuran estrategias de movilidad ocupacional (Pellegrino, 2001).

Transnacionalismo

Me parece que la entrada teórica del transnacionalismo, que también propone, está de más y no aporta a su estudio. Hay apenas dos páginas en el desarrollo de la misma que se recupera empíricamente la entrada transnacional (p. 90-92). Para este dictaminador sería preferible incorporar en el análisis teórico de la migración calificada el tema de mercados globales y capitalismo para no perder la visión sistema-mundo y el papel que juegan los migrantes calificados en la economía global (por algo la mayoría de países, sobre todo los de recepción, tienen políticas para atraer migración calificada)

De la mano de la noción de redes, se ubica la dimensión transnacional de la investigación, la misma que se abordará a través de uno de los planteamientos del *transnacionalismo y redes de trabajadores calificados* de Vertovec (2002), aquel que se refiere específicamente al *transnacionalismo* que se produce a partir del capital social que se forma en la comunidad académica que facilita el conocimiento sobre la manera cómo funcionan los mercados laborales y el reclutamiento de estudiantes extranjeros que hacen sus estudios en universidades de los países desarrollados, prolongando su estancia como profesionales contratados de manera permanente (Khadria 2001, Hugo, 2002) o temporal (Vertovec, 2002).

Según Vertovec, entre las redes que forman los profesionales de alto nivel se encuentran aquellas que tienen que ver con el *reclutamiento*, que se produce cuando las universidades incorporan a estudiantes extranjeros en sus equipos de investigadores o académicos. Muchos estudios demuestran que la experiencia de una persona como

estudiante en entidades de educación superior en países del norte aumenta significativamente la probabilidad de que en el futuro devenga migrante calificado (Khadria 2001, Hugo 2002). De igual modo, las redes que se forman entre los estudiantes extranjeros pasan a aumentar su capital social y pueden significar posteriormente oportunidades de trabajo. Lo mismo ocurre con las organizaciones de profesionales de distintas áreas, que forman redes *ad hoc* y que tratan de facilitar el acceso a los canales de la migración y el empleo en el extranjero (Vertovec, 2002).

El enfoque de Vertovec (2002) enfatiza a los actores que llevan a cabo los procesos transnacionales, “las motivaciones, significados y el lugar que ocupa la gente como sus propios agentes de cambio” (Vertovec, 2002). En tal virtud, toma en cuenta lo que Guarnizo define como el *habitus transnacional*:

...la posición social del migrante y el contexto en el que ocurre la transmigración, lo que explicaría la similitud de dicho *habitus* entre los migrantes que pertenecen a una misma agrupación social (clase, género, generación) y la generación de prácticas transnacionales que se ajustan a situaciones específicas (Guarnizo, 1997).

A partir de esto, Vertovec analiza los comportamientos transnacionales utilizando la noción de *bifocalidad* para explicar una de las dimensiones del transnacionalismo. Así, la bifocalidad consiste en el *doble marco de referencia* a través del cual se compara, se comparte y, en un sentido amplio, se vive el *aquí* y el *allá*. Para el autor, Es decir, dos o más espacios se experimentan de manera simultánea, inextricable y se perciben como aspectos complementarios que forman parte de un único espacio de vida (Vertovec, 2002). Los conceptos expuestos por Vertovec permiten identificar el *habitus transnacional* que mantienen los profesionales del estudio de caso, las redes que mantienen fuera del país receptor y cómo se concreta en su caso el marco de doble referencia entre destino y origen, cuál ha sido el capital social que ha permitido formar dichas relaciones, su vínculo con el capital cultural en las mismas, al igual que las motivaciones y las significaciones representan para estos profesionales.

Metodología

Tal como se menciona anteriormente, el criterio para construir al grupo analizado fueron los títulos y diplomas obtenidos en la educación formal, específicamente en el tercer nivel, y la inserción laboral en Estados Unidos de acuerdo a esta formación. La principal razón de orden metodológico para escoger esta definición es que ha sido útil para delimitar la unidad de análisis objeto de estudio, precisamente, a partir de los dos elementos que comprende: los títulos de tercer nivel y la inserción laboral en destino de la población migrante en correspondencia con dichos títulos, lo cual nos ha permitido reducir ostensiblemente el universo de estudio. En segundo término, la literatura e información estadística que se dispone sobre mano de obra calificada concierne sobre todo a migrantes que cumplen con estas características.

Para comprender las trayectorias académicas y laborales de estos profesionales se realiza un análisis de la secuencia de sucesos, acontecimientos y períodos, reconociendo las prácticas recurrentes que evidencian las tensiones y relaciones en su experiencia como migrantes calificados (Bertaux, 2004).

Las trayectorias académicas se analizan a través del recorrido por los distintos niveles de la educación formal, identificando en cada uno las diferencias en la acumulación de capital social y cultural, así como las relaciones generacionales, de género y clase y la transmisión de capital que se producen en estas, de acuerdo a los contextos socio-económicos específicos de origen y destino.

En los itinerarios laborales se buscó identificar el despliegue que los profesionales migrantes realizan de los capitales que han acumulado, estableciendo una secuencia de dos momentos. El primero que da cuenta de la transición entre el primer contacto con el mundo laboral en destino y la primera inserción laboral en el segmento primario del mercado de trabajo; y el segundo, la participación misma como migrantes calificados en este segmento. Además de dar cuenta de la movilización de capitales, se busca poner de manifiesto las diferentes maneras de participación de los profesionales en el segmento del mercado de trabajo señalado.

Con el fin de reconstruir estos itinerarios se recurrió, en primer lugar, a la aplicación de un cuestionario cerrado, a través de internet, sobre una población de 37 personas, quienes fueron las que aceptaron participar en la investigación luego de contactar vía mail a 70 profesionales que viven en Estados Unidos y que trabajan de acuerdo a su profesión. Se pudo contactar a esta mano de obra calificada a través de la técnica bola de nieve, gracias a referencias de tipo personal y a aquellas conseguidas a nivel institucional. Estas últimas se lograron específicamente a través de la Comisión Fullbrighth y del Grupo Faro. La Comisión Fullbrighth nos proporcionó información sobre ex becarios ecuatorianos que en la actualidad se desempeñan como profesionales en Estados Unidos; el Grupo Faro, entidad que se dedica a la generación de conocimiento y políticas públicas en el Ecuador, nos facilitó los contactos de profesionales con el mismo perfil con quienes mantiene vínculos de tipo profesional.

La cantidad de personas que contestaron el cuestionario habla de los límites de los resultados arrojados por la encuesta, pues constituyen experiencias particulares de un grupo reducido de profesionales migrantes, que si bien es importante considerarlas no son generalizables al conjunto de la mano de obra calificada ecuatoriana migrante.

La encuesta permitió establecer la caracterización de la población objeto de investigación y las variables que han facilitado identificar cómo los profesionales estudiados realizan la acumulación y movilización de capital cultural y social en sus trayectorias académicas, migratorias y laborales en origen y destino. El cuestionario comprendió dos partes: la primera parte indaga sobre la situación de los profesionales en el país de origen, específicamente sobre sus recorridos por la educación formal y sobre su trayectoria laboral antes de emigrar. Posteriormente, aborda la experiencia migratoria misma, las preguntas realizadas tienen que ver con los motivos de la partida, la inserción laboral en destino, el desenvolvimiento de la vida social y las relaciones transnacionales que mantienen.

Adicionalmente, la dimensión interpretativa en la investigación se complementa a través de la aplicación de entrevistas a profundidad semi-estructuradas, llevadas a cabo con una guía estandarizada de preguntas. Las entrevistas se realizaron personalmente a 20 profesionales de los 37 que respondieron el cuestionario. En vista de la diversidad de

itinerarios educativos y migratorios identificados a partir de la sistematización de la información proporcionada en la encuesta, la cantidad de los profesionales para aplicar la entrevista se estableció considerando únicamente el criterio del lugar donde se concentran en mayor medida, que son el estados de New York y la ciudad de Washington. Así, se procedió a contactar a los 24 profesionales, que representa el 64,8% del universo de los 37, que viven en estas localidades, de los cuales 20 accedieron a darnos la entrevista.

Las entrevistas a profundidad se llevaron a cabo a fin de indagar de manera más pormenorizada la adquisición, tipo y movilización de los capitales cultural y social. Así, se buscó dilucidar el lugar y el proceso de obtención de los títulos académicos, las ventajas o desventajas que representan estudiar en origen o destino, la influencia del nivel de especialización y del record académico para una adecuada inserción laboral en el país receptor como migrantes calificados. Con el propósito de guardar reserva sobre la identidad de las personas entrevistadas, los nombres que se hacen constar son ficticios.

La investigación se compone de cinco capítulos: en el primero, se da cuenta de la problemática objeto de análisis, así como de las herramientas conceptuales y metodológicas empleadas para en este estudio. En el segundo capítulo, se sitúa a la migración calificada ecuatoriana en el contexto de la migración calificada internacional, en el que se hace un estado de la cuestión sobre las cifras de este tipo de migración, específicamente del flujo ecuatoriano, a partir de los estudios que se han realizado sobre el tema, identificando los principales destinos donde se encuentra y prestando particular atención a los Estados Unidos que es donde se desarrolla la investigación. En el tercer capítulo se analiza la acumulación del capital cultural y social que hacen los migrantes de la población de estudio, las diferencias que les imprimen las desigualdades de los contextos socio-económicos en donde se acumulan, y cómo estas diferencias influyen en su proceso migratorio. En el cuarto capítulo se refleja la manera cómo se inscriben los profesionales migrantes en las políticas migratorias de selección de mano de obra calificada de Estados Unidos y se analiza su incorporación y participación en el segmento primario de trabajo de destino como migrantes calificados. Finalmente, se exponen las conclusiones extraídas del trabajo de investigación.

CAPÍTULO II

El presente capítulo tiene como objetivo contextualizar la migración calificada en el marco de la migración internacional, a fin de identificar las razones que han suscitado el interés por captar recursos humanos con elevados niveles de educación, lo que ha ocasionado el consecuente crecimiento del mismo.

Las preguntas que se busca responder en este capítulo son ¿Cuál es el escenario actual de la migración calificada en el contexto mundial y regional? y ¿Cómo se incorpora en este escenario la migración calificada ecuatoriana?

El capítulo se divide en tres partes, en la primera se hace un breve análisis de la migración calificada dentro del contexto de la migración internacional y el crecimiento que ha experimentado en diferentes regiones del mundo. En la segunda, se sitúa al flujo de mano de obra calificada ecuatoriana en las tendencias globales. En la tercera parte, se presenta un estado del arte de los principales países receptores de los profesionales ecuatorianos y su situación como migrantes calificados, poniendo énfasis en Estados Unidos, pues es donde se sitúa la presente investigación.

Es preciso señalar que en este capítulo se ha utilizado como principal fuente de información el estudio realizado por Lozano y Gandini (2009) sobre la migración calificada de Latinoamérica en Estados Unidos, que se basa en los datos de la *American Community Survey* (ACS) durante el periodo 2005-2007¹⁰. Los autores han optado por esta encuesta, ya que privilegian la precisión de las estimaciones, más que la actualidad de la información (Lozano y Gandini, 2009), criterio por el que también se ha optado en esta investigación.

¹⁰ En el estudio de Lozano y Gandini (2009), se emplea además, el método desarrollado por Batalova y Fix (2008), autores que estudian el desperdicio de los recursos humanos calificados en el mercado laboral receptor, basando sus análisis en la encuesta de la ACS de los años 2005-2007. Establecen una serie de criterios, tanto para identificar el lugar de estudios de la población migrante, así como para diferenciar el tiempo de arribo y de residencia en destino y para la clasificación ocupacional, en la que utilizan la clasificación especificada por el *Bureau of Labor Statistics* (BLS) (Lozano y Gandini, 2009).

Contexto internacional de la migración calificada

La migración calificada se enmarca específicamente en el sector de la economía de alta cualificación que hace frente a la competencia internacional, ante la cual, los estados nacionales responden con distintas estrategias para proveerse de la mano de obra que se incorpore en este sector. En consecuencia, se instalan procesos de selección que determinan los perfiles de los migrantes que les interesa captar, ya sea por su capacidad profesional o de inversión (Martínez Pizarro, 2008).

En particular, en Estados Unidos la demanda de profesionales altamente calificados ha estado vinculada al desarrollo de sectores tecnológicos y de investigación científica. Así, el crecimiento de lugares como el Valle del Silicio en California, la Ruta 128 en los alrededores de Boston y el Parque del Triángulo de la Investigación en Carolina del Norte, han generado una demanda sostenida de ingenieros calificados y de programadores extraordinarios (Saxenian, 1999; Alarcón, 1999). De igual modo, mano de obra calificada extranjera ha cubierto la demanda de profesionales, como médicos generales, enfermeras y científicos en ciertas especialidades (Portes, 2007).

El crecimiento acelerado de la migración calificada en las últimas décadas no es casual y mucho menos lo es que el 10% de los profesionales altamente calificados de los países en desarrollo vivan en países industrializados, sobre todo en países de América del Norte. En efecto, los principales receptores de este tipo de migración son los Estados Unidos, Canadá y Europa, de acuerdo al *World Migration Report- Managing Labour Mobility in the Evolving Global Economy*, OMI (2008), que indica que entre los años 1990 y 2000, el 65% de la mano de obra con elevados niveles de calificación se instaló en dichos países.

En el transcurso de la última década, específicamente entre los años 1990 y 2007, los países de América Latina y el Caribe presentan el mayor crecimiento relativo de migración calificada: el *stock* aumentó 155%, seguido muy de cerca por África y Asia, que registraron un crecimiento de 145% y 152 %, respectivamente (Lozano y Gandini, 2009). En el caso mexicano, el aporte de migrantes calificados con respecto al flujo migratorio total, pasó de un 3 % del *stock* mundial de migrantes calificados en 1990 a un 5.2 % en el

año 2007. En el caso de los países andinos este porcentaje pasó de 2.6% a 3.2 %, en el mismo periodo (Lozano y Gandini, 2009).

Es importante señalar, sin embargo, que existen otras regiones del mundo que tienen tendencias de crecimiento de migración calificada mayores a las de Latinoamérica, una de las cuales es Asia, específicamente India y China, países que despiertan el interés de Estados Unidos por captar científicos e investigadores (Chellaraj, Maskus et Matoo, 2008).

En este contexto Lozano y Gandini (2009) identifican tres tendencias globales de la migración calificada a nivel global: un crecimiento sin precedentes; el aumento sobre el flujo que se consideran de mano de obra *no calificada*; y la creciente presencia de mujeres migrantes con niveles de educación más altos en comparación a los hombres. A continuación se explica cómo la migración calificada ecuatoriana forma parte de estas tendencias.

Tendencias globales de la migración calificada

El crecimiento de la migración calificada

Precedentemente se había indicado que durante las décadas de los años 70 y 80, apenas el 1,92% de la población migrante ecuatoriana tenía un nivel de educación superior, mientras que los que partieron en la última década a España y a Estados Unidos, el 8,7% cuenta con ese nivel de instrucción (Cartilla sobre Migración # 18, 2006)¹¹. Se señaló además, que en la encuesta ENEMDU (2007) consta que la mayoría de los emigrantes tiene educación secundaria completa o incompleta y que el 19,42% de esta población tiene estudios universitarios. Es notable el incremento progresivo en los niveles de formación en los flujos migratorios ecuatorianos, resultado del crecimiento en el acceso a la educación superior en el país, a pesar de que aún no puede considerarse masiva; y debido a la crisis de finales de los años 90, frente a la cual la respuesta de muchos profesionales fue emigrar.

¹¹ En la Cartilla también se indica que de los emigrantes que se encuentran en el país Norteamericano, 20.38%, tienen estudios primarios y 24.10% son bachilleres; entre los migrantes cuyo destino fue España, el 20.3% no finalizó sus estudios universitarios, 25.6% tienen estudios primarios y el resto terminó el bachillerato. Es decir, existe un aumento de la población migrante ecuatoriana con educación de tercer nivel en España, mientras que la magnitud de la población con educación primaria y secundaria es similar en los dos destinos.

En el estudio que hacen Lozano y Gandini (2009), se muestra el aumento del flujo migratorio de latinoamericanos de 25 años y más que tienen educación superior (Tabla 1), cuyo destino fueron los países que son parte de la OCDE, entre 1990 y 2007¹², en donde se incluye también al Ecuador. Se observa que este pasó de 1.9 millones en 1990 a 4.9 millones en 2007, lo que representa un crecimiento del 122,1% (Lozano y Gandini, 2009).

Tabla 1: Stock de migrantes de alta calificación de 25 años y más, residentes en los países de la OCDE por región y país de origen, 1990, 2000 y 2007*

Región de origen	1990	%	2000	%	Estimación para 2007	%	Cambio % 1990-2007
Total	12.236.271	100%	20.250.045	100%	25.859.687	100%	111.3%
Estados Unidos y Canadá	717.742	5,9	949.566	4,7	1.112.543	4,3	55,2
Europa	4.869.045	39,8	6.864.409	33,9	8.261.164	31,9	69,7
América Latina y el Caribe	1.924.622	15,7	3.681.800	18,2	4.911.825	19,0	122,1
<i>Países Andinos</i>	317.243	2,6	618.864	3,1	829.999	3,2	161,6
Bolivia	18.807	0,2	30.338	0,1	38.410	0,1	104,2
Colombia	123.855	1,0	233.073	1,2	309.526	1,2	149,9
Ecuador	58.500	0,7	110.477	0,5	146.861	0,6	151,0
Perú	80.397	0,7	163.932	0,8	222.407	0,9	176,6
Venezuela	35.684	0,3	81.044	0,4	112.796	0,4	216,1

Fuente ACS 2005-2007

Elaboración: Lozano y Gandini (2009)

Para el Ecuador, este crecimiento fue del 151%, ya que pasó de un flujo de 58.500 migrantes de alto nivel en 1990 a 146.861 (valor estimado) en 2007. La encuesta ENEMDU (Tabla 2) registra que el número de migrantes en 2007 con educación superior en los tres destinos principales: Estados Unidos, España e Italia, que son países miembros de la

¹² El stock de migrantes con nivel de escolaridad alto creció 111 %, al pasar de 12.5 millones de individuos a 25.9 millones. El incremento de los migrantes con nivel de escolaridad bajo fue cercano a 39 % y los de escolaridad media 76% (Lozano y Gandini, 2009).

OCDE, fue de 68.223 profesionales, por lo que la diferencia con el estudio de Lozano y Gandini (2009) puede ser el resultado de que en la encuesta no se están reflejando otros destinos a los que se dirigen los profesionales ecuatorianos¹³.

Es preciso indicar que, a pesar del crecimiento en la magnitud de la migración calificada ecuatoriana, no supera a la migración de mano de obra con niveles de educación intermedios, por lo que no se inscribe en la segunda tendencia global que señalan Lozano y Gandini (2009). En efecto, en el flujo migratorio ecuatoriano existe una mayor cantidad de personas con educación secundaria (70,96%), después se sitúan quienes tienen educación primaria (47,38%), posteriormente, los ecuatorianos con estudios superiores (29,04%) y finalmente aquellos que son analfabetos (1,93%) (EDEMDO, 2007). Por lo tanto, el perfil de los migrantes ecuatorianos, de manera general, no corresponde a una migración con altos niveles de instrucción.

Tabla 2: Migrantes ecuatorianos por nivel de instrucción y por país de destino

Instrucción	ESPAÑA	ITALIA	EEUU	TOTAL	PORCENTAJE
Ninguno	2445	95	1 983	4 523	1,93%
Primaria	50855	6768	53 671	111 294	47,38%
Secundaria	87584	19110	59 995	166 689	70,96%
Superior	23639	7094	37 490	68 223	29,04%
Total	164523	33067	153 139	234 912	100,00%

Fuente: ENEMDO 2007

Elaboración: propia

¹³ La encuesta no da cuenta de los profesionales ecuatorianos que emigran a Canadá, ni tampoco a Chile, destinos privilegiados de los profesionales migrantes ecuatorianos.

La creciente participación de mujeres migrantes profesionales

En términos generales, las mujeres ecuatorianas emigrantes tienen mayores niveles educativos que los varones, ya que un 49,7% cuenta con educación secundaria y un 22,4% con estudios universitarios, mientras que los varones en estos niveles alcanzan 45,7% y 17%, respectivamente (EDEMUDU, 2007).

En la ubicación por países receptores (Tabla 3), se observa que hay más mujeres con educación superior en Estados Unidos (26,8%) que hombres (18,2%). Mientras que en el porcentaje de educación secundaria los dos sexos están equiparados alrededor del 36%. En Estados Unidos se encuentran además los mayores porcentajes de varones y mujeres con instrucción primaria: 43,2%, y 36%, que ciertamente es mucho mayor al porcentaje de profesionales. De estas cifras se puede concluir que Estados Unidos concentra los dos polos de migración ecuatoriana, es decir, tanto el flujo de migrantes calificados, como el de los no calificados (EDEMUDU, 2007; Ramírez, 2010).

En España, al igual que en Estados Unidos, se distingue que hay más mujeres profesionales (17,2%) que hombres (11,9%). En el nivel medio de educación, en cambio, se agrupan la mayor cantidad de hombres y mujeres ecuatorianos, con porcentajes similares: 51,9% y 54,6%, respectivamente. Al contrario que en la educación primaria, donde el caso masculino es mayor (34,4%) que el femenino (27,2%). En Italia, el comportamiento es diferente, los hombres con título universitario son más numerosos, pues representan el 26,6% y las mujeres el 18,9%. Respecto a la educación secundaria, la cantidad de hombres (54,5%) y mujeres (59,4%) tiene una proporción parecida. Mientras que se encuentra a más mujeres que hombres con educación primaria 21,4% y 18,8%, en cada caso.

De lo expuesto se confirma en el caso ecuatoriano la tendencia global que sostiene que hay más mujeres profesionales migrantes en comparación a los hombres.

Destinos de la migración calificada ecuatoriana

Es importante destacar en la Tabla 3, que los datos que se registran en la columna *Otros* muestran un porcentaje mayor de profesionales migrantes ecuatorianos, en el caso de hombres 30,5% y mujeres 39%, en comparación a los porcentajes de las columnas que corresponden a Estados Unidos, España e Italia. Lo que sugiere que la migración calificada

ecuatoriana tiene destinos diferentes a los tradicionales. En los pocos estudios que existen sobre el tema entre los destinos que se han identificado para este flujo están Canadá y Chile.

Tabla 3: Población emigrante por país de destino según nivel de instrucción y sexo

HOMBRE										
Nivel Instrucción / País	España	%	Italia	%	EEUU	%	Otros	%	Total	%
Ninguno	1630	1,9	0	0	1329	1,8	279	1,5	3243	1,7
Primaria	29174	34,4	2094	18,8	32864	43,2	3531	19,2	67778	35,5
Secundaria	44079	51,9	6063	54,5	27920	36,8	8974	48,8	87228	45,7
Superior	10044	11,9	2958	26,6	13829	18,2	5606	30,5	32524	17,0
Total	84927	100	11115	100	75942	100	18390	100	190773	100
MUJER										
Nivel Instrucción / País	España	%	Italia	%	EEUU	%	Otros	%	Total	%
Ninguno	815	1,1	95	0,4	236	0,6	139	0,8	1285	0,8
Primaria	21681	27,2	4674	21,3	14521	36	2755	14,9	43631	27,2
Secundaria	43505	54,6	13047	59,4	14723	36,5	8378	45,3	79653	49,7
Superior	13595	17,2	4136	18,9	10832	26,8	7223	39,0	35786	22,4
Total	79596	100	21952	100	40312	100	18495	100	160355	100

Fuente y elaboración: ENEMDU 2007

En el caso de Canadá¹⁴, el estudio realizado por Chiara Pagnotta y Jacques Ramírez (2010), sostienen que este país se convierte en un destino reciente para ecuatorianos de

¹⁴ Canadá ha recibido el mayor contingente de migrantes calificados en las últimas décadas. Respecto a la región sudamericana, el crecimiento ha sido significativo en el periodo de 1996 y 2007, ya que pasó de representar el 13% de la migración al 39%, de acuerdo a datos del Ministerio de Citoyennete et Immigration Canada (CIC, 2008) (Pagnotta y Ramírez, 2010).

clase media y de elevado perfil profesional, debido al interés que suscitan sus elevadas condiciones de vida, los salarios atractivos y las oportunidades que ofrece el sistema de selección de la migración *por puntos*, cuyo fin es captar profesionales de alto nivel de todo el mundo (Pagnotta y Ramírez, 2010).

Cuando se analiza la situación de los migrantes calificados ecuatorianos en Canadá, se advierte que la política de selección en la práctica no tiene los resultados previstos para los profesionales migrantes, ya que, a pesar de que cumplen con las exigencias de altos niveles de educación para obtener visas como trabajadores calificados, una vez que se encuentran en ese país sus cualificaciones enfrentan la descualificación y desclasificación profesional (Godin, 2004), que se traducen en dificultades en cuanto al tiempo necesario para encontrar trabajo, en la baja calidad de la ocupación, en el nivel laboral inferior respecto al ocupado en el país de origen y en el desempleo. Así, en Quebec existe una importante población ecuatoriana desempleada, en donde los hombres tienen un mayor porcentaje de desempleo, 16,7%, que las mujeres, 14,5% (Pagnotta y Ramírez, 2010)¹⁵.

Otro destino importante de los migrantes calificados ecuatorianos es Chile. En efecto, a partir de 1995 se presenta de manera masiva una emigración de profesionales de la salud a ese país, quienes son originarios sobre todo de provincias de la Costa, como Guayas y Manabí y en menor medida de otras regiones del Ecuador (Bedoya, 2008)¹⁶. Los médicos ecuatorianos que trabajan en el país del sur, constituyen una mano de obra que, a pesar de que ejercen su profesión como médicos, se incorporan en el sector de la salud de menor jerarquía (Bedoya, 2008). La causa para que esto se produzca es la desigualdad estructural en los sistemas de salud y en la construcción del oficio de médico en Ecuador. Estos aspectos se convierten en los detonantes para la emigración de los médicos ecuatorianos a

¹⁵ En el caso ecuatoriano, específicamente, quienes están en edad laboral están empleados en el sector de ventas y de servicios (2.370), comercios, finanzas y administración (1.480), transportes (1.325) e industria manufacturera y servicios de utilidad pública (1.175). La mayoría de ellos tiene un título de la escuela secundaria (3.835) y también un gran porcentaje de población de esta nacionalidad (3.860 personas, 1.505 hombres y 2.355 mujeres) no consiguió trabajo en el 2005 (Census, 2006b), (Pagnotta y Ramírez, 2010).

¹⁶ En la tesis de Rita Bedoya sobre médicos ecuatorianos en Chile (2008), se hace una revisión documental y entrevistas a profundidad a 22 médicos ecuatorianos, analizando la organización de los sistemas de salud en los dos países, así como una exploración del procesos de formación del médico tanto en Chile como en Ecuador.

Chile, sin embargo, las situaciones de exclusión y discriminación en el terreno profesional también están presentes en la sociedad receptora.

De lo expuesto se puede pensar que en los dos destinos de los profesionales ecuatorianos migrantes sobre los cuales se han realizado estudios, la experiencia de esta población se inscribe en lo que se conoce como *desperdicio de cerebros* pues sus habilidades y conocimientos están siendo subutilizados en las sociedad receptoras.

En vista de que el estudio de caso se sitúa en Estados Unidos, es importante dar cuenta del desempeño de los profesionales ecuatorianos que residen en ese país para lo cual se ha recurrido al estudio de Lozano y Gandini (2009); se muestra, en primera instancia, el nivel de ocupación y desempleo de los ecuatorianos que tienen título universitario en relación a la población nativa y al resto de población latinoamericana.

Tabla 4: Stock de migrantes de 25 años y más, residentes en Estados Unidos con estudios universitarios por condición de actividad según región y país de nacimiento, 2005 - 2007

Región y país de nacimiento e Instrucción	Total	PEA		PEI	PEA		PEI
		Ocupados	Desempleados		Ocupados	Desempleados	
Total	52.884.883	39.462.141	1.114.763	12.307.978	74,6	2,1	23,3
Nativos	44.719.483	33.510.601	892.463	10.316.419	74,9	2,0	23,1
América Latina y el Caribe	1.772.509	1.348.704	55.089	368.716	76,1	3,1	20,8
Países Andinos	372.933	285.592	12.707	74.634	76.6	3.4	20.0
Bolivia	18.794	14.951	635	3.208	79.6	3.4	17.1
Colombia	151.171	1115.045	4.743	31.383	76.1	3.1	20.8
Ecuador	50.811	39.506	1.869	9.436	77.8	3.7	18.6
Perú	94.208	73.696	3.103	17.409	78.2	3.3	18.5
Venezuela	57.949	42.394	2.357	13.198	73.2	4.1	22.8

Fuente: ACS 2005-2007

Elaboración: Lozano y Gandini (2009)

En la Tabla 4 se observa que el nivel de desempleo de los profesionales ecuatorianos es superior a la media de los países andinos, 3.7% vs.3.4%, y al nivel de desempleo de América Latina, 3.1%, siendo más significativa la diferencia respecto al nivel

de desempleo de los nativos, que es del 2,0%. En cuanto a la población inactiva, el Ecuador presenta una menor cantidad de profesionales en esta situación, 18,6%, en relación al conjunto de países andinos, 20,0%, de América Latina y el Caribe, 20,0%, y de los estadounidenses, 23,1%. Por lo tanto, al igual que sucede en Canadá y en Chile, se advierte que en Estados Unidos existen profesionales ecuatorianos cuyas habilidades y conocimientos están siendo desperdiciados, ya que la proporción de desempleados es elevada.

Otra manera de evidenciar que se produce el desperdicio de mano de obra calificada ecuatoriana, es comparar el número de profesionales asalariados con diferentes categorías ocupacionales. En el estudio de Lozano y Gandini (2009) para los países latinoamericanos en general y en el de Ramírez (2010) para el caso ecuatoriano en particular, se identifican tres categorías ocupacionales¹⁷ que tienen que ver con el entrenamiento y habilidades que se requieren para ejercerlas. La correspondencia adecuada entre formación académica y la categoría ocupacional para la población que se analiza (personas con nivel educativo universitario o más) se da cuando se insertan en ocupaciones de calificación alta, mientras que inserciones laborales en ocupaciones de otro tipo (técnicas o no calificadas) significan un claro desperdicio formativo (Lozano y Gandini, 2009).

En la Tabla 5, se indica que la cantidad de migrantes profesionales ecuatorianos asalariados es menor a la del resto de países andinos, excepto en comparación a Bolivia. Asimismo, se observa que no hay mayor diferencia entre los ecuatorianos con título universitario que tienen ocupaciones de alta calificación, que es el 37,4%, y los ecuatorianos profesionales cuya inserción laboral se produce en ocupaciones que no requieren de calificación, 37,2%, lo que confirma el elevado desperdicio de las habilidades de estos profesionales (Ramírez, 2010).

¹⁷ Las tres categorías de ocupación utilizadas se definen de la siguiente manera: 1. Ocupaciones no calificadas: requieren de un entrenamiento modesto en el puesto de trabajo; 2. Ocupaciones técnicas: trabajadores con un entrenamiento en el puesto de trabajo de largo plazo, entrenamiento vocacional o grado de asociado; 3. Ocupaciones altamente calificadas: requiere al menos nivel de licenciatura (Lozano y Gandini, 2009)

Tabla 5: Migrantes asalariados con diploma universitario de 25 años y más, residentes en Estados Unidos, por región o país de origen según calificación de la ocupación, 2005-2007

Región/ País	Total	Calificación de la ocupación (%)		
		Alta ¹⁸	Técnica ¹⁹	Sin calificación ²⁰
Estados Unidos	29.078.505	60,0	25,1	14,9
América Latina	1.192.476	42,6	26,7	30,7
México	292.625	35,9	26,7	37,4
Centroamérica	147.582	36,3	27,3	36,4
Caribe	395.302	47,7	27,8	24,5
Andinos	246.072	42,5	25,3	32,2
Bolivia	12.529	39,1	25,5	35,4
Colombia	99.210	44,7	25,6	29,7
Ecuador	34.818	37,4	25,4	37,2
Perú	63.910	38,0	25,8	36,2
Venezuela	35.605	50,4	23,6	26,0
Cono sur	111.165	51,0	24,7	24,3

Fuente: ACS 2005-200.

Elaboración: Ramírez (2010)

En comparación con el resto de países andinos, los migrantes calificados del Ecuador ocupan en menor medida puestos de trabajo de alta calificación y en cambio se desempeñan más en puestos de trabajo de baja calificación. Tendencia que se repite cuando se compara con la inserción laboral de los migrantes calificados de Latinoamérica en general.

Es preciso analizar si existe una correspondencia adecuada, entre la formación y la inserción laboral, de los profesionales ecuatorianos que han hecho sus estudios en Estados Unidos, a fin de constatar si ha influido, o no, en dicha correspondencia, el lugar donde han adquirido sus conocimientos y habilidades. Aunque la encuesta de la ACS, que se utiliza en el estudio mencionado de Lozano y Gandini (2009), no da cuenta del lugar donde han realizado los estudios los migrantes calificados, se ha establecido que la población que ha estudiado en el extranjero son aquellos migrantes que ingresaron a Estados Unidos a los 25

¹⁸ Grado profesional, nivel de doctor, nivel de maestría, licenciatura o nivel mayor por experiencia laboral (por ejemplo, científicos e ingenieros, doctores, administradores financieros, educadores de nivel post-secundario).

¹⁹ Nivel de asociado, adjudicación laboral post-secundaria, experiencia de trabajo relacionada con la ocupación, entrenamiento de largo plazo en el puesto de trabajo (por ejemplo carpinteros, electricistas, cocineros o jefes de cocina, terapeutas de masajes, agentes de bienes raíces).

²⁰ Entrenamiento moderado en el puesto de trabajo, entrenamiento de corto plazo en el puesto de trabajo (por ejemplo trabajadores de la construcción, representantes de servicio al cliente, cuidadores de niños, limpiadores de casa y empleadas domésticas, empleadas u oficinistas de archivo-burócratas).

años o más, y que al momento de su entrada contaban al menos con un título de tercer nivel. Los inmigrantes educados en Estados Unidos, en cambio, constituyen aquellos que ingresaron a Estados Unidos antes de haber cumplido los 25 años de edad y que al momento en que se realizó la encuesta ostentaban el nivel de licenciatura o más²¹.

Tabla 6: Migrantes asalariados con diploma universitario de 25 años y más, residentes en Estados Unidos, por región o país de origen según lugar de estudio, 2005-2007

Región / País	Total	Estudios fuera de Estados Unidos		Estudios en Estados Unidos
		Con menos de 10 años en EU	Con más de 10 años en EU	
América Latina	1.192.746	26,1	19,7	54,3
México	292.625	27,4	14,9	57,7
Centroamérica	147.582	17,7	21,2	61,1
Caribe	395.302	17,0	21,3	61,7
Andinos	246.072	37,5	21,2	41,3
Bolivia	12.529	25,6	24,3	50,0
Colombia	99.210	39,7	19,4	41,0
Ecuador	34.818	28,0	19,6	51,5
Perú	63.910	35,8	27,1	37,1
Venezuela	35.605	46,9	16,2	37,0
Cono sur	111.165	40,5	21,4	38,2

Fuente: ACS 2005-2007

Elaboración: Lozano y Gandini (2009)

El porcentaje de profesionales latinoamericanos que tienen diploma universitario, que residen en Estados Unidos y que han estudiado en ese país es importante, pues asciende al 54,3%. En la subregión andina, la población ecuatoriana y boliviana son las que mayores porcentajes tienen de profesionales que se han educado en universidades del país norteamericano, 51,5% y 50%, respectivamente. La proporción se reduce en el caso de los países andinos en conjunto, 41,3%, y es considerablemente menor en los países del Cono Sur, 38,2%. Sería interesante diferenciar el caso de los profesionales ecuatorianos que fueron a Estados Unidos con el propósito de cursar su formación universitaria, de aquellos que lograron hacerla una vez que estaban instalados en este país por otros factores que motivaron su proceso migratorio, ya que esto evidenciaría las diferencias de las condiciones socio-económicas de esta población. A pesar de que no se cuenta con información

²¹ Tomar en cuenta en estas definiciones a la población de 25 años y más, responde al criterio extendido en la literatura sobre educación, que considera que hasta esa edad, normativamente, se realizan estudios superiores (Lozano y Gandini, 2009).

estadística al respecto, en el siguiente capítulo se ponen de manifiesto dichas diferencias en el análisis del estudio de caso.

La cantidad de años de residencia en el Estados Unidos, es otro elemento que hay que considerar en el análisis de la adecuada inserción laboral de los migrantes calificados. De acuerdo al estudio de Lozano y Gandini (2009)²², el mayor tiempo de residencia en Estados Unidos incide en una mejor inserción laboral de los migrantes profesionales de alto nivel, lo que se constata en la Tabla 7 (Anexo I). Así, en el grupo de inmigrantes de ALC con menos de 10 años de residencia, únicamente 3 de cada 10 profesionales labora en ocupaciones que corresponden con su formación, mientras que para el grupo que tiene más de 10 años de residencia en el país del norte las condiciones son mejores, aunque las diferencias no son significativas. Al tiempo de residencia se añade el nivel de formación. Los migrantes andinos que residen menos de 10 años en Estados Unidos y que tienen nivel de licenciatura, tienen una inserción acorde a su formación sólo en un 25,7% y aquellos que residen más de 10 años constituyen el 28,7%. La cifra aumenta de manera importante cuando se trata de profesionales que se educaron en Estados Unidos, 43,3%.

Esta tendencia se mantiene en el resto de niveles educativos para los profesionales de la subregión andina. En el caso de los que cuentan con una Maestría, por ejemplo, quienes estudiaron en Estados Unidos se insertan en nichos laborales adecuados en un 72,1% y los que tienen diploma de Doctorado en un 73,1%. De modo que, conforme el nivel educacional es mayor y si este se realiza en destino, las probabilidades de inserción en ocupaciones calificadas son mayores; lo que comprueba lo que se anunció anteriormente acerca de la importancia que tiene el lugar donde se adquiere la formación académica para lograr una inserción laboral exitosa.

De la contextualización realizada se puede resumir, por una parte, que la migración calificada ecuatoriana se inscribe en las tendencias globales de la migración calificada en general. Por otra parte, en este flujo migratorio se distinguen destinos diferentes a los tradicionales de la migración ecuatoriana, lo que puede dar un indicio de sus propias características. Se constata además que a pesar de constituir una población que cuenta por

²² Se distinguen los inmigrantes de acuerdo con el *tiempo de arribo*, en dos grupos: los *recién llegados*, que ingresaron a Estados Unidos en los últimos diez años y los *inmigrantes de largo plazo*, que han estado en ese país una década o más.

lo menos con una formación de tercer nivel, esto no garantiza que su participación en los mercados laborales de destino corresponda a sus conocimientos y habilidades. En efecto, se ha puesto de manifiesto que los profesionales ecuatorianos, y latinoamericanos, enfrentan la desvalorización y descalificación en el mercado laboral de los países receptores. Se advierte, sin embargo, que una adecuada inserción laboral depende de factores como el lugar donde se adquiere la formación académica, así como con el tiempo de residencia en el país de destino, lo que tendría que ver con la mayor experiencia laboral, la formación de redes profesionales, el dominio del idioma, en definitiva, un mejor conocimiento y desenvolvimiento en el mundo laboral del país receptor. Finalmente, es importante señalar que al igual que otros flujos migratorios, la movilidad de los profesionales está condicionada por los marcos legales que se imponen en los países receptores como se explica a continuación para el caso particular de Estados Unidos que es el contexto que interesa analizar.

Estados Unidos destino de la migración calificada

Las normas que rigen la entrada de ciudadanos extranjeros con educación y habilidades a Estados Unidos, han sido sometidas a un intenso debate en los últimos años, el mismo que fue impulsado durante la década de 1990 por empresas estadounidenses de tecnología, que demandaban el aumento de visas H-1B para poder contratar de manera temporal a programadores informáticos expertos de diferentes partes del mundo (Chellaraj, Maskus et Matoo, 2008). Así, la visa H-1B fue concebida fundamentalmente para aumentar la flexibilidad de acceder a la fuerza laboral de alta tecnología, aunque el programa ha incorporado a otro tipo de profesionales (Portes, 2010).

El cupo inicial para estas visas en 1990 era de 65.000 visas anuales, en 2001 se incrementaron a 195 mil, pero en el año 2004 la cuota nuevamente se redujo a 65 mil, debido a cambios en la economía de Estados Unidos. Los profesionales latinoamericanos, en comparación a los profesionales de otras partes del mundo, acceden en menor medida a las visas H-1B, apenas el 11,8% en 2002, en comparación al 48,7% de los asiáticos y al 21,8% de los africanos (Solimano, 2010).

Los visados son por tres años y pueden ser prorrogados por tres años más. La ley que rige el programa de la visa H-1B no contempla el requisito de mantener una residencia en el extranjero para acceder a esta, lo que permite que las personas que residen de manera temporal en Estados Unidos puedan solicitar la residencia permanente (Conolly, 2010).

Cuando se presenta la solicitud de la visa H-1B los empleadores deben dar fe de que los trabajadores nativos no han sido afectados debido a la contratación de un trabajador extranjero. Evidentemente, la medida está dirigida a proteger a los trabajadores estadounidenses, ya que en muchas empresas como respuesta a la crisis se ha optado por despedir a personal nativo, prefiriendo conservar a los profesionales migrantes temporales, debido a que representan menores cargas laborales para el empleador (Conolly, 2010).

Adicionalmente, Estados Unidos busca atraer y retener a estudiantes internacionales sobre todo en ciencias relacionadas a la tecnología y la investigación científica. Así, la modificación del año 2000 a ley que regula las visas H-1B, asignó un adicional de 20.000 visas para estudiantes extranjeros que se hayan graduado con un título de maestría o de doctorado en las universidades de ese país (Conolly, 2010). En 2003 las principales áreas de especialización que se acogieron a la visa H-1B fueron: cómputo e ingeniería y tecnología de la información y entre las poblaciones que más aplicaron a las mismas se encuentran, en orden descendente: India, Canadá, México, China y Colombia (Office of Immigration Statistics, 2004).

El Programa de Entrenamiento Práctico Opcional (OPT por sus siglas en inglés), es otra iniciativa de los Estados Unidos para retener a estudiantes extranjeros. Los estudiantes con visas F-1 matriculados en una universidad a tiempo completo son elegibles para participar en el mercado laboral en un puesto directamente relacionado con su área principal de estudio (Connolly, 2010). El año de formación práctica, permite que muchos estudiantes internacionales sean contratados con la visa H-1B, lo que les permite permanecer en los Estados Unidos. Lowell (2008) estima que aproximadamente el 25% de los portadores de este tipo de visa son estudiantes que han pasado por la transición de estudiantes a trabajadores calificados extranjeros (Lowell, 2008).

La calidad de las universidades estadounidenses, el tamaño y la flexibilidad del mercado laboral en el país norteamericano, se combinaron para hacer de este país el principal destino de profesionales recién graduados (Connolly, 2010). Sin embargo, a partir de los ataques de 9/11, las políticas de admisión a estudiantes internacionales se han vuelto más exigentes, dificultando y prolongado el ingreso a universidades, así como también se tomaron medidas drásticas en la emisión de visados (Chellaraj, Maskus et Matoo, 2008). Aunque estas restricciones han disminuido en los últimos años, en estudios sobre el tema se presume que pueden haber ocasionado que Estados Unidos recepte un menor número de estudiantes extranjeros especialmente en los sectores de desarrollo tecnológico (Chellaraj, Maskus et Matoo, 2008). De igual manera, la capacidad de Estados Unidos para retener estudiantes internacionales, sobre todo asiáticos (de China e India) disminuyó, debido a las mayores oportunidades de trabajo que se les presenta en origen y por la dificultad en la obtención de visas permanentes de trabajo en relación a las facilidades que ofrecen países como Canadá o Reino Unido (Connolly, 2010).

En resumen, la visa H-1B y el Programa OPT son los mecanismos que más se utilizan en Estados Unidos para atraer trabajadores calificados y para retener a los estudiantes internacionales recién graduados en universidades de ese país. No obstante, los retrasos en la obtención de las visa H-1B y en la posterior visa de residencia permanente, al igual que los elevados costos y el trámite que representa para los empleadores, siguen siendo un problema. Hay que aclarar, sin embargo, que a pesar de estas dificultades, Estados Unidos no ha dejado de liderar la captación de la población migrante calificada en el mundo.

CAPÍTULO III

El objetivo de este capítulo es responder a las preguntas: ¿Quiénes son y cuáles son las trayectorias académicas que han seguido los y las migrantes del estudio de caso para acumular el capital cultural y social que disponen? Se pretende distinguir los aspectos que comparten y que diferencian a estos profesionales, tomando en cuenta que si bien se trata de ecuatorianos y ecuatorianas que tienen una formación académica de tercer y cuarto nivel y que se encuentran trabajando en Estados Unidos de acuerdo a su profesión, su experiencia como migrantes calificados en destino no es homogénea.

Los aspectos que dan cuenta de la heterogeneidad de estos migrantes tienen que ver, por una parte, con los itinerarios en la adquisición de cualificaciones y con los significados que otorgan al capital cultural y social de acuerdo a las condiciones socio-económicas en las que se desenvuelven. Por otra parte, la diversidad de factores que dieron inicio a sus trayectorias migratorias, también develan las diferencias de esta población.

Para responder a las preguntas planteadas se recurren a los resultados obtenidos de las herramientas empleadas en el trabajo de campo de la investigación. Por una parte, la encuesta que se aplicó a una población de 37 profesionales que residen en Estados Unidos. Por otra, las entrevistas a profundidad realizadas a 20 de estos profesionales. Información que se contrastará con la que se ha expuesto en los capítulos precedentes, a fin de situar al estudio de caso en contextos teóricos y sociales más amplios.

El capítulo consta de dos partes. En la primera se caracteriza de manera general a la población que forma parte del estudio de caso, situándola en los contextos socio-económicos a los que corresponde. En la segunda, interesa trazar las trayectorias en la acumulación del capital cultural y social que poseen, así como el inicio de sus itinerarios migratorios.

Características generales de la población de estudio

La encuesta que se aplicó a la población migrante calificada que forma parte del estudio de caso, está integrada por 37 profesionales que viven en Estados Unidos, de los cuales 21 son hombres (56,8%) y 16 mujeres (43,2%).

Los rangos de edad de la población encuestada se distribuyen de la siguiente manera: en el rango de 32 a 40 años se concentra el 37,8%; el 18,9% se ubica entre la edad mínima identificada en el grupo, que es 25 años hasta los 31 años; y el 13,5% tienen edades que van de los 49 a los 56 años. De esta distribución se advierte que las edades de los profesionales corresponden a una población económicamente activa. Sin embargo, no existe una mayoría que se concentre de forma significativa en ninguno de los rangos. Se evidencia, por lo tanto, que se encuentran en momentos diferentes en su vida profesional actual y que probablemente sus contextos de partida del Ecuador y de instalación en los Estados Unidos han sido diferentes, lo que se comprobará en el análisis de sus procesos migratorios.

Respecto al estado civil, el 64,9% de quienes respondieron la encuesta están casados. Y de acuerdo al lugar de origen, más de la mitad, 62,2%, nacieron en Quito, 24,3% en Guayaquil y el resto en diferentes ciudades del Ecuador. Del lugar de nacimiento cabe destacar el origen eminentemente urbano de la población que participó en la encuesta, elemento que incide en la educación de una persona en el Ecuador, como se explica más adelante. Es importante anotar que Quito constituye el lugar de partida de varios profesionales que nacieron en otras ciudades ecuatorianas, circunstancia que habla de procesos previos de movilidad interna.

Adicionalmente a estas características, se añade que el 62,2% de los profesionales tienen nacionalidad ecuatoriana, el 24,3% manifestó tener nacionalidad estadounidense, 10,8% doble nacionalidad y 2,7% no respondió.

Otro dato que da cuenta de la caracterización de la población es su nivel de educación: todos los encuestados tienen estudios universitarios y casi la totalidad tiene cuarto nivel de educación formal, solo una persona no tiene estudios de post-grado, pero los estaba realizando al momento en que se aplicó la encuesta.

Las profesiones con porcentajes preponderantes son dos: 29,7% se desempeñan como Profesores/Profesoras de educación superior de Castellano, Literatura, Estudios Culturales y Civilización; y el 18,9% son economistas. El resto de los encuestados tienen distintas profesiones, como: Biología 8,1%, Finanzas 5,4%, Derecho 5,4%, Comunicación Social 5,4%, Administración pública 5,4%, Administración de salud 2,7%, Gestión de proyectos de desarrollo 2,7% Psicología educativa 2,7%, Física 2,7%, Estadística 2,7%, Geología, 2,7% e Ingeniería en Sistemas 2,7%. Se concluye, en consecuencia, que el ámbito de estudios de la mayoría son las Ciencias Humanas (59,5%). Por el contrario, los profesionales en Ciencias Exactas, son menos numerosos (10,8%).

Comparando en valores absolutos el ámbito de formación de los profesionales, la diferencia se hace más remarcable, ya que 22 de los 37 profesionales tienen una profesión relacionada con las Ciencias Humanas mientras que los que estudiaron Ciencias Exactas apenas son 7, el resto tiene otros ámbitos de formación. De los profesionales en Ciencias Humanas, 12 son hombres y 10 mujeres, y de estos, 8 hombres son Economistas y 7 mujeres profesoras de Literatura y Castellano.

Respecto a las Ciencias Exactas, 5 de los profesionales son hombres, quienes se dedican en mayor medida a la Biología, la Física y la Ingeniería en Sistemas; y 2 Mujeres tienen profesiones en Biología y Arquitectura. Las diferencias señaladas dan cuenta, en primera instancia, de los ámbitos de formación más extendidos en el Ecuador, en los que la investigación científica y tecnológica y las profesiones relacionadas con estas han sido limitadas (Baldeón y Benítez, 2010). En segundo lugar, se evidencia una división de género en función de las profesiones, que también representa lo que sucede en niveles más amplios, en los que la equidad de género en la educación superior del país es un tema pendiente desde varias perspectivas.

Se ha tratado de establecer, en alguna medida, las características del contexto socio económico de los profesionales que respondieron la encuesta a través de los niveles de educación de los familiares de su entorno más cercano. Se escogió a los padres y cónyuges para realizar este análisis. Así, los niveles de educación más elevados son los de los cónyuges, pues el 51,4% cuentan con una formación de cuarto nivel. Se observa, por lo tanto, que en las parejas existe una correspondencia respecto al nivel de formación.

En cuanto a los progenitores, 43,2% de los padres tienen estudios universitarios y 29,7% estudios de post-grado. Los porcentajes varían de manera importante en el caso de las madres, ya que más de la mitad (56,8%) tiene un nivel medio de educación y sólo el 21,6% cuenta con educación superior. En lo que concierne a los estudios de post-grado, el porcentaje también se reduce de manera considerable en comparación a los padres y cónyuges, pues este constituye apenas el 8,1% entre las madres. Las diferencias en el acceso a educación de acuerdo al género, demuestran la creciente participación de las mujeres en el sistema educativo ecuatoriano, al comparar el nivel de educación de las madres de los profesionales en relación al de las esposas de los hombres encuestados.

Para complementar el análisis de estos resultados se ha relacionado los rangos de edad de la población del estudio de caso con la formación de los padres. Así, en los rangos de edad de la población más joven, que va de los 25 años hasta menos de los 40 años, los niveles educativos de sus progenitores son más elevados, los que van disminuyendo a medida que los rangos de edad aumentan. Es decir, mientras más jóvenes son los profesionales que participaron en la encuesta sus padres tienen niveles educativos más altos. La relación es importante ya que refleja el aumento en el acceso a mayores niveles de educación en el Ecuador en las últimas décadas.

No obstante, es preciso remarcar que el aumento en la demanda de educación superior en los años 70, se produce fundamentalmente en las clases medias de las zonas urbanas del país, época en la que hicieron sus estudios los progenitores de los profesionales del rango de edad más bajo. De tal modo, se puede situar al entorno familiar de quienes integran el estudio de caso en la clase de origen urbano de ingresos medios y medio-altos de esos años.

De lo expuesto se constata que en la población objeto de estudio se reproducen las jerarquías existentes en la estructura social donde se desenvuelven, pues constituyen los sectores de la población que han tenido mayores posibilidades de educarse en diferentes épocas, cuyos niveles de formación superior aumentan con el tiempo y a quienes incluso les es más viable realizar, eventualmente, estudios en el extranjero, como se verá más adelante.

La dimensión simbólica que se le otorga al capital cultural institucionalizado, ya que la educación formal se transforma en un valor que se transmite en el seno de las familias de padres a hijos, influye además en la conformación de parejas, lo que se enmarca en el círculo de reproducción de las estructuras de clase que se acaba de señalar. En este sentido, Bourdieu sostiene que el sistema educativo contribuye a perennizar las diferencias de clase, permitiendo la acumulación de desigualdades de una generación a otra, ya que mientras más educación tenga el entorno en el que nace una persona mayores serán las inversiones y las oportunidades en su formación (Baudelot y Establet, 2005).

Aunque la idea de educación como valor, y sobre todo como medio de movilidad social, está expandida, en mayor o menor medida, en todos los sectores socio-económicos, las diferencias se marcan en el acceso a la misma, en los recursos que permiten la finalización de las diferentes etapas que comprende y en la calidad de la educación que se recibe. A partir del último aspecto se comprueba de manera más evidente la reproducción de clases y de desigualdades a las que se refiere Bourdieu, ya que aunque sectores más amplios de la sociedad del Ecuador se hayan incorporado en las últimas décadas a la educación formal en todos los niveles, existe una jerarquización del servicio que está determinado, de manera general, en términos económicos, pues solventar una formación con mayores estándares de calidad demanda poseer ingentes recursos.

No se puede desestimar en estas diferencias, la importancia de poseer los capitales cultural y social necesarios para discriminar la oferta educativa del mercado. Contar con recursos económicos no es suficiente para tener una educación de calidad, es preciso que los padres tengan una formación que permita apoyar el proceso educativo de sus hijos; así como también es importante conocer las pautas y parámetros que configuran una educación de calidad en el país. En estas circunstancias las clases menos favorecidas del Ecuador tienen escasas oportunidades de incorporarse al sistema educativo formal y menos aún contar con una formación de calidad. En el siguiente acápite se pone de manifiesto con mayor claridad las distinciones a las que se acaba de hacer referencia.

Trayectorias en la acumulación de capital cultural y social

Estudiar en el Ecuador

Para abordar las trayectorias educativas, se considera el nivel primario, medio y superior de la educación formal. Se han distinguido dos grupos entre las personas que respondieron la encuesta, especialmente en lo que respecta a la educación superior: aquellos que realizaron sus carreras universitarias en el Ecuador y los que estudiaron en el extranjero, específicamente en Estados Unidos. A partir de establecer el lugar donde se concluyó la formación de tercer nivel, se pretende diferenciar a los profesionales del estudio de caso en dos dimensiones: en sus trayectorias académicas y sociales y en sus periplos migratorios.

La totalidad de la población encuestada estudió la primaria y secundaria en el Ecuador, de los cuales, el 94,6% recibieron una educación primaria privada y para el 54,1% ésta fue bilingüe (español-inglés).

Los porcentajes en el nivel secundario varían un poco, ya que, aunque la mayoría, el 89,2%, tuvo una educación particular, sólo el 43,2% recibió una educación bilingüe. La cantidad de personas que siguieron el Programa de Bachillerato Internacional²³ es significativamente menor, sólo el 16,2% tuvo este tipo de educación, que es la más costosa en el Ecuador en el nivel medio. También se observa un porcentaje bajo entre quienes estudiaron al menos un año de la secundaria en el extranjero: sólo el 18,9% del total de encuestados y de este porcentaje el 85,7% estudiaron en Estados Unidos.

En el Informe del Centro Interuniversitario de Desarrollo (CINDA) sobre Educación Superior en Iberoamérica, capítulo Ecuador (Zurita, 2006)²⁴, se señala que las personas que

²³ El Programa del Diploma (PD) del Bachillerato Internacional (BI), creado en Ginebra Suiza en 1968, es un programa educativo de dos años de duración que se imparte en tres idiomas (inglés, francés y español) dirigido a estudiantes no universitarios de edades comprendidas entre los 16 y 19 años. La superación de este bachillerato permite el acceso a diferentes universidades alrededor del mundo afiliadas al programa sin necesidad de realizar el examen de selectividad. La organización que coordina el Programa trabaja actualmente trabaja con 3.268 colegios en 141 países con más de 948.000, datos que muestran que el Programa no está al acceso de una población masiva. En el Ecuador el BI sólo se ofrece en colegios que cobran pensiones inaccesibles para la mayor parte de la población, aunque recientemente el programa ha sido implementado en ciertos colegios públicos de prestigio por su nivel de educación.

²⁴ En el informe del CINDA, en el acápite que aborda la Distribución social de la matrícula en las universidades, se sostiene que hasta la fecha de su publicación (2006) no se habían realizado estudios a nivel nacional acerca de la situación socio-económica de los estudiantes en el Ecuador, por lo que se hacen constar percepciones generales sobre el tema. La dirección del Informe estuvo a cargo de Gaudencio Zurita Herrera y la información básica utilizada para su desarrollo, fue requerida en el organismo regulador del Sistema que es

pertenecen a sectores de ingresos medios y medios-bajos acceden a una formación superior en entidades públicas y en universidades privadas cofinanciadas. De la población objeto de análisis, el 48,6% hizo sus estudios de tercer nivel en universidades cofinanciadas y el 18,9% en universidades públicas, mientras que solo el 8,1% estudió en universidades privadas. A partir de estos datos se podría sostener que los profesionales que estudiaron en el Ecuador pertenecen sobre todo a los sectores socio-económicos de ingresos medios y medios-bajos.

A pesar de lo que afirma el estudio indicado, existen matices que evidencian que no todos los estudiantes acceden a la educación universitaria de la misma manera, ni con los mismos recursos. Los aranceles que se pagan en las entidades de instrucción superior cofinanciadas dan cuenta de esto, ya que son mayores cuando los estudiantes se han graduado de colegios privados, que es el caso de la población en estudio. En consecuencia, estos profesionales pertenecerían más bien a sectores de ingresos medios y medios-altos.

La población de la muestra también incluye a migrantes que han estudiado el colegio y la universidad en entidades públicas, por lo que serían parte de una población de pocas posibilidades económicas que han tenido que hacer grandes esfuerzos para estudiar, como lo demuestra el testimonio a continuación:

...mi mamá fue madre bien joven y se separó de mi padre bien joven... y ella estudió y eso le ayudó, entonces no éramos de posibilidades para nada, la única forma que le veía ella era estudiar...para ella lo único que servía era estudiar...Desde que estaba en facultad de la Politécnica, desde los primeros años trabajaba haciendo Web Site... trabajaba en una compañía...llegué [a la empresa] porque yo entrenaba karate y él era amigo que era profesor de karate y le dijo que buscaba a alguien que le ayude en lo que era temas de Web Site y yo estaba recién estudiando, yo siempre me metía en camisa de once varas porque decía sí y luego me quedaba estudiando lo que sea... (Jorge, entrevista, 2011).

El aspecto en común a destacar en la población analizada es que la educación constituye un aspecto fundamental en sus vidas, que es un valor inculcado en el seno de las familias, incluso en aquellas de recursos exigüos. No se puede dejar de reconocer que aunque algunos de los profesionales de la muestra han tenido que trabajar mientras estudiaban,

el Consejo Nacional de Educación Superior (CONESUP). De igual manera, se consultaron fuentes complementarias del ámbito universitario y politécnico del Ecuador (Zurita, 2006).

tanto en los casos en los que estudiaron en universidades cofinanciadas²⁵ como en los que estudiaron en universidades públicas, se requiere de un mínimo de capacidad económica que les permitan llevar adelante los estudios.

Si bien la encuesta muestra que la mayor parte de los migrantes calificados del estudio han tenido, en mayor o menor medida, las posibilidades de acceder a una instrucción superior en el Ecuador educación superior, también hay casos en los que las dificultades para hacerlo se han hecho patentes:

El tema de la educación académica para mí siempre ha sido un deseo de sí pues, de cumplir y de tener, pero súper alejado de lo que se puede hacer allá porque allá tienes que trabajar y estudiar y la dedicación académica para mí ha sido muy nueva ver que gente se dedica a masterados de cinco o seis años o a doctorados es algo a lo que muy poca gente tiene acceso... (Cristina, entrevista, 2011).

Estudiar en Estados Unidos

Antes de analizar en detalle las trayectorias educativas de quienes se formaron académicamente en Estados Unidos, es importante contextualizar brevemente el sistema de educación formal de tercer nivel en el país del norte. El sistema americano de educación superior se clasifica de manera estratificada principalmente en dos tipos de centros de enseñanza: las universidades de investigación que mantienen procedimientos de admisión exigentes, tanto a nivel académico como económico; y los centros de formación conocidos como *Community College* que tienen un sistema de acceso más abierto (Goedegebuure et al. 1996).

Las primeras entidades pueden ser universidades de pre-grado y de post-grado y los títulos que conceden el *Bachelor* (BA), equivalente al título de Licenciatura, después de cuatro años de estudios; Maestría después de dos años adicionales a la Licenciatura; y, Doctorado, luego de cuatro a ocho años, una vez concluido el pre-grado. En los *Community College* se ofrecen clases de dos años, que son transferibles a centros universitarios una vez que se ha obtenido el grado de Asociados de las Artes (AA). La alta flexibilidad de estos centros en los horarios de clase y la posibilidad de abandono temporal hace que a menudo

²⁵ El 48,6% de la población que indicó que estudiaba en una universidad cofinanciada, lo hizo en una institución de educación superior específica de la ciudad de Quito de prestigio por la calidad de educación que brinda.

atiendan a estudiantes a tiempo parcial y a estudiantes con reiterados abandonos y retornos al sistema educativo superior. (Moreno-Galbis, s/f).

La estructura del sistema educativo superior estadounidense determina el tipo de población que ingresa a los centros de formación indicados. Así, la población que ingresa a las universidades de investigación se trata en mayor medida de nativos que, en términos generales, pertenecen a la clase profesional media y media-alta, para quienes la educación de sus hijos o hijas es un proyecto de vida que inicia desde que son pequeños y que, en muchos casos, comprende la creación de un fondo que van acumulando destinado a financiar la formación superior.

Para los migrantes económicos la situación es completamente diferente, ya que sus recursos no les permiten tener un fondo que garantice una educación de calidad a sus hijos o hijas en destino, por dos razones principales: por el bajo nivel de salarios que reciben y porque sus preocupaciones giran alrededor de mantener empleos estables que garanticen su subsistencia en destino y la de sus familiares en origen. En consecuencia, se convierten en la población que ingresa a los *Community College*, junto con los nativos de clases menos favorecidas.

La población objeto de análisis que hizo los estudios superiores en el extranjero representa el 24,3% de los encuestados (9 personas), de los cuales casi la totalidad (83,3%) estudiaron en Estados Unidos. La estructura del sistema educativo estadounidense exige un análisis mayor detalle sobre la manera cómo estas personas se insertan en el mismo.

Para el caso de los ecuatorianos de la muestra, tener una educación de tercer nivel en Estados Unidos se vincula a las razones que motivaron su partida. Las personas que salieron de nuestro país por motivos de estudio, que constituyen el 54,6% del total de profesionales, tienen trayectorias distintas a aquellas cuya partida fue el resultado de procesos de reagrupación familiar (36,4%) impulsados por padres que han migrado años atrás a los Estados Unidos o por haberse casado con ciudadanos/as estadounidenses (9%). Antes de continuar, hay que anotar que el porcentaje de los profesionales que emigraron por estudios incluye a quienes hicieron la educación de tercer y cuarto nivel en la sociedad receptora.

De la misma manera que se procedió con los profesionales que cursaron la universidad en el Ecuador, se examinan los contextos socio-económicos en los que se inscriben los estudiantes que hicieron su carrera universitaria en los Estados Unidos. A partir de la encuesta se comprueba que en el caso de los jóvenes que partieron hacia ese país con el fin de estudiar, las fuentes de financiamiento que tuvieron fueron diversas (recursos propios, becas de fundaciones o de las entidades de instrucción superior y préstamos) y las combinaron de distinta forma.

Las fuentes de financiamiento con las que se cubre una carrera universitaria en los Estados Unidos no revelan distinciones categóricas en el capital económico de los profesionales de la muestra, pues algunos que emigraron por reagrupación familiar también recibieron apoyo de su familia y accedieron a becas y préstamos. Los recursos que proporcionan entidades de todo tipo en el país norteamericanos para fines educativos, parecen ser utilizados por los estudiantes en general como parte de una estrategia para financiar su educación de tercer nivel. En el caso de los profesionales entrevistados se observa con claridad esta estrategia, que va de la mano con el rendimiento académico: “Por las calificaciones me dieron una beca, ... técnicamente era pobre, por lo tanto tenía derecho a una ayuda financiera, que después por las calificaciones se convirtió en un estipendio” (Luciano, entrevista, 2011).

Hay un programa de ayuda financiera del Estado de New York que te paga dinero por trabajar en la misma Universidad... te ubican en diferentes departamentos de la Universidad y te pagan algo básico por hacer diferentes trabajos administrativos, de oficina... me preguntaron dónde quería trabajar... les dije de pronto en el Departamento de Matemáticas puedo hacer algo... me dijeron que mi nivel de Matemáticas era alto y que podía trabajar en el Laboratorio de Matemáticas y dar tutorías... ese fue mi primer trabajo.... (Francisco, entrevista, 2011).

Las distinciones en el capital económico tal vez sean más factibles de ser identificadas por el lugar donde se producen los recursos propios para financiar la formación en destino. Así, para quienes emigraron por motivos de estudios, tener la capacidad de solventar una educación en el extranjero, aunque sea en parte, con recursos producidos en el Ecuador refleja que pertenecen a clases acomodadas. Por otra parte, entre los estudiantes que emigraron por procesos de reagrupación familiar, cuyos padres se desempeñan en sectores de mano obra intensiva en Estados Unidos, se comprueba que comparten de cierto modo, al

momento de su llegada, la condición de migrantes económicos de sus padres. Para ejemplificar se indica lo manifestado en dos entrevistas:

Mis papás emigraron por razones económicas... mi papá y mi mamá ya residían aquí, ellos estaban aquí en la industria textil y yo mientras tanto estaba en el Ecuador estudiando la secundaria... (Ernesto, entrevista, 2011).

Apenas me gradué viaje a los Estados Unidos, a las dos semanas de graduarme... viajé porque toda mi familia estaba aquí, casi toda mi familia... mi mamá emigró primero, mi abuelita ya estaba viviendo aquí con mis tíos... vinieron por mejores oportunidades (Agustín, entrevista, 2011).

Hay circunstancias en que los mismos migrantes han solventado sus estudios universitarios con sus propios recursos a través de trabajos ocasionales de baja calificación: “Yo también hice trabajos forzados, era *boos boy* que es como sirviente pero que no coge las propinas, limpia las mesas eso, mientras estudiaba inglés y mientras estudiaba lo otro también” (Agustín, entrevista, 2011).

El escenario es menos favorable para los jóvenes que han emigrado sin contar con los permisos de residencia debidos, para quienes los costos de estudio son imposibles de cubrir con los salarios que reciben, su situación se agrava porque tampoco pueden solicitar créditos, ni becas. Esta población queda excluida del sistema educativo de Estados Unidos o por lo menos los jóvenes migrantes deben postergar su objetivo de estudiar hasta lograr la regularización:

Solo te dan préstamos estudiantiles si eres residente permanente o ciudadano... comencé en la universidad en el 2006... llegué en 2001 y durante esos años trabajé... como no era todavía residente permanente tenía que trabajar... Puedes ingresar a universidades tecnológicas o técnicas así no tengas papeles, pero te cuesta bastantísimo, demasiado, a mí me costaba cuando tenía la residencia permanente unos US\$ 4.000 el semestre pero si no tienes los papeles te cuesta US\$ 20.000, ellos te decían no importa si no tienes los papeles pero tienes que pagar tanto y no puedes tener tampoco préstamos estudiantiles (Eduardo, entrevista, 2011).

Retomando el caso de los profesionales que viajaron por reagrupación familiar, el inicio de su itinerario migratorio se produce una vez que concluyeron el colegio en el Ecuador. Es decir, las edades en las que partieron se encuentran entre los 16 y 19 años de edad: “Yo terminé el colegio en Guayaquil, en el Liceo Naval, cuando terminé el colegio decidí ir a New York porque ahí estaban mis papás” (Vinicio, entrevista, 2011).

Vine a Estados Unidos a los 20 años, la razón principal era porque mi papá estaba aquí y porque surgió la oportunidad de estudiar en el exterior y me pareció que podía ser algo que podía explorarlo y hacerlo...yo me había graduado del colegio, estábamos en el proceso de espera para que la documentación salga para yo poder viajar acá, pasó un poco más de un año, no pasaron un par de años desde que me gradué del colegio hasta que salieron los papeles (Francisco, 21 de abril, 2011).

Las decisiones de los padres de los profesionales encuestados sobre la educación de sus hijos dan cuenta en cierta forma de su capital cultural, que es otro de los aspectos que hay que considerar para diferenciar los itinerarios migratorios. Como antes se indicó, Bourdieu atribuye un lugar preponderante a la familia en la apropiación del capital cultural, pues este se incorpora previamente en el seno familiar desde la más temprana edad y se transmite por vía de la herencia social, condiciones que hacen que su transmisión y adquisición sean menos perceptibles que las de capital económico (Bourdieu y Wacquant, 1995).

El capital cultural de los profesionales que integran la muestra de estudio, específicamente en su entorno familiar, puede determinarse a través del nivel de educación de los progenitores, pero también mediante realidades más sutiles como la actitud de estos frente a la educación de sus hijos.

En el grupo de profesionales que se analiza, los niveles de educación de los padres de los profesionales que fueron a Estados Unidos con el fin de estudiar, son mayores a los que tienen los padres de los profesionales que partieron por reagrupación familiar. Los primeros cuentan con formaciones que corresponden al tercer y cuarto nivel; mientras que los segundos tienen en su mayoría un nivel medio de educación, lo que muestra los diferentes contextos en origen, marcados por distinciones económicas y de clase que no solo dan cuenta de la educación de ellos, sino eventualmente también de la de sus hijos.

La incidencia del contexto educativo familiar en las trayectorias académicas de los migrantes calificados objeto de este análisis es notoria y se evidencia en la manera de acceder a las universidades estadounidenses en cada uno de los casos.

Antes de continuar con las trayectorias, se debe señalar un rasgo que todos comparten: el estudio o perfeccionamiento del idioma inglés al llegar a Estados Unidos, que es un aspecto determinante para poder estudiar y para lograr condiciones laborales y de vida más favorables. Así, el conocimiento de inglés pasa a formar parte del capital cultural institucionalizado e incorporado:

Al día siguiente que llegué a Estados Unidos me llevaron a conocer la universidad y enseguida me inscribí para estudiar inglés como segunda lengua (Agustín, entrevista, 2011).

Estudí inglés unos cuantos niveles... hasta que después apliqué a una universidad (Francisco, entrevista, 2011).

El inglés que tenía cuando llegué a New York era básico por lo que entré a *La Guardia Community College*, donde estudié inglés por ocho o nueve meses (Vinicio, entrevista, 2011).

El 100% de la población que integra el estudio de caso tiene buenos conocimientos del idioma inglés y el 29,7% conoce otros idiomas. Para los migrantes profesionales no es importante solamente con saber el idioma, sino también el acento que tienen para hablarlo; un acento marcado puede generar situaciones de discriminación y subestimación profesional:

Aquí por el acento diferente en inglés te creen de un nivel [profesional] más bajo... en una conferencia hace unas semanas, de varios grupos: morenos, latinos, sacaron a relucir eso, del grupo de los asiáticos un doctor dijo creen que porque no hablo bien inglés, porque tengo un acento bien marcado me consideran de menos (Agustín, entrevista, 2011).

Me dicen que mi acento es fuerte... cuando recién llegué me decían que tenía que suavizarlo, pero yo hablo así inglés y he podido hacer todo lo que me he propuesto con acento y todo... (Ritha, entrevista, 2011).

El examen de las trayectorias, se inicia con las de los jóvenes que emigraron a Estados Unidos para estudiar el tercer nivel de educación, quienes se insertan inmediatamente en un contexto académico, sin vínculos familiares, una vez que la mayor parte de ellos realizaron el proceso de admisión a una universidad estadounidense desde el Ecuador. En la encuesta y las entrevistas mantenidas con los profesionales de este grupo, que valga la pena mencionar, es una minoría, se distinguen algunos aspectos que confirman su posición socio-económica privilegiada, pues se trata de una población que estudió en colegios privados con bachillerato internacional, lo que les ha permitido contar con sólidos conocimientos de inglés antes de viajar y de familiarizarse con la sociedad de recepción. Se destacan además, las estrategias para seleccionar las universidades a las que aplican, que comprende: “seleccionar a dos universidades donde haya poca probabilidad de ingreso, dos

en las que haya más posibilidades y dos en las que el ingreso sea seguro” (Pedro, entrevista, 2011).

Para los jóvenes que partieron por reagrupación familiar motivadas por sus padres las trayectorias son distintas, algunos de los cuales han tomado decisiones más asertivas que otros en el mundo académico del país de acogida, gracias a la orientación de sus padres:

...como ya era hora de la preparación para entrar a la universidad yo vine acá, yo vine acá para prepararme para los exámenes... [decidí por] Columbia University porque es lo mejor de New York... el proceso de ingreso hay que empezar en lo que se llama lo que se llama *Junior Years* de *High School* que es el equivalente al 5to curso, se empieza el proceso de estudios para el SAT²⁶ que es un examen de ingreso universal en Estados Unidos, entonces empecé estudiando eso, ese fue el objetivo de mis padres que llegue para prepararme para el SAT, para los exámenes de ingreso [a la universidad]... Apliqué a varias universidades porque nunca nada es garantizado (Ernesto, entrevista, 2011)

En lo que afirma el profesional entrevistado, se distingue que sus padres, a pesar de que constituyen migrantes económicos, tenían conocimiento de las *vías de entrada* a la educación de tercer nivel en destino, por lo que advirtieron a su hijo de la necesidad de prepararse para ingresar a la universidad, le orientaron en la elección de las universidades donde presentarse, entre otros aspectos. Cuando en la conversación se preguntó acerca de los niveles educativos de sus padres, la respuesta fue que antes de emigrar su madre tenía una educación de tercer nivel y que en Estados Unidos, tanto ella como su padre, habían continuado con sus formaciones académicas. Por lo tanto, la relación con el mundo académico en el país receptor les permitió encausar el proceso de educación de su hijo, lo que le significó estudiar en una institución de prestigio como *Columbia University*.

El contraste es importante con los jóvenes cuyos padres desconocían el funcionamiento del sistema educativo, lo que ha ocasionado que las trayectorias de estos jóvenes hayan sido menos eficaces en su recorrido académico en Estados Unidos:

²⁶ Para ingresar a universidades en Estados Unidos, se consideran varios aspectos como un buen expediente académico que va más allá de los grados y que comprende el GPA que se basa en la idea de que algunos cursos de la escuela secundaria son mucho más difíciles que otros, y estas clases tienen más peso. Asimismo, comprenden pruebas de admisión, la más importante es que tomaron el examen SAT que se compone de cuatro secciones: lectura crítica, matemáticas, escritura, y una sección variable o igualar.

Entré a City University of New York [CUNY], que es la una universidad más grande de New York... una de las razones por las cuales estuve en Hostos, que es parte de las instituciones educativas de la CUNY, fue, una, por la falta de información y eso pasa mucho, a todos, no solamente a ecuatorianos emigrantes, es la falta de información, el no saber. Cuando tu llegas acá lamentablemente tu familia, en mi caso por ejemplo, mi papá el no tuvo la oportunidad de estudiar, estudiar, sino tenía que ponerse a trabajar y trabajar, el sistema era ajeno para él todavía, el no tener a gente a quien preguntar y orientarte (Francisco, entrevista, 2011).

Ingresar al sistema universitario a través de los *Community College* no constituye un aspecto aislado en las trayectorias de estos jóvenes, sino que se transforma en la primera opción de acceso a la educación de tercer nivel en Estados Unidos para quienes no cuentan con recursos ni con información:

Yo sabía que por ejemplo Hostos era una universidad bilingüe... entré porque pensaba que no estaba preparado para otras universidades, no conocía el sistema... una vez que estaba dentro del sistema comencé a explorar cómo funcionaba... (Francisco, entrevista, 2011).

Los *Community College*, como se indicó, son centros de estudio de tercer nivel con formaciones técnicas, cuya población estudiantil depende de los lugares donde se encuentren ubicados. Así, los *Community College* donde estudian jóvenes migrantes o hijos de migrantes (económicos) se sitúan en lugares cercanos a sus residencias o donde mantienen relaciones laborales. En consecuencia, se puede suponer que en estas entidades no ingresan blancos nativos de sectores medios y medios-altos; no es casual, por lo tanto, que la composición poblacional de los *Community College* sea racializada y marcada por las diferencias de clase. Esto se observa sobre todo en las ciudades de Estados Unidos que concentran una gran cantidad de emigrantes que llegan desde países del sur. Es preciso señalar que, a pesar de la fuerte estratificación, ingresar a un *Community College* constituye parte de una estrategia de estudios para algunos de los jóvenes ecuatorianos de la población analizada como se expone más adelante:

Yo entré por ese método, por *Community College*, centro comunitario, ese es de dos años, entré ahí, estudié inglés como segundo idioma y otra carrera, ciencias... En el Ecuador me dieron una muy buena educación déjame decirte porque acá yo no necesitaba lo que toca: te mandan a tomar cursos *remedatorios* en el *College* que no cuentan para tu carrera, yo iba a entrar así de una, pero me dieron a elegir para seguir unas materias que no contaban para tu grado, pero me sirvió a mi por mi poco inglés ya sabes... (Agustín, entrevista, 2011).

Aproximadamente el 29% de los estudiantes de *Community College* son transferidos a universidades de cuatro años y tienen un 36% menos de probabilidades de obtener un título universitario en relación a estudiantes similares que comenzaron la universidad de cuatro años (Kolesnikova, 2009).

Para el caso de varios de los profesionales de la investigación, estudiar en *Community College* ha representado el inicio de sus trayectorias educativas en Estados Unidos, pues su interés no ha sido tener una carrera técnica como su última formación de tercer nivel. El paso por estas entidades constituye más bien un medio para familiarizarse con el sistema de la educación superior en Estados Unidos y para adquirir mayor seguridad en el manejo del idioma y, en términos generales, como habitantes de la sociedad de recepción:

Empecé a estudiar porque quería pasar este examen [GED²⁷] en una universidad comunitaria, de estos *Community College*... ahí fui para prepararme, pero ellos me dijeron que estaba listo para tomar el examen directamente, otra vez, como te decía, yo pensaba que era casi como graduarse de Harvard en ese tiempo, dije no, no, no, me dijeron te vamos hacer un examen de prueba y me dijeron que estaba preparado, me mandaron a tomarlo, lo tomé en español y me sorprendí porque lo pasé con muy altas calificaciones, pero a mí se me hizo muy fácil, un poco le perdí el miedo...de Estados Unidos, de la educación y esto, empecé a ganar confianza y seguridad (Luciano, entrevista, 2011).

La educación de tercer nivel en un *Community College* tiene incidencia en el acceso posterior a las universidades. En términos generales, se puede afirmar que las políticas de admisión que tienen ciertas universidades reconocidas no permiten incorporar a alumnos con un record académico bajo o que hayan sido estudiantes en entidades que no corresponden al nivel de su prestigio. Sin embargo, la incidencia de los *Community College* para el ingreso a las universidades es necesario matizarla, pues aunque estudiar en algunos de estos centros dificulta el ingreso a cierto tipo de entidades de educación superior de élite, de difícil acceso a la mayor parte de la población de Estados Unidos, una trayectoria académica exitosa puede significar la posibilidad de ingreso a universidades mejor categorizadas en el amplio espectro jerarquizado de la educación superior estadounidense, como lo demuestran las experiencias de algunos de los profesionales entrevistados:

²⁷ *General Education Development*, equivalente a un bachillerato

Estudiaba y trabajaba, pero me di cuenta que era mal negocio...creo que es mejor estudiar como estudiante de tiempo completo y la beca te cubría cuatro cursos por semestre, yo pregunté si podía tomar cinco o seis... si estudiabas a tiempo completo podías tomar más de cuatro cursos, a mi me pareció lógico tomar seis cursos, lo cual hizo que terminara los dos años en año y medio y en vez de terminar con sesenta créditos que se requería, yo terminé con noventa...eso me ayudó para terminar con muy buenas calificaciones, con más créditos y me abrió las puertas para estudiar en St. Jones que ya es una universidad...además es de clase media, católica y privada (Luciano, entrevista, 2011).

Asimismo, por el buen rendimiento académico en los *Community College* se recibe el reconocimiento de profesores y autoridades que pueden significar el apoyo para continuar con una formación de tercer nivel de mayor calidad:

Aquí hay un reconocimiento que se llama el *dean's list* como lista del Decano, donde están a los mejores estudiantes que tienen las mejores notas y me dieron una medalla por mejor estudiante en Matemáticas, son cosas que parecen insignificantes pero el hecho de que la institución reconoce tu esfuerzo, reconoce tus estudios, que tú has logrado, como que te da mucha más fuerza y te da un impulso, dices hay apoyo, hay gente que cree en lo que yo hago, quiero seguir adelante (Francisco, entrevista, 2011).

No estaría completo el análisis del capital cultural si no se reconoce en los profesionales objeto de estudio, sus preocupaciones intelectuales, su interés por realizar una formación académica formal y su constancia y dedicación, los mismos que no siempre se enmarcan en un entorno favorable. A lo que se suma el valor que se le da a la educación como medio que permite alcanzar mejores condiciones de vida: "...cuando yo estaba en el colegio, también estudiaba inglés y luego iba a la academia de karate y llegaba a la casa a las 9 de la noche y debía hacer los deberes y tenía que tener buenas notas porque si no me casquiaban..." (Jorge, entrevista, 2011).

A partir de las diversas maneras de entrar en el mundo universitario de Estados Unidos, se constatan las diferencias de los capitales económico y cultural de los migrantes calificados objeto de esta investigación, a lo que se suma las distinciones en el capital social, determinado por las condiciones en las que los profesionales inician su proceso migratorio, ya sea como estudiantes, como hijos de migrantes administrativamente regularizados o como cónyuges de nativos.

El capital social se constituye “sobre la base de relaciones de intercambio materiales y/o simbólicos que además contribuyen a su mantenimiento” (Bourdieu y Wacquant, 1995). Estas relaciones pueden ser institucionalizadas y garantizadas socialmente mediante la pertenencia a una familia, una clase, un clan o incluso a un colegio o un partido, a través de un nutrido elenco de actos de institucionalización que caracterizan a quienes los soportan al mismo tiempo que informan sobre la existencia de una conexión de capital social (Bourdieu y Wacquant, 1995).

El capital social para quienes tenían una familia que los acogiera en Estados Unidos es mayor que el de aquellos que fueron por motivos de estudios. No obstante, cabe aclarar que existen lecturas diferentes de los espacios sociales donde los profesionales migrantes se desenvuelven y de los vínculos con la gente con la que interactúan, por lo que hay que puntualizar que el análisis del capital social que se hace en este trabajo se centra en las relaciones entre las redes familiares y sociales en destino con el acceso y las trayectorias educativas de tercer nivel de los migrantes entrevistados.

De tal forma, en una entrevista se distingue que los vínculos sociales, especialmente los familiares han formado parte activa del proceso de formación académica de esta persona, ya que han significado, en primera instancia, la transmisión del valor de la educación; y en segundo lugar, un apoyo importante en dicho proceso:

...mis padres han sido parte de mi proceso educativo, primero con reconocer la importancia de la educación, yo he recibido el apoyo de mis padres, he escuchado de otros compañeros me han dicho no hay ese apoyo por parte de la padre o la madre, en mi caso mis padres tomaron parte activa en mi educación...eso diría por parte de mis padres no que eran genios sino que ellos eran activos en averiguar si necesitaba ayuda (Ernesto, entrevista, 2011)

En un sentido opuesto, cuando se abordó el tema del entorno y vínculos sociales en destino al momento del arribo, en otra entrevista manifestaron:

Uno de los problemas de los migrantes es que carecen, en ese tiempo yo carecía, de destrezas de socialización, ¿Cómo tú te insertas en una ciudad de primer mundo sin tener destrezas urbanas, sin destrezas de socialización, sin las armas lingüísticas, por eso es que los migrantes arman sus guetos porque es ahí donde pueden sobrevivir... (Luciano, entrevista, 2011).

En la entrevista a ese mismo profesional, se expresa su deseo de salir del contexto que lo acogió a su llegada, aunque sin determinar bien las razones por las cuales quería hacerlo.

Las vías para lograrlo fueron un cambio de trabajo y posteriormente la educación:

yo no podía reflexionar sobre mi propia actitud, sobre mi propio comportamiento.... yo lo hacía esto casi instintivamente, algo me motivaba a hacerlo, pero no pensaba, no reflexionaba, no decía: voy a cambiar de estatus social, voy a relacionarme con otro tipo de gente, en la gasolinera va gente pobre, en el restaurant va gente educada de clase media...Decidí trabajar ahí, tenía contactos diferentes, con el inglés, con angloparlantes, sobre todo con gente de otro nivel económico social...me di cuenta ahí que la educación era lo que me podía catapultar a otros espacios... (Luciano, entrevista, 2011).

Las reflexiones y cuestionamientos que se hace este profesional en retrospectiva sobre la manera cómo se llevaban a cabo las relaciones en el espacio donde estaba instalado al inicio de su proceso migratorio, que según él se institucionalizaban en la formación de guetos, le motivaron a rechazar este capital social y a comenzar con la formación de nuevas relaciones en diferentes espacios y con diferentes personas, donde la educación representaba el medio adecuado para conseguirlo.

En los jóvenes que emigraron a Estados Unidos por haberse casado con un o una ciudadana de ese país, se aprecia que los vínculos sociales que tienen son los que su pareja le *transfiere*, algo parecido sucede con los otros tipos de capitales con los que cuenta el o la cónyuge. Así, el capital económico y cultural dados por una situación socio-económica de ingresos medios-altos y por los niveles educativos elevados, respectivamente, permiten que el capital social se extienda y fortalezca.

Esto se puede enmarcar en lo que Bourdieu sostiene sobre el volumen de capital social poseído por un individuo, el que dependerá tanto de la extensión de la red de conexiones que este pueda movilizar como del volumen de capital (económico, cultural o simbólico) poseído por aquellos con quienes está relacionado (Bourdieu y Wacquant, 1995). Los beneficios derivados de la pertenencia a un grupo constituyen a su vez el fundamento de la solidaridad que los hace posibles:

Vine acá porque me enamoré de una gringa y me casé y mi esposa es de Boston...por suerte la posición económica de los papás de mi esposa es buena, ellos le pagaron la universidad, mientras ella estaba en la escuela de Derecho yo ya estaba acá...ellos pagaban el departamento donde vivíamos... los costos, comida, todo era cubierto por los papás... te dije que estudié inglés en la academia Kaplan es cara y la mamá pagó

porque ellos querían que yo terminara la universidad...yo también quería terminar de estudiar pero sin la ayuda de ellos hubiese sido mucho más difícil, me hubiese demorado más...(Jaime, entrevista, 2011).

Para concluir esta parte del capítulo es preciso hacer constar una vez más lo que se ha sostenido hasta aquí, que las experiencias de los migrantes calificados de la población de análisis no son homogéneas.

Se ha reconocido que en esta población existen al menos dos grupos distintos de profesionales: aquellos quienes hicieron su carrera universitaria en el Ecuador y los que la hicieron en Estados Unidos. En este último grupo también se distinguen los migrantes que partieron con el objetivo de estudiar y aquellos que viajaron por reagrupación familiar, ya sea incentivada por padres o por cónyuges. Así, las realidades en las que se desenvuelven han dado forma a sus itinerarios migratorios.

A continuación se aborda el cuarto nivel de formación, en el que se refuerza lo que se acaba de afirmar y en el que además se distinguen otros tipos de poblaciones que se suman a las descritas.

Cuarto nivel de formación

El propósito de hacer estudios de post-grado es consolidar los capitales adquiridos en la educación superior. En el grupo hay que distinguir dos tipos de estudiantes de este nivel: aquellos que han emigrado a Estados Unidos con anterioridad, que han hecho su formación superior en este país; y los *recién llegados*, quienes se han trasladado con el fin de hacer estudios de cuarto nivel.

La importancia de distinguir los dos grupos recae en que, en el primer caso, cuentan con una residencia de varios años en destino y que el paso por la universidad para muchos de ellos forma parte de una estrategia para vivir en destino como migrantes calificados; mientras que en el segundo grupo la estadía es reciente y las motivaciones de su salida han sido los estudios, por lo que las expectativas de ser migrantes calificados han surgido en el transcurso de su experiencia como estudiantes internacionales.

En la formación de post-grado llama poderosamente la atención que el 89,2% del universo de la población objeto de análisis la hizo en el extranjero y que de este porcentaje el 100% la realizó en Estados Unidos. Para acceder a una formación de cuarto nivel en ese país, se debe contar con un capital cultural institucionalizado, que está dado por el título de tercer nivel. Es importante haber obtenido un buen record académico en el *Bachelor* o Licenciatura, ya que mientras mejor sea éste, mayores serán las posibilidades de que las aplicaciones sean aprobadas. El proceso de aplicación para los estudios es estándar y no es muy diferente para las Maestrías y los Doctorados.

Aparte de los diplomas de tercer nivel que todos los profesionales deben tener para hacer un post-grado, requieren de otro tipo de capitales que se forman y acumulan de distinta manera de acuerdo a sus recorridos académicos y procesos de vida. Así, los profesionales que cursaron los estudios superiores en Estados Unidos, cuentan con un capital cultural incorporado que la permanencia en destino les ha permitido poseer. Este capital consiste en el acceso y manejo de información sobre la oferta de programas, de fuentes de financiamiento y de centros educativos donde se pueden cursar estudios de cuarto nivel. La misma función cumple el capital social acumulado gracias a las relaciones con profesores y colegas:

No era suficiente lo que había aprendido, para satisfacerme académicamente... estaba buscando a qué programa iba a aplicar para el post-grado, sabía que no genética porque terminé eso, de las muchas clases que había tomado, una de las que me encantaba era Biología Celular y es un buen programa en la universidad ... la persona que está a cargo de ese programa está a cargo del programa fue mi profesor en Biología Celular y se acordaba de mí cuando fui a aplicar... todavía sigo en contacto con ese profesor (Eduardo, entrevista, 2011).

El capital incorporado de esta población también se traduce en el entendimiento de la manera cómo funciona el mercado laboral, lo que les permite concebir estrategias para lograr que su experiencia como trabajadores calificados se ajuste a sus aspiraciones e intereses:

...si quieres utilizarlo como una estratégica, estudia el *under grade* en una universidad pública, incluso hasta el masterado estudia en una universidad pública...utiliza todos tus recursos para enfocarte en una universidad de nombre o buena cuando estudies el Doctorado porque al final cuando tu vas a aplicar para un trabajo lo último que van a ver es de donde tu vienes, tu Doctorado... estás demostrando que a pesar que hayas estudiado en una universidad pública pudiste hacer un Doctorado en una universidad

de renombre, o sea estás calificado, entonces son estrategias que puedes aplicar (Francisco, entrevista, 2011).

La adquisición y uso de los capitales que disponen los profesionales que no hicieron sus estudios superiores en Estados Unidos, son diferentes. En algunas experiencias de profesionales que hicieron su pre-grado en países distintos al de origen y al de destino, las entidades donde cursaron los estudios superiores les han facilitado la información y los contactos necesarios para orientar una formación de cuarto nivel en el país norteamericano, por lo que la movilización de los capitales en estos casos se ha realizado de una manera más institucionalizada:

...Zamorano tiene contactos con universidades en el área agrícola y de ingeniería...me contacté de universidades no solamente de Purdue sino de otras universidades...el contacto estaba en el Zamorano, es a nivel institucional más o menos, hay una persona que hace las funciones desarrollo de post-grados, básicamente, esta persona hace que ciertos alumnos se pongan en contacto con universidades para que puedan ver si les interesa el post-grado en esa universidad o no... las universidades en las que yo me interesé fueron porque un profesor de Purdue, de Bermont o de Illinois fueron a dar clases en Zamorano, también habían profesores que estaban en sabático en Zamorano, me entrevisté con ellos un poco y me interesó la universidad... (Martina, entrevista, 2011).

Se puede inferir, que el tipo de entidad educativa que se alude en la entrevista, además de ser reconocida por la calidad de la educación que brinda, mantiene conexiones internacionales con universidades también de alto nivel, lo que la convierte en un medio adecuado para acceder a trayectorias académicas que reciban reconocimiento internacional. Hay que señalar, sin embargo, que este tipo de educación está al alcance de quienes cuentan con la capacidad económica suficiente para financiarla.

Entre los profesionales que fueron con el objetivo de realizar estudios de post-grado en Estados Unidos, se destaca además, que no han pensado quedarse como migrantes calificados: “ni él [su esposo], ni yo, nunca pensamos quedarnos, ni no volver al Ecuador” (Martina, entrevista, 2011), su interés de permanecer ha surgido una vez que han realizado sus estudios y han visto la factibilidad de encontrar trabajo en destino según sus capacidades.

Para los profesionales que terminaron sus carreras universitarias en el Ecuador, el capital cultural con el que cuentan para continuar sus estudios en Estados Unidos está dado, en primera instancia, por los títulos académicos obtenidos en origen, los cuales, como se ha indicado, los han obtenido, en su gran mayoría, en universidades de prestigio en el país. Asimismo, es importante destacar que estas personas antes de partir tenían buenos conocimientos del idioma inglés, aspecto que sumado al anterior, da cuenta que el contexto de emisión en el país de origen corresponde a sectores acomodados; lo que se acaba de indicar, se confirma cuando se analiza el tipo de capital social de estos profesionales. Así, la decisión de seguir un post-grado en Estados Unidos y la elección de los centros universitarios en los que han cursado los mismos, ha sido influenciada, en gran medida, de este capital:

Era gente de Quito, amigos que fueron a estudiar allá... me acuerdo que como 4 años antes de irme a Meryland me dijeron esta es la posibilidad ¿por qué no viajas?... En el 2004 invitaron a una conferencia Jorge Aguilar Mora un escritor mexicano, que es profesor de Meryland, y cuando lo escuché me di cuenta que era lo que yo quería hacer... en ese tiempo yo era parte de una revista de literatura y el director era amigo de escritor, así fue, social, en una noche que nos dijeron a todos por qué no aplican, yo conozco su revista y les puedo dar una carta de recomendación. (Sofía, entrevista, 2011).

En cuanto al capital económico, la estrategia que prevalece para los profesionales que emigraron con anterioridad y que cursaron los estudios universitarios en la sociedad receptora, es la de optar por las universidades que le proporcionan una mayor cobertura de los costos de la formación:

...apliqué a dos universidades a Columbia para el doctorado y también a *Politechnic University*...las dos son privadas... esperaba tener algún tipo de ayuda financiera porque son universidades caras...no contaba con nada, sólo con préstamos estudiantiles...a nivel graduado ya no te dan acceso a fondos federales, yo tuve ayuda financiera hasta cuando me gradué de la ingeniería, ya después casi nulo que te den ayuda...luego te financias con préstamos estudiantiles que te da el Gobierno Federal...es la única manera para que tú puedas estudiar...Me aceptaron en las dos, la diferencia era que en Columbia no me garantizaban ayuda financiera, me decían que de pronto va haber ayuda financiera parcial, que dependía de las becas que apareciera y que la diferencia lo debía cubrir con préstamos estudiantiles, en cambio en la otra, y eso sí por ser minoría étnica, porque si era uno de los pocos o tal vez el único hispano y a las universidades les piden que cumplan cuotas de tener minorías, era una de las ventajas para que me den la ayuda financiera ...me fui por la que me estaban pagando

todo y no me quería meterme a deudas todavía, aunque Columbia tiene más de peso, bastante más a nivel nacional... (Francisco, entrevista, 2011).

En el caso de una profesional que no hizo su pre-grado en Estados Unidos también se constata que el aspecto económico se impone en la decisión de seleccionar una universidad para realizar los estudios de post-grado:

El proceso de admisión es largo como un año... apliqué a varias universidades, siempre te aceptan, al menos esa fue en mi experiencia, pero en varias no tenían fondos, sino que tenías que esperar hasta que tengan fondos para que tú puedas venir a través de asistencia y mi objetivo no era pagarme el post-grado sino estudiar con asistencia, así que esperé como un año... (Martina, abril, 2011).

De manera general, la población de estudio ha solventado el cuarto nivel de formación con el mismo tipo de fuentes de financiamiento que en el caso de los estudios superiores: becas, préstamos, recursos propios y la combinación de diferentes fuentes. Así, el 48,6%, se ha financiado por becas, el 32,4% a través de recursos propios y el 13,5% combinaron varias fuentes de financiamiento. El alto porcentaje que representa el financiamiento a través de becas, comprueba que la estrategia que se sigue para financiar la formación de post-grado es la que menos costos representa. Hay que destacar, sin embargo, que los profesionales que emigraron por reagrupación familiar, acceden a fuentes de financiamiento más amplias y diversificadas, gracias a que el estatus de residencia de muchos de ellos es de ciudadanos/as.

Como conclusión de este capítulo, se advierte que para la población analizada la experiencia como estudiantes en centros de formación superior en destino ha significado *la vía* para devenir migrantes calificados, no sólo por la necesidad de contar con un capital cultural institucionalizado y reconocido en destino, sino porque ha sido el medio para negociar con una realidad, que para unos ha sido menos favorable que para otros, a fin de afianzarse en la sociedad receptora, tanto por el capital cultural adquirido como por la ampliación de su capital social.

No obstante, es preciso reconocer, como lo hace Bourdieu, que no existe “un solo efecto multiplicador y expansivo de la educación cuando hay tantas educaciones diferentes cuyos resultados diferencian más de lo que igualan...” (Boado et al., 1996), lo que se aplica de manera categórica al estudio de caso de esta investigación.

En el capítulo siguiente se da cuenta de los efectos de las trayectorias educativas descritas en la participación de los profesionales del estudio en el segmento primario del mercado de trabajo en destino, en donde se continúa con el examen de la movilización que hacen de sus capitales.

CAPÍTULO IV

Luego de presentar las trayectorias educativas de los y las profesionales migrantes que integran la población analizada, interesa conocer sus trayectorias laborales en Estados Unidos, a fin de identificar, por una parte, las estrategias que han configurado para que su inserción laboral se produzca en el segmento primario del mercado de trabajo, es decir, de acuerdo a su formación académica; y por otra, la manera cómo participan en dicho segmento. Por lo tanto, la pregunta a responder en este capítulo es ¿Cómo se desenvuelve la población del estudio de caso en el mercado laboral de profesionales en Estados Unidos y qué reflexiones suscita su participación en este segmento?

Para responder a la pregunta planteada es preciso que se sitúe a los profesionales en el escenario de las políticas migratorias que tiene Estados Unidos para atraer mano de obra calificada, con el propósito de evidenciar si se inscriben, o no, en el sujeto migrante que estas conciben o de qué manera se incorporan en la sociedad de destino en tanto que migrantes con profesiones de tercer y/o cuarto nivel que se desempeñan en trabajos que corresponden a su formación.

Posteriormente, se busca establecer el punto de partida de las trayectorias laborales en destino como profesionales migrantes, luego de lo cual se analiza su participación en el segmento primario del mercado de trabajo, develando las estrategias que han formulado para desenvolverse en este segmento y la manera cómo han incorporado en estas los capitales que disponen.

La información que se utiliza en el transcurso del capítulo son los resultados del trabajo de campo, tanto de la encuesta aplicada como de las entrevistas a profundidad, los que se contrasta con lo expuesto en los capítulos anteriores.

El sujeto migrante de las políticas migratorias de Estados Unidos

Respecto a las políticas de Estados Unidos para incorporar trabajadores profesionales extranjeros en el mercado laboral, en el Capítulo I y II se indicó que la visa H-1B, es la que más se utiliza para el efecto, la que por ser temporal, está dirigida a sujetos *no* migrantes, es decir, inicialmente, se otorgan a aquellos ciudadanos extranjeros que no residen de manera permanente en los Estados Unidos²⁸. Para el caso específico de los profesionales extranjeros el sujeto *no-migrante* puede establecerse de acuerdo a los criterios que señala Rodríguez (2010):

la factibilidad de acceder a una visa con posibilidades de residencia permanente, a partir, principalmente, de contar con una fuente de empleo, debido a que posee altos niveles educacionales y habilidades profesionales para su desempeño, y que son demandados en determinadas empresas y en actividades económicas comerciales (Rodríguez, 2011).

Se observa que el sujeto *no-migrante* en el caso de la mano de obra profesional es contratado inicialmente de manera temporal de acuerdo a las demandas de ciertos sectores del segmento primario de trabajo, lo que brinda la oportunidad de la obtención posterior de una residencia permanente. Por lo tanto, para estos sujetos se prevé y se facilita la transformación de su estatus legal de *no-migrante* a *migrante permanente*.

Para constatar si los trabajadores profesionales del estudio de caso se incorporan en el sujeto que establecen las políticas migratorias de captación de mano de obra calificada de Estados Unidos, se ha considerado el estatus legal que tienen y las vías a través de las cuales lo obtuvieron. Así, en la población de la muestra se distingue que el 40,5% tiene doble nacionalidad, 32,4% son residentes permanentes y 16,2% tiene visa temporal de trabajo²⁹. Quienes tienen en mayor medida doble ciudadanía son aquellos que emigraron por reagrupación familiar (33,3%), al igual que los que emigraron hace más de diez años por estudios u otros motivos (33,3%). En el caso de quienes han contraído matrimonio con

²⁸ Existen más de 40 categorías de visas de *no inmigrantes* en los Estados Unidos. Cada una de las visas se utiliza para un propósito que aunque diferente es muy específico. Por ejemplo, algunas de estas visas autorizan al portador a trabajar temporalmente en los Estados Unidos; otras le permiten a los turistas visitar el país, o a los estudiantes cursar estudios y a los diplomáticos atender los intereses de sus respectivos países En www.uscis.gov/files/article/C2_spanish.pdf (Visitado el 2 de julio de 2011).

²⁹ El porcentaje restante, poco más del 8%, no respondió, o respondió mal a la pregunta.

ciudadanos estadounidenses (26,6%), también la mayoría ha adquirido la doble nacionalidad. En la población que tiene residencia permanente, se destaca que el 58,3% reside menos de 10 años en Estados Unidos, casi la totalidad viajó por razones de estudios y se quedaron porque lograron insertarse laboralmente de acuerdo a su formación académica. Entre la población que tiene visa de residencia temporal (18,9%), se incluyen profesionales que emigraron para estudiar y los funcionarios de organismos internacionales, los últimos constituyen más de la mitad (66,6%) de la población que reside temporalmente, cuya visa específica es la G4.

De lo expuesto se desprende que un grupo de los profesionales de la muestra no se inscribe en el contexto de políticas migratorias estadounidenses dirigidas a atraer mano de obra calificada, ya que han emigrado por procesos de reagrupación familiar –motivados en mayor medida por los padres, quienes constituyen migrantes económicos, o por sus cónyuges nativos. En consecuencia, sus trayectorias migratorias, aunque les hayan permitido tener un status de residencia regularizado, acceder a estudios y consecuentemente participar en el mercado laboral de destino, no encajan en el marco legal que rige la migración calificada en el país norteamericano.

En la población analizada también existe un grupo de migrantes que se han acogido a la política migratoria de captación de profesionales extranjeros, son los estudiantes internacionales que iniciaron su trayectoria migratoria en las universidades estadounidenses, insertándose en el mercado laboral de profesionales una vez que concluyeron sus estudios a través de los mecanismos legales previstos en dicha política.

Es preciso resaltar que los estudiantes internacionales no son parte de la misma cohorte. Así, los estudiantes que emigraron hace dos décadas o más (13,5%) enfrentaban menos exigencias para sus admisiones en las universidades, en lo que respecta a la presentación de documentos, además se presume que su incorporación en el mercado laboral debió haber sido diferente a como sucede en la actualidad, pues la visa H-1B para contratar temporalmente a estudiantes extranjeros fue creada en 1990 (Connoly, 2010). Otras características de estos profesionales es que más de la mitad cuentan con doble ciudadanía y su rango de edad es de 40 a 59 años de edad.

El grupo de estudiantes que emigraron durante la última década (10,81%), específicamente después de los ataques del 9/11, han tenido que seguir procesos de admisión a las universidades más exigentes y prolongados (She, 2011). En cuanto a su inserción laboral, entran en el marco de las visas H-1B, que han sido patrocinadas por sus empleadores. En la actualidad, solo algunos de estos profesionales trabajan con este tipo de visas, pues luego de algunas renovaciones sucesivas han aplicado para la visa de residencia permanente. Algunas características generales de este grupo es que la edad promedio no supera los 40 años, en su totalidad son residentes permanentes en Estados Unidos y ninguno tiene la doble ciudadanía.

En resumen, la mano de obra calificada que compone la muestra de estudio está integrada, tanto por sujetos que se inscriben en las políticas de Estados Unidos para captar este tipo de mano de obra, como por población que no se incluye en las mismas. Es innegable, sin embargo, que los dos grupos están compuestos por profesionales migrantes que se desempeñan en el segmento primario del mercado de trabajo, por lo que se considera que las políticas del país receptor invisibilizan a otro tipo de profesionales migrantes, como también se refleja en las trayectorias laborales que a continuación se examinan.

Trayectorias laborales

Como se indica en el capítulo anterior, la educación formal en destino, ya sea de tercer y/o cuarto nivel, está en el centro de la experiencia de los profesionales, pues una vez que les ha proporcionado el capital cultural institucionalizado necesario para entrar a competir en el mercado de trabajo profesional, les provee de los primeros contactos con el mismo.

Al respecto, Vertovec (2002) plantea el impacto del conocimiento y del capital social que se producen en la academia, que facilita información sobre los mercados laborales y que permite la contratación de los estudiantes en destino de manera permanente (Khadria 2001, Hugo, 2002, Castells, 2004) o temporal (Vertovec, 2002).

En Estados Unidos, las universidades constituyen verdaderos *puentes* entre los estudiantes y el mundo laboral, entre los mecanismos que ponen en marcha para el efecto se pueden citar: la orientación en el proceso de selección y la oportunidad de ser parte de una

red social que difunde y canaliza la información sobre empleos (Zamora, 2009)³⁰. Algunos de estos mecanismos se pusieron de manifiesto en las entrevistas realizadas:

Hablar con estudiantes que se están graduando, preguntarles que cuáles han sido sus estrategias que les ayudaron más, preguntarles los factores que ellos piensan importantes, también la universidad invitaba en forma regular a diferentes compañías para que nos dijeran los factores que ellos encuentran importantes, que ven ellos en un candidato...también ellos crean espacios para eso, hay los club, diferentes organizaciones que todas las universidades tienen, hay una Asociación, la SHIP ... ellos fueron importante para mí, se traduce Asociación de Ingenieros Hispanos, es una asociación a nivel nacional, durante el primer año de universidad organizan conferencias en todo el país, y el propósito es entrenar al estudiante para que se posicionen como un candidato ideal para una compañía, a hacer su *resume*, como prepararse para una entrevista, conocer a otros miembros de la organización para que sean contactos, mentores, sean personas para que le den sugerencias... fue un factor muy importante porque las conferencias son magníficas, te dan acceso a mucha gente, a muchos estudiantes, es un *networking*, te permite entrenarte para las entrevistas (Ernesto, entrevista, 2011).

En el estudio de caso, se puede sostener que la universidad ha contribuido fundamentalmente de tres maneras para que los migrantes logren los primeros contactos con el mercado de trabajo profesional estadounidense, a través de: becas, pasantías y de los programas de formación profesional para los estudiantes internacionales, un año después de haberse graduado (OPT).

Las becas para estudios de post-gradados, que por lo general demandan que los beneficiarios realicen asistencias de cátedra a manera de contraparte, las convierte en una forma de reclutamiento temporal por parte de la universidad.

Para algunos migrantes, sin embargo, las becas no siempre constituyen una oportunidad para sus intereses profesionales, esto depende, según ellos, de la importancia

³⁰ Concretamente, entre los servicios que tienen las universidades para apoyar a los egresados a conseguir empleos están: la Oficina de Servicios Profesionales que cuentan con asesores y una lista de empresas que ofrecen trabajos. Asimismo, cada programa de estudios da a conocer ofertas de trabajo específicamente en su campo. Algunas escuelas o departamentos mantienen relaciones cercanas con empresas locales que contratan regularmente a los estudiantes graduados. Las ferias de empleo promovidas por las universidades, constituyen uno de los medios más utilizados para explorar opciones laborales y hacer contactos con diferentes empleadores. Los clubes de alumnos o las asociaciones de profesionales, cuyos representantes o miembros son invitados a las universidades para dar charlas sobre sus experiencias profesionales, son otra alternativa para recibir información sobre el mercado laboral y para hacer contacto con colegas. Al igual que mantener buenas relaciones con los profesores se convierte en un medio que provee de información de ofertas de trabajo que no se encuentran en otra parte y de contactos en empresas donde se quiere trabajar después de graduarse. En <http://www.universitylanguage.com/guides/postgraduate-employment-find-a-job-after-graduation/> (Visitado el 4 de junio de 2011).

que tengan los programas de estudios dentro de las universidades, ya que aquellos a los que se les asigna bajos presupuestos utilizan las becas y las ayudantías de cátedra como un medio para ahorrar costos de personal:

La universidad gringa está en una crisis increíble y el valor que tienen las humanidades es bajo, utilizando una escala, es más bajo que en América Latina y Europa... [Estados Unidos] no es un país con tendencia políglota, entonces como que las lenguas extranjeras son una cosa que circulan por ahí... tienen un lugar como bastante secundario, por lo que no se pueden dar el lujo de tener muchos profesores en un mismo departamento, hay un número de profesores y después en la escala vienen los estudiantes graduados... un estudiante graduado a cambio de su título enseña una o dos clases por año... empiezas enseñando su Lengua... esa es una puerta de entrada muy frecuente al mercado laboral... (Sofía, entrevista, 2011).

En el caso de los programas de estudio que tienen que ver con Ciencias Exactas, que suelen tener presupuestos fuertes, se puede apreciar que las becas que recibieron algunos de los migrantes calificados de la muestra forman parte de investigaciones que lideran profesores reconocidos en su área, es decir, que han sido incorporados para que aporten con sus conocimientos a investigaciones de mayor alcance:

Si haces una maestría en ciencias, no sociales, por lo general haces una tesis de investigación se hace normalmente con fondos de tu profesor, entonces eso es como una incubadora de investigación, generas investigación, generas un artículo científico, lo que genera interés y le sirve [al profesor o profesora] para solicitar más fondos al gobierno o a instituciones no gubernamentales que apoyen su proyecto, se vuelve como un círculo... Ella tenía tres proyectos grandes, uno de los cuales era multi-departamental y multi-universitario, había otro que solo lo manejaba ella y tenía otro que era pequeño pero que era parte de un proyecto de investigación más grande... (Martina, entrevista, 2011).

En estos testimonios se evidencia la jerarquización que se hace en las universidades de los campos de estudios, que prioriza a los programas de Ciencias Exactas, lo que responde a la preocupación de consolidar sectores de ciencia y tecnología, ya que existe un amplio consenso de que la riqueza y las posibilidades de desarrollo de un país dependen de ello, al igual que de la masa crítica de científicos que se disponga y de profesionales vinculados al sector productivo, a la investigación y a los servicios (Lozano y Gandini, 2010).

En este contexto se formulan las políticas migratorias de Estados Unidos y los sistemas estadísticos que dan cuenta de la mano de obra calificada. Específicamente en la *National Science Foundation* (NSF), cuando se refiere a mano de obra con altos niveles de

cualificación se consideran en mayor medida a los científicos, ingenieros y en general a los profesionales extranjeros que residen en ese país vinculados con el sector la ciencia y la tecnología (Pelegriño, 2008). En consecuencia, se puede pensar que la jerarquización que se hace en las universidades, y que se extiende en los mercado de trabajo que demandan mano de obra con conocimiento en los sectores indicados, se relacionan con el objetivo de los países industrializados de garantizar su crecimiento y fortalecer el dominio que tienen.

Para concluir con el análisis de las ayudantías de cátedra u otro tipo de actividades que los estudiantes llevan a cabo en el marco de una beca, se debe aclarar que si bien es cierto no pueden ser consideradas como un trabajo en sí mismo, sujeto a las regulaciones y condiciones de los empleos en el mercado laboral, constituyen un elemento importante en este análisis, ya que facilitan que los estudiantes tengan un primer contacto con este mercado, aunque no siempre signifiquen aportes importantes en la vida profesional de los migrantes.

Las universidades promueven e incluso exigen a los estudiantes que realicen una pasantía como parte de su formación. Las pasantías que promueven las universidades se consiguen vía las ferias de trabajo que organizan, a través de las cuales las empresas incorporan como pasantes a los estudiantes que piensan que podrían reclutar más tarde como empleados. La selección es un proceso competitivo en donde los estudiantes deben acercarse a los *stands* de las empresas que asisten a la feria y hacer una presentación breve sobre sus experiencias profesionales y académicas. Los criterios para la selección dependen de las necesidades que tengan las empresas de un determinado perfil de profesional:

Tienes que cumplir al menos 3 meses de pasantía, lo que hace la mayor parte de gente es hacerla en el verano entre los dos ciclos...Te las buscas por tu cuenta o la universidad hacen ferias de trabajo donde invitan a empresas de todo tipo... cada dos veces al año la universidad organiza estas ferias o también hay ferias abiertas de trabajo a las que tu puedes ir...en mi caso fui a varias ferias, me entrevisté con varias compañías, en la compañía que eventualmente me contrató pasé dos o tres rondas de entrevistas...es 100% como un trabajo de verdad, te hacen varias entrevista, es muy competitivo... las empresas lo toman con la misma seriedad como si fueran trabajos permanente... para las empresas uno de los grandes beneficios es que esa gente que contratan si resulta bien la contratan luego de la Maestría, las pasantías, es una buena manera de filtrar y probar candidatos...(Samuel, entrevista, 2011).

Las pasantías suelen ser pagadas, se llevan a cabo por objetivos que el pasante debe cumplir al finalizarla, de esto depende el certificado que se le extienda y la posibilidad de conseguir trabajo en la misma empresa una vez graduado. Por tanto, las pasantías se convierten en un mecanismo efectivo para introducirse en el mercado laboral de Estados Unidos, en las que se adquiere no sólo capital cultural, sino también social, combinación que permite que estas experiencias signifiquen posteriormente contrataciones laborales formales:

... empecé a ver las formas cómo podía conseguir trabajo, la universidad donde estudié tiene vínculos estrechos con empresas privadas... me gustó un montón hacer la pasantía, me fue súper bien... en el área donde yo trabajo [hacer una pasantía] es la diferencia entre conseguir empleo o no conseguir empleo, si presentas tu CV y no tienes una pasantía es bien negativo... tienes que conseguir una buena pasantía, que te paguen bien y en una buena empresa... las universidades tienen contactos y tienen un sistema de conectar a los estudiantes con posibles empleadores, entonces tu vas y presentas tu CV y entras en un proceso de entrevistas... las pasantías se toman en serio desde que presentas en el CV hasta que sales de la pasantía porque necesitas que hayas quedado bien con esa empresa, la mayoría de las empresas hacen pasantía con proyectos concretos para que puedas tener resultados tangibles (Martina, entrevista, 2011).

El programa OPT ha sido para algunos profesionales la puerta de ingreso al mercado laboral de profesionales de Estados Unidos, ya que una vez que aplican al programa, si logran establecer una relación laboral duradera y si su perfil profesional se ajusta a los intereses de las empresas, estas se encargan de auspiciar sus visas de trabajo permanentes:

El gobierno de los Estados Unidos te da un permiso de trabajo por un año, en el que te dicen, ok, usted se graduó aquí, le vamos a dejar aquí por un años y después se tiene que regresar a su país y empecé a aplicar a cualquier trabajo para ver que conseguía y apliqué a esta consultora que trabaja con el gobierno... todo estudiante recién graduado de un masterado tiene la opción de sacar este permiso, si quieres aplicas o no... Tienes el permiso de trabajo por un año... ahora esta empresa, a mitad de año más o menos me auspició para sacarme una residencia... ellos pagaron el Abogado, primero te dan una visa de trabajo por 3 años, de ahí volví a aplicar a la misma visa de 3 años, al final de esos 6 años se supone que debes regresarte a tu país pero en ese tiempo me casé y mi esposa estaba en las mismas condiciones pero ella consiguió que en su trabajo nos auspicien para una visa permanente. (Gonzalo, entrevista, 2011).

En el caso de estudio, para una gran parte de la población, el ingreso a entidades de educación superior estadounidenses les ha permitido participar en el mercado laboral profesional de ese país. Los primeros contactos que vinculan a estudiantes recién graduados

al mundo de trabajo no sólo contribuyen a acercarse a la cultura laboral del país de destino, sino que además es un medio para que puedan ser contratados formalmente como profesionales, y en los casos de estudiantes extranjeros que emigraron sin la idea de quedarse, estas experiencias les abren la posibilidad de hacerlo. De tal manera, dichos contactos se pueden considerar como el punto de partida de sus trayectorias profesionales como migrantes calificados, las que se amplían a continuación.

Entrada al segmento primario del mercado de trabajo de Estados Unidos

La participación de los migrantes motivo de estudio en el segmento primario del mercado de trabajo de Estados Unidos, se analiza de acuerdo a la teoría de la segmentación dual del mercado de trabajo. Esta teoría, como se indica en el capítulo I, contrasta dos segmentos: el primario, donde se incorpora la mano de obra calificada con condiciones laborales favorables y el secundario, en el que se inserta los trabajadores que se consideran no calificados que trabajan en circunstancias precarias.

Se destaca que la movilidad ocupacional entre los dos sectores es débil, no así dentro del mismo sector (Piore, 1983). Es decir, existe la posibilidad de prosperar al interior del mismo segmento de trabajo, a través de las cadenas de movilidad, que constituyen carreras ocupacionales en las que se deben realizar ajustes a los conocimientos, destrezas y experiencia para lograr una progresión ascendente. Es preciso aclarar, sin embargo, que Piore no niega la movilidad entre sectores, pero sostiene que esta se produce de manera eminentemente individual (Boado et al., 1996).

En las trayectorias se ha establecido una secuencia de dos momentos: en el primero se destaca la entrada de los migrantes calificados al segmento primario de trabajo en destino, ya sea como estudiantes internacionales recién graduados, como *trabajadores autónomos*³¹ o como funcionarios contratados por organismos internacionales (Pellegrino, 2001). En el segundo momento, se aborda la inserción misma en el segmento de trabajo indicado.

³¹ Se utiliza la categoría de *trabajadores autónomos* en este trabajo para identificar a los migrantes calificados que han viajado a los Estados Unidos sin contar con ningún vínculo, ni familiar, ni laboral.

En el estudio de caso se identifica con mayor claridad el momento de la transición de los estudiantes a migrantes calificados, ya que una vez que han adquirido un capital cultural institucionalizado y han tenido un primer acercamiento al mercado laboral gracias a las universidades, se convierten en los candidatos por excelencia para ser contratados:

Cuando terminé el doctorado ya tenía trabajo, en la empresa donde hice la pasantía...la mayoría de gente que tienen Doctorado, no en Ciencias Sociales, excepto en Economía y Finanzas, buscas trabajo con un año de anticipación, antes de salir, el estándar aquí es que no puedes estar sin trabajo... la verdad yo empecé a buscar trabajo después del examen que pasas para calificarte como candidato a Doctor, hice la pasantía y empecé a buscar trabajo, la pasantía había sido súper buena y también coincidió con un paréntesis de crecimiento económico aquí, entonces tenía varias ofertas de trabajo y aquí te esperan por el nivel de especialización que tienes... así que yo tenía trabajo al menos unos seis meses antes de terminar el doctorado, tal vez 8 meses antes... (Martina, entrevista, 2011).

La primera inserción laboral de migrantes calificados en ciertas ocasiones no se ajusta a sus competencias, ya que dependiendo de los contextos educativos y sociales donde se desenvuelve el migrante varían los contactos con el mundo del trabajo. En la entrevista que se cita a continuación, la primera inserción del profesional ha resultado del efecto de lo que Portes y Rumbaut (1990) llaman *enclave étnico* o *tercera vía* que consiste en los medios que proporcionan los espacios de acogida, para facilitar puestos de trabajo para inmigrantes a través de otros inmigrantes y que integra la noción de redes sociales y estrategias colectivas, donde el capital social es fundamental para conseguir un empleo (Portes y Rumbaut, 1990).

No obstante, las redes sociales informales: relaciones de amistad, familiares, de vecindad, etc., suelen ser más útiles cuando se trata de encontrar un trabajo del segmento secundario y no para participar en el segmento primario, en este “las redes sociales sólo son funcionales operativamente, es decir, para informar sobre la vacante y de alguna manera reforzar el acceso al puesto de trabajo.” (Zamora, 2009).

Una vez que me gradué ...comencé a trabajar proveyendo servicio técnico, sabía de computación...era contratista particular, le daba servicio técnico a clientes, personas, compañías que necesitaban el servicio técnico...tenía un par de clientes que me pagaban por las horas de trabajo que iba a arreglarlas...conseguí por un amigo que conocía a gente que necesitaba el servicio...eran contactos personales, nada institucional... (Francisco, entrevista, 2011).

Respecto a la incidencia del prestigio del centro de formación en la inserción laboral, en estudios sobre el tema se sostiene que esta relación está lejos de ser absoluta, pues los indicadores más importantes del éxito de los egresados, tienen más que ver con la calidad e intensidad del currículum de estudio que con el tipo y prestigio de la institución de educación superior en la que se estudie (She, 2011). En la población de la muestra, el peso del prestigio de estudiar en ciertas universidades en Estados Unidos ha salido a relucir en ciertas profesiones. Así, un Abogado manifestó: “Definitivamente Columbia University [ha influido], ya que es reconocida la preparación que se recibe ahí...” (Ernesto, entrevista, 2011). Mientras que en otro caso indicaron:

Me he dado cuenta que en ciertos círculos sí importa dónde has estudiado, como en banca, en finanzas o en leyes, pero no en negocios no te preguntan dónde estudiaste nunca, te preguntan lo que han hecho antes... es una lección que me enseñó un consultor que conocí en NYU... hablé con él porque quería seguir una Maestría y él me decía que dependía para lo que quería, yo le dije que quería ser como él y él me dijo que él sólo había estudiado el colegio. (Jorge, entrevista, 2011)

Un tema a considerar en la población de los estudiantes internacionales es el cambio en su estatus legal, ya que las visas con las que cuentan no les autorizan a trabajar, por lo que la posibilidad de acceder a una visa de trabajo temporal o permanente es algo que deben enfrentar en su primera inserción laboral, sobre todo si no se acogen a programas como el OPT.

En los casos de los migrantes calificados que han emigrado como *trabajadores autónomos*, que es un grupo reducido en la población de estudio, su primera inserción laboral en destino se ha llevado a cabo de maneras distintas. En unos casos se distingue una incorporación inicial al mercado de trabajo por debajo de sus calificaciones o en trabajos no calificados:

De lo que yo egresé yo había trabajado 3 o 4 años directamente en Recursos Humanos ya formalmente y se presentó la oportunidad de venir acá a Estados Unidos mi intención era sacar una maestría... no estudié porque no me alcanzaba la plata, apliqué a una universidad para una beca pero no salía...al final decidí regresar a Ecuador, pero en Ecuador estaba el caos... luego apareció la opción de volver acá porque yo había hecho aplicado a algún trabajo acá, a ver qué pasaba... el español se necesitaba porque como era ayuda comunitaria, mucha gente hablaba español... al principio era bastante simple como asistente administrativo, yo ya había estado manejando procesos de selección completo y hasta niveles ejecutivos, al principio era bueno toca que empezar de cero... (Mario, entrevista, 2011).

En algunas de esas experiencias, haber trabajado como profesional en origen y el conocimiento del español, se convierten en capitales que influyen en una *movilidad ocupacional ascendente*, luego de que se ha conseguido un empleo en destino y que se cuenta con cierto entendimiento de cómo funciona el mercado laboral:

pero claro, yo no me iba a quedar con eso, empecé así, pero empecé a buscar opciones para seguir avanzando dentro de esa compañía... les decía puedo mejorar en esto o en esto otro, puedo cambiar este formulario, hacer una mejor versión en Excel, yo conocía Excel, Word, cosas que no tenían que ver con mi profesión, pero cosas de oficina, de ese modo siempre iba buscando opciones... Recuerdo que había una persona de las trabajadoras sociales que era bilingüe y justo esta persona salió, entonces se quedaron sin personal bilingüe en la oficina, me empezaron a llamar para que haga como de intérprete a las visitas que hacían porque era trabajo comunitario (Mario, entrevista, 2011).

A lo que ha indicado se agrega la capacidad de iniciativa de los *trabajadores autónomos*, producto de los capitales adquiridos en el país emisor, lo que les incentiva a tener mejores empleos. La *movilidad ocupacional ascendente*, sin embargo, no sólo significa mejorar las condiciones contractuales, sino que demanda realizar un ajuste educativo, que representa un mayor nivel de calificación de acuerdo a los requerimientos que el nuevo puesto de trabajo exige (Toharía et al., 2001):

Mi formación era Marketing, por eso yo hice el MBA apenas pude, pero yo hice el MBA en el 2000... más tarde después de haber estado trabajando bastantísimo en tecnología se me ocurrió que debía hacer una Maestría en Informática... con lo que saqué el MBA me contrataron de consultor en el Departamento de Educación y trabajaba básicamente haciendo cuestiones que tenían que ver con informática a pesar de que no era mi campo pero se me presentó la oportunidad y aproveché... el rato de los ratos me di cuenta que sabía un poco pero me faltaba de otro poco y así fue como decidí entrar a la Maestría (Gonzalo, entrevista, 2011).

Al igual que en la población de estudiantes recién graduados, en el grupo de los *trabajadores autónomos* también se constata el efecto del enclave étnico en la primera inserción laboral. En el caso de un joven que una vez graduado de la Politécnica Nacional fue a Estados Unidos, los familiares que tenía en destino no fueron un apoyo para su objetivo inicial de estudiar, pues según lo que nos dijo en la entrevista: “ellos estaban más perdidos que yo en el sistema” (Jorge, entrevista, 2011).

Tampoco le ayudaron con el deseo de trabajar en lo que había estudiado “... mis tíos y todos se movían en trabajos como restaurantes y así entonces me consiguieron un trabajo como ayudante de lavaplatos” (Jorge, entrevista, 2011). Frente a esta situación, el joven profesional buscó la manera de establecer contactos que beneficiaran su proyecto migratorio como migrante calificado:

Yo quería aplicar lo que había hecho [en Ecuador]... lo que hice fue buscar organizaciones *non profits* les ofrecí el Páginas Web a cambio de que me den contactos y me dejen utilizar las instalaciones... cuando es una institución hacen galas, hacen banquetes, traen a gente, se me ocurrió esto porque decía, estos tipos no tienen plata pero en cambio siempre cuando hacen una gala a los que invitan son a los *donnors*, a los que tienen dinero, y si ellos tienen empresas o están vinculados a empresas... hay plata en los contactos y en las puertas que se te abren y fue así que empecé con lo hago actualmente... (Jorge, entrevista, 2011).

En este caso particular se constata el impacto de la *fortaleza de los lazos débiles*, que consiste en el peso de la información que se recibe de personas con quienes se mantiene contactos superficiales o esporádicos para lograr mayores oportunidades en el segmento primario del mercado de trabajo, en comparación a la poca utilidad de la información que proporcionan los contactos de los círculos íntimos, ya que, en última instancia, es la misma con la que uno cuenta (Granovetter, 1982).

En otros casos, también se evidencia la fortaleza de los *lazos débiles*, los que se derivan del capital cultural y social acumulados en origen:

...desde el tiempo que yo venía trabajando en el Herbario de Guayaquil, yo tenía contactos con los especialistas Botánicos de diferentes instituciones, entonces uno ya tenía contactos... Esta es una ciudad grande de 19 millones de personas más o menos, aquí viene gente de todos lados y no se sabe quién es quién... entonces necesitas siempre referencias... aquí si tú no tienes experiencia a nivel profesional, aquí en Nueva York, y si no tienes contactos es difícil que consigas trabajo, eso es fundamental, aparte de hablar inglés por supuesto. (Sergio, entrevista, 2011).

En este caso las redes que se crean alrededor de una actividad profesional, han sido determinantes para que el profesional citado haya logrado que su primer ingreso en el segmento primario del mercado de trabajo en Estados Unidos sea acorde a su formación. Por tanto, los vínculos débiles adquieren peso de acuerdo a la cohesión social efectiva en ciertas redes profesionales, que están mejor definidas y limitadas en las especialidades donde se constituyen redes operativas que facilitan que la información y las ideas se

muevan, dándole algún *sentido de comunidad* (Granovetter, 1982), como lo demuestra bien la red de profesionales de Botánica.

El estatus legal de la residencia en destino puede representar un problema mayor en el caso de los *migrantes autónomos*, ya que cuentan con menos posibilidades de obtenerlo que los estudiantes recién graduados y que los profesionales contratados por empresas multinacionales, lo que también puede incidir para que las primeras inserciones laborales no correspondan con la formación académica que tienen. Para algunos de los entrevistados este aspecto ha sido el que ha influido en la decisión de retornar o de convertirse efectivamente en migrante calificado:

...y yo ya tenía la posibilidad de tener un permiso de trabajo y de trabajar legalmente, entonces regresé y conseguí un trabajo para el gobierno local, como decir la municipalidad, pero no era para el área de Recursos Humanos sino como trabajador social, era una especie de trabajo social, empecé de hecho administrativamente como una especie de asistente administrativo y fui avanzando (Mario, entrevista, 2011).

Después que se ha analizado la entrada de la población de estudio al segmento primario del mercado de trabajo de Estados Unidos –ya sea como estudiantes de tercer y/o cuarto nivel recién graduados o como *trabajadores autónomos*–, se abordan los aspectos que comparten y que los diferencia en su participación en dicho segmento.

Participación en el mercado laboral profesional en destino

Los profesionales de la muestra se desempeñan en mayor medida en Estados Unidos como: profesores de educación superior, 29,7%, entre los cuales, los que trabajan en universidades son el 32,4% y en *Colleges*, el 13,5%. Los economistas constituyen el 18,9% de la población y más de la mitad de ellos trabaja en organismos internacionales.

Los profesionales de Ciencias Exactas no son predominantes, entre todos suman 18,9% y los sectores donde trabajan son variados, entre los que se incluyen: la empresa privada, la cooperación Internacional (ONG, *non profit*), centros de, el estado y también la academia.

En las respuestas de la encuesta se revela que para más de la mitad de la población (59,5%) la correspondencia del trabajo con la educación, al igual que con la experiencia profesional (35,1%), son los principales factores que les permiten afirmar que tienen una inserción laboral adecuada. No obstante, en algunos testimonios se constata que la correspondencia entre formación académica y actividad ocupacional no se ajusta de manera cabal, incluso en los casos en los que el capital cultural se ha adquirido en destino:

Un PhD de Literatura ahora mismo en Estados Unidos se convierte en un PhD de Lengua, o sea, tú te sacas la madre haciendo durante 7 años una tesis de 300 páginas para enseñar español básico, por la crisis, porque las posiciones permanentes, el famoso, *tenior track* es cuando logras posiciones permanentes pero eso es un infierno... (Sofía, entrevista, 2011).

No se puede dejar de reconocer, sin embargo, que en una inserción laboral adecuada, al igual que para lograr una movilidad ocupacional ascendente, la funcionalidad de redes sociales y otros aspectos que atañen a la obtención y desempeño en un empleo dependen de las estructuras que comprenden los diferentes sectores de trabajo (Requena, 1991). De tal modo, los procesos y exigencias que impone cada sector deben ser acatados y cumplidos por todos los profesionales que compiten en estos, especialmente en el segmento primario donde los empleos tienen un marco más institucionalizado.

Los centros de educación superior son un ejemplo de lo que se acaba de decir, y en particular las universidades, ya que la trayectoria para alcanzar posiciones de mayor jerarquía en estas es ardua, pues sólo como punto de partida se requiere la obtención de un Doctorado, luego de lo cual hay que seguir un recorrido estructurado que comprende varios años de experiencia docente como profesor asistente para lograr ser profesor titular.

Con el fin de contrastar sectores laborales diferentes, se menciona que en aquellos que tienen que ver con el mundo financiero, las trayectorias están sujetas a otro tipo de condicionantes que dan forma a las estrategias que configuran los migrantes calificados:

En este mundo, el *seniority*, no te lo da el título, sino tu experiencia y tu capacidad de producir...tu habilidad de crecer negocios, de producir, de crear negocios y obviamente de manejar gente y distinguirse en todas las otras cosas que son importantes para la organización... hay siempre un *skill* esencial que tú necesitas, en el mundo financiero tiene que ser el instinto comercial... en este mundo y en esta organización hay una cultura que está muy arraigada que se llama de *mentership* donde te asignan una madrina o un padrino... tu puedes tener formalmente uno o dos, pero informalmente y es parte de tu trabajo, tú debes establecer relaciones con diferentes

personas para que te vayan guiando, es como el sistema del Medioevo donde tenía el maestro talabartero un aprendiz y te iba enseñando los trucos y luego tú te convertías en el maestro talabartero es algo importantísimo para esta empresa y esa es la manera cómo vas aprendiendo y vas recibiendo el conocimiento institucional que se va acumulando (Guillermo, entrevista, 2001).

A pesar de las diferencias que puedan existir entre los sectores profesionales de Estados Unidos, en las estrategias laborales de los profesionales de la muestra se destaca, en mayor o menor medida, la combinación de tres factores: cualificaciones profesionales competitivas; redes sociales, institucionales y personales, estas últimas que en Estados Unidos funcionan bajo la noción de *networking o mentership*; y relacionado con lo último, el conocimiento y entendimiento de la cultura laboral del sector profesional donde se desempeñan.

Respecto a las cualificaciones, el 89,2% de los encuestados señalaron que su formación de post-grado ha influido de manera significativa para lograr una inserción adecuada en destino como migrante calificado, la misma que les ha permitido sobre todo alcanzar posiciones de mayor responsabilidad (54,1%), así como niveles salariales similares a los de los nativos (54,1%) e iguales posibilidades de acceder al mercado profesional primario (51,3%).

Un porcentaje similar (54%), destaca al record académico que han logrado en sus trayectorias educativas como un elemento de mucha importancia en una inserción laboral apropiada. Lo contrario ocurre con los factores que tienen que ver con contactos personales y redes sociales, apenas el 13,5% y 10,8%, respectivamente, respondieron que les han sido de ayuda para conseguir trabajos acordes a sus competencias. En las entrevistas a profundidad, sin embargo, cuando se interrogó sobre la influencia que han tenido dichos factores en las trayectorias laborales, las respuestas han sido distintas:

... Después ya apareció la oportunidad de que se abriera un centro, un departamento, de Tecnología Educativa y la que había sido mi profesora de Matemáticas iba a ser la Directora, me conocía, sabía que me había graduado en Ciencias en Cómputo y me propuso de que vaya a trabajar en el departamento... Como era un programa nuevo no hicieron muchas entrevistas, de las cuales quedamos tres personas que empezamos en el centro... sabían de mi record académico, sabían las referencias de mi trabajo en la Tutoría y sabían que era una persona profesional en lo que hacía y entonces me parece que eso fue uno de los factores por los que me dieron la oportunidad (Francisco, 21 entrevista, 2011).

En ciertos testimonios se destaca incluso la instrumentalización de la academia como medio para lograr, fundamentalmente, el capital social necesario para alcanzar sus objetivos profesionales, así como la importancia de tener una mejor comprensión del mercado laboral del país receptor, antes que para acumular capital cultural institucionalizado:

... aquí estudié en la NYU pero un certificado en Marketing Digital, pero no fue por estudiar, eso también fue para buscar contactos... yo no entendía cómo era la parte estratégica de las agencias, yo siempre estaba trabajando para otros porque aquí llega un punto que no puedes acceder a empresas grandes porque te topas con las agencias de publicidad detrás de eso, me empecé a topar con ese techo ...me fui a NYU a una clase de estrategia digital en Marketing, pero era mi idea era por los contactos igualmente, pensaba que los que iban allá era porque estaban poniéndose al día en digital porque ya tenían experiencia en lo tradicional... mis compañeros eran de compañías grandes, estaban 10 o 15 años pero en lo tradicional, tenían que manejar el internet, empecé a entender cómo se manejaban las cosas acá, me hice amigo del profesor... en el curso debíamos hacer tareas en grupo, ellos tenían su trabajo y todo yo les decía que yo podía hacer y ellos se dieron cuenta que sabía y me empezaron a preguntar que por qué sabía, y les contaba que tenía esta agencia y empezaron a llamar, incluso hasta ahora me llaman de agencias grandes para que les de consultoría (Jorge, entrevista, 2011).

La entrevista anterior se realizó a un profesional ecuatoriano que emprendió su propio negocio de servicios de Marketing Digital en New York, por lo que se podría pensar que la preocupación de adquirir capital social es producto de esta actividad particular, en la que, en última instancia, lo que se busca es ampliar redes sociales con el fin de atraer clientes para mejorar la rentabilidad del negocio.

No obstante, en los casos de los migrantes calificados que trabajan para empresas u otro tipo de entidades, también se advierte la importancia del capital social. Así, como se indicó antes, el concepto de *networking* ha salido a relucir reiteradamente como un elemento que forma parte de la cultura laboral en Estados Unidos, que hay que conocer y saber manejar, ya que representa la posibilidad de promociones o cambios significativos en la vida profesional:

... las oportunidades son enormes pero hay que trabajar duro acá, es una cosa que uno aprende, el esquema gringo *no paid no gain* gringo es real, tienes que sacarte el aire si quieres crecer, es una meritocracia, clarísimo, pero con eso sí importa mucho el *networking* que dicen acá, es las redes, armar redes tanto dentro de la empresa donde trabajas, con amigos, con conocidos, a nivel profesional la cultura norteamericana en muy de redes es súper importante quien conoces, te ayuda a conocer otra gente que te puede beneficiar en el futuro, eso hay que cultivar... para mí ha sido medio

complicado porque honestamente no siento que en el Ecuador, mi cultura y ni personalidad no he sido muy de eso, nunca he necesitado proactivamente hacer eso, acá tienes que hacerlo, tienes que hacer un esfuerzo por tratar de conocer de una u otra manera a gente que crees que sea importante, que te pueda ayudar o que tiene contactos ... por ejemplo en eventos que esta empresa organiza, por decir una parrillada, donde invitan a todos los empleados, si estás junto al vicepresidente vale la pena aquí presentarte, decirle quien eres o si sabes de alguien, eres amigo de trabajo que conoces que conoce a alguien importante no es mal visto que le digas que te preséntame a tal persona... me ha ayudado dentro de las promociones que he conseguido aquí si ha influido sobre todo para enterarte que alguien está buscando trabajo o para que alguien te diga mira puedes aplicar acá para recomendarte que a futuro puedes ir para allá y también para aprender qué están haciendo en otras áreas dentro de las empresas... requiere mucho más que tu tengas esa iniciativa... tienen que ver también si eres recomendable... más que nada te abre opciones, te da oportunidades... (Samuel, entrevista, 2011).

Se pone de manifiesto, por tanto, que si bien es imprescindible contar con las habilidades y conocimientos que un empleo exige, el acceso a vínculos adicionales que aumenten las posibilidades de obtención de recursos, también es fundamental (Requena, 1991). En suma, la interacción de los dos capitales debe ser parte de las estrategias laborales de competencia para que sean efectivas.

En lo que concierne a las dificultades que enfrentan los migrantes calificados para insertarse como profesionales en destino, se ha señalado la fuerte competencia (40,5%) en el mercado de trabajo como el aspecto que mayores problemas les ha representado. Haber señalado esta dificultad como la más importante, puede reflejar el contexto de crisis actual que sufre Estados Unidos, en el que se desenvuelve la población migrante de la muestra, que debe decidir entre opciones como el desempleo o empleos de menor calificación (Papademetriou y Terrazas, 2009) o incluso el retorno, aunque no hay indicios de que efectivamente se haya producido un retorno masivo (Martínez Pizarro, 2008).

En las entrevistas, también se han puesto de manifiesto las preocupaciones que suscitan la crisis y *el cuidado* que hay que tener de los trabajos en los que se desempeñan, pues si se llega a ser despedido, la incorporación a otro empleo ajustado sería muy complicada. En este contexto, para muchos de los migrantes constituye una ventaja competitiva su origen extranjero, específicamente saber español, como se dijo antes, y tener conocimiento de una cultura diferente, en particular la que se identifica con el *mundo*

hispano, que dicho sea de paso en el imaginario generalizado de destino se trata de un mundo homogéneo o muy similar por decir lo menos:

el hablar idioma, el tener una perspectiva internacional, global, me ha ayudado, el haber vivido en el Ecuador, el haber pasado devaluaciones, yo comencé a trabajar en el Citibank cuando había el sucre, estuve en el mercado de cambios, todas esas experiencias me han ayudado son relevantes y me han ayudado en mi carrera... en términos prácticos ayuda porque es conveniente si abres un negocio en India pues que tu gente sean indios y claramente ahora que hemos re-enfatizado en los negocios latinoamericanos, todos aquellos que tuvimos que ver con esos negocios nos pidieron que regresemos y ahora somos todos latinoamericanos a cargo de eso, tiene sentido. (Guillermo, entrevista, 2011).

Los recursos de los que hacen uso los migrantes de la muestra para lograr una inserción ajustada son de distinta índole, cuya posesión depende de las realidades a las que pertenecen. En una entrevista específica, comentaron al respecto:

... les dije que prefería trabajar en Guatemala porque conocía que hay muchas similitudes con el Ecuador, incluso geográficamente, además que en Guatemala hay mucha población indígena y como yo me identifico como indígena aquí mi jefa pensó que yo me desenvolvería bien en ese trabajo. (Jaime, entrevista, 2011).

En esta cita se constata incluso que la identificación de pertenencia a una minoría étnica se convierte en un elemento que puede significar oportunidades y que puede aportar a los intereses académicos y profesionales:

yo me identificaba como indígena en las aplicaciones [a la universidad], eso no fue en mi contra, tal vez me ayudó... cuando vivía en el Ecuador no me identificaba como indígena porque como tú sabes el racismo allá es increíble y ser indígena es malo entonces cuando llegué acá me puse a reflexionar bastante de dónde venían mis papás y mis abuelos y me di cuenta que sí tenía orígenes indígenas bastantes, ya no en el estilo de vida pero en las raíces sí... (Jaime, entrevista, 2011)

Hay que destacar que la utilización de esta diversidad de recursos en las estrategias de los migrantes calificados del estudio de caso, rebasa el sentido instrumental, pues refleja, por lo menos en el caso del profesional que se acaba de citar, lo que Chambers (1994) llama *ficción de la identidad*, que consiste en la posibilidad de *re-escritura* o de *desplazamiento* de aquello que hemos heredado –como cultura, como historia, como lenguaje, tradición, sentido de la identidad- (Chambers, 1994), que se abre al cuestionamiento y a la reconfiguración gracias a procesos migratorios que responden a una lógica de movimiento,

en los que se pone en cuestión el sentido de homogeneidad psíquica, cultural, de identidad, transformando el sentido del ser.

Continuando con los factores que se señalaron como una dificultad importante para insertarse laboralmente en Estados Unidos como migrantes calificados, las respuestas indican que la escasez de fuentes de trabajo (27%) representa un aspecto a considerar, lo que corrobora, la incertidumbre por el momento de crisis que vive Estados Unidos. Cabe anotar, sin embargo, que de la misma manera que cada uno de los factores que se han analizado se viven de diferente manera en los distintos sectores profesionales, la crisis económica tampoco tiene el mismo impacto. Así, se comprueba que en los organismos existe una percepción de mayor estabilidad laboral que en otros sectores:

Yo aquí en el mercado laboral de Estados Unidos no conozco, pero podría intuir que es diferente, porque para nosotros digamos que ciertamente, así entre comillas, hay estabilidad, este rato con la crisis, yo ceo afuera que están sufriendo, pero en realidad no conozco....Este momento yo estoy aquí, afortunadamente es un puesto fijo, se llama *fix extern*, fijo en el sentido de que tiene fondos regulares... (Betina, entrevista, 2001).

Otro factor que hay que tomar en cuenta, es el tiempo de estadía en destino como un aspecto que influye en la participación en el mercado laboral en Estados Unidos. En el capítulo II se señala que en la investigación realizada por Lozano y Gandini (2009) los profesionales latinoamericanos migrantes que residen más tiempo en ese país conseguían una mejor inserción laboral acorde a su formación.

En el estudio de caso, el factor tiempo en la inserción laboral no se puede analizar por la cantidad de años de residencia en destino, ya que muchos de los entrevistados que viven más de 10 años se trasladaron cuando terminaron el colegio en el Ecuador, por lo que los años de residencia no dan cuenta de la cantidad de tiempo de inserción laboral, sino de los años transcurridos entre la instalación, la academia y la posterior participación en el mercado de trabajo. Quienes emigraron luego de haber conseguido una formación de tercer nivel en el Ecuador o en otros países, residen menos de 10 años pero han logrado una inserción ajustada, en algunos casos incluso mejor, que aquellos que viven por más tiempo en destino, lo que puede atribuirse al tipo de capitales adquiridos y a la diferente valoración que se hace de los mismos a la hora de conseguir un trabajo.

Adicionalmente, respecto al factor tiempo, cabe analizar la cantidad de años que los profesionales del estudio de caso se encuentran en su empleo actual, a fin de comprobar, en alguna medida, la estabilidad que han conseguido en relación al tiempo de estadía en Estados Unidos.

En base a los resultados de la encuesta se constata que el 16,2% tiene menos de 2 años en su actual empleo, 51,4% se ubica en el rango de 2 a 5 años, el 13,5% tiene en el empleo actual de 6 a 9 años y apenas un 16,1% se ha mantenido en el mismo trabajo por más de 9 años. Del rango con mayor porcentaje, el 63,1% reside más de 10 años. Por lo tanto, se advierte que existe una elevada movilidad laboral en la población, ya que más de la mitad de los profesionales migrantes habrían cambiado por lo menos dos veces de trabajo en el transcurso de 10 años.

La movilidad entre empleos puede atribuirse a la manera cómo los profesionales migrantes conciben sus estrategias laborales, pues aunque hayan decidido aceptar ofertas de trabajo que no les resultaban atractivas, saben que se tratan de experiencias temporales de *entrenamiento*, hasta fortalecer sus capitales y poder conseguir una movilidad ocupacional ascendente:

Siempre soñé trabajar en el gobierno [de Estados Unidos]... me di cuenta que conseguir ese tipo de trabajos era súper difícil porque pedían gente con experiencia y yo no tenía ninguna experiencia entonces le conocí a un amigo que trabajaba en el gobierno me dijo, una de las claves para trabajar en el gobierno lo importante es entrar al gobierno, una vez que entres te quedas dos años en lo que estés haciendo puedes buscar algo que te guste más, el principio es entrar, siguiendo ese consejo apliqué a un trabajo en una sub-agencia del Departamento de Agricultura que hacen investigación económica... trabajé como economista... y me quedé un poco año y más... de acuerdo a las regulaciones del gobierno si estás un año en una posición puedes aplicar a una siguiente posición.... al momento yo estoy en la categoría 13 (Jaime, entrevista, 2011).

En definitiva, sobre el impacto del tiempo de residencia en Estados Unidos para lograr una mejor inserción laboral, se puede concluir que esto depende de los itinerarios particulares de los migrantes y de los recursos que acumulan para hacer frente a las exigencias del mercado de trabajo primario. En efecto, la permanencia prolongada en destino no proporciona por sí misma el tipo de capitales necesarios para competir en el mundo profesional, sino que es imprescindible conocer, interactuar e insertarse en los espacios que provean de dichos capitales.

Para finalizar el análisis de esta parte del capítulo, se examinan las experiencias transnacionales y las perspectivas de retorno de los migrantes calificados. En las respuestas de la encuesta no se evidenció que mantengan relaciones transnacionales significativas; las que se dan en este sentido, tienen que ver con la formación de redes y asociaciones³² de profesionales ecuatorianos en Estados Unidos, cuyos objetivos van desde charlas en las que comparten experiencias como estudiantes o como migrantes calificados, pasando por la organización de eventos sociales, hasta la donación de becas, de montos más bien simbólicos, a hijos de emigrantes ecuatorianos con escasos recursos a fin de apoyar su educación:

Había otra organización anterior... no todos estábamos de acuerdo de que había que tener un título para ser parte de la organización, de convertirse en una organización elitista que si tú no tenías título no podías ser parte... decidimos crear otra organización con la misión de que sea apolítica y la meta es ayudar a que los ecuatorianos se desarrollen a través de la educación... empezamos 2006, se llama *Juventud ecuatoriana*, mucha gente empezó a llegar, empezamos a tener buenas relaciones con el Consulado, la SENAMI, nos apoyan, tenemos una de las asociaciones más organizadas... (Francisco, entrevista, 2011).

Específicamente se identificaron dos redes: *Ecuador mi país*, que funciona en Washington DC y *Juventud Ecuatoriana*, que funciona en New York, en cada una de las cuales, como se desprende de la entrevista citada, se reproducen distinciones de tipo social, profesional, económico y hasta regional, que se dan en el Ecuador. Es decir, se distingue el *habitus transnacional* que, de acuerdo a Guarnizo (1997), está determinado por la posición social del migrante y el contexto en el que vive su proceso migratorio, lo que explicaría que dicho *habitus* sea similar entre los migrantes que pertenecen a una misma agrupación social (clase, género, grupo etario) y que la generación de prácticas transnacionales se ajusten a las características de estas *pertenencias* específicas (Guarnizo, 1997).

Adicionalmente, en las entrevistas a profundidad salieron a relucir otro tipo de relaciones transnacionales, sobre todo entre los profesionales que tienen empresas propias relacionadas con su actividad profesional:

³² Al momento de realizar esta investigación, sin embargo, las asociaciones que se lograron identificar se encontraban en un momento de poca actividad.

Mi hermano va y viene, es Ingeniero en Sistemas y tiene un *MBA*... allá tenemos diez personas, en Ecuador está lo que es diseño y programación, aquí está lo que es desarrollo de ventas y marketing... es más barato allá, puedes ser competitivo de esa forma, además el nuevo modelo de todas las agencias es ese, aquí por lo general tienen agencias o a gente en Argentina, Uruguay, Brasil muchísimo, Colombia, Venezuela... ellos [quienes trabajan en el Ecuador] son conocidos de mi hermano o de mi mamá, también alumnos de mi hermano porque él es profesor (Jorge, 22 de abril, 2011).

Para los migrantes que comparten sus vidas entre origen y destino, su actividad profesional como migrantes calificados se complementa con las oportunidades que se les presenta en el país emisor para rentabilizar su experiencia en el país receptor. En otras palabras, viven de manera simultánea dos espacios que forman parte de un único espacio de vida (Vertovec, 2006):

Siempre he trabajado en el país [Ecuador] y en Estados Unidos, siempre ha sido así para mí... mi experiencia como Biólogo en el país estructuró lo que viví después allá... es una visión diferente la que se tiene, es una realidad que no tienen los académicos porque no son parte del entorno, yo soy parte y por eso es más fácil entender cosas que suceden acá... Yo realmente no vivo en Estados Unidos, yo vivo acá, del año paso 8 meses allá y 4 acá, paso más tiempo allá porque tengo mi familia...vivo en Estados Unidos porque tengo una esposa y dos hijos, pero siento que vivo acá... (Ramiro, entrevista, 2011).

Así, a las inversiones en origen, se suman las estancias cíclicas entre los dos espacios, que representan un potencial para la transferencia de tecnología y conocimientos suscitada por la migración (Portes, 2010), al igual que compartir pertenencias, identidades, imaginarios entre dos espacios diferentes. Aparte de las actividades mencionadas, no se distinguen otras iniciativas transnacionales, lo que podría atribuirse a la ausencia de programas estatales que las incentiven, ya que, para que este tipo de acciones se lleven a cabo de manera sostenida es necesario una estructura institucional en origen que las acoja, canalice y haga un buen uso de las mismas (Portes, 2007).

En el Ecuador, como se indica en el Capítulo II, se han hecho un par de esfuerzos en este sentido, pero sus resultados, en un caso, no se concretaron; y en el otro, aún no existen. Es preciso reconocer, sin embargo, que tanto en las encuestas como en las entrevistas los profesionales de la muestra no han mostrado entusiasmo por la idea de participar en redes profesionales.

Sobre la perspectiva del retorno, los porcentajes de las personas que respondieron que no piensan volver al Ecuador y aquellas que no lo saben aún son: 37,8% y 32,4%, respectivamente. Para que se produzca el retorno, al igual que sucede con las actividades transnacionales, debe existir en el país emisor algo a qué regresar (Portes, 2007). El estatus legal en el país de acogida, sin duda, influye en esta decisión.

En efecto, no es lo mismo tener doble nacionalidad, que ser residente permanente y mucho menos tener una residencia temporal. La incertidumbre de los profesionales que tienen visas de trabajo temporal, como la G4 por ejemplo, que es la que permite trabajar en los organismos internacionales, les hace pensar continuamente en la posibilidad del retorno, a pesar de que muchos de ellos tienen trabajos estables: "...yo estoy en el primer período de 5 años, mi contrato termina en 2014...yo estoy en este país por mi trabajo, yo no tengo nada que me ate a este país... si tengo otras alternativas volvería al Ecuador" (Betina, entrevista, 2001).

Entre las razones que motivarían a muchos de los profesionales a no regresar, se ha indicado la diferencia en las condiciones de trabajo, especialmente en lo que concierne al nivel de salarios que reciben en los Estados Unidos y que en el Ecuador serían difíciles de conseguir. Así, en los casos de profesionales en carreras relacionadas con las Ciencias Exactas, aunque las respuestas de no retornar al Ecuador no son definitivas, demuestran que les resulta más interesante quedarse en los Estados Unidos por el factor económico:

Siempre hay la posibilidad de regresar al Ecuador pero siempre que nos paguen lo que queremos que nos paguen por *default* hace difícil las cosas, creo que es una opinión mía pero creo que para mí sería difícil encontrar un trabajo en el Ecuador que para mi esposo... no por mujer sino por el tipo de trabajo que hago, no sabría donde encontrar trabajo...en lo que yo hago en alimentos no hay investigación para nada y no quiero hacer otra Maestría en *Bussines Administration* solo por conseguir un trabajo en el Ecuador... yo me veo aquí en DC por lo menos 10 años (Martina, entrevista, 2011).

Las intenciones de permanecer en destino, sin embargo, no tienen que ver únicamente con motivos de tipo económico, sino que entrañan un afán de desenvolverse como profesionales en un contexto en el que sus capacidades sean utilizadas al máximo. Respecto al desarrollo personal como profesionales, Portes (2007) subraya que la difusión de las innovaciones científicas y las prácticas profesionales modernas que surgen de los centros globales por lo común conducen a formas de entrenamiento que tienen poca relación con las condiciones

de los países periféricos (Portes, 2001). De tal modo, se puede manifestar que los profesionales que se desempeñan en áreas relacionadas a la investigación científica, tecnológica y similares, no tienen las perspectivas de retorno cercanas, ya que sus prioridades como profesionales se encuentran en destino.

Se confirma lo dicho, con la experiencia de los profesionales que no tienen las posibilidades de realizar trabajos que les resulten estimulantes en destino, por lo que su decisión de retorno al Ecuador se fundamenta en la expectativa de contar con espacios que les permitan desarrollar el potencial de las formaciones que tienen. Al respecto, una Doctora en Literatura Latinoamericana manifestó:

Para mí la situación académica en Latinoamérica y en el Ecuador es más estimulante y más interesante que la de acá... además que yo no quiero tener un PhD para enseñar español para principiantes, esa no es una opción para mí [pero se trata] definitivamente de mi sector de trabajo... También está eso, los valores... que hay gente que en su manera de ver el mundo, si ya estás aquí para qué vas a volver, es suicida, es como un retroceso eso... En mi caso no me llegué a deslumbrar nunca de los Estados Unidos... al menos no de todas las cosas... (Sofía, entrevista, 2011).

En este capítulo se ha puesto de manifiesto la incorporación de los migrantes profesionales de la población de estudio al mercado laboral de Estados Unidos, para lo cual se los ha situado, en primera instancia, en las políticas migratorias de este país para atraer mano de obra calificada, a partir de lo cual salió a relucir que el sujeto migrante de estas políticas no acoge a todos los profesionales de la muestra, pues las trayectorias migratorias de algunos de ellos son distintas a las del sujeto *no-migrante* que las políticas contemplan. En este sentido, el análisis es un aporte a comprender la migración calificada en el país del norte fuera de los límites que tales política imponen.

Adicionalmente, se han logrado identificar los factores más influyentes en la inserción laboral exitosa del grupo estudiado, tanto los que la han facilitado como los que han significado una dificultad, los que se aprovechan o sortean, según sea el caso, a través de las estrategias que configuran los profesionales en su experiencia como migrantes calificados. Para finalizar, las experiencias transnacionales y la decisión de retorno, no se manifiestan con fuerza en la población del estudio. Se puede presumir que esto puede ser el resultado de políticas poco eficaces para despertar el interés de la mano de obra calificada que está fuera del Ecuador para revincularse con el país.

CAPÍTULO V CONCLUSIONES

Las conclusiones que se desprenden de la presente investigación, conciernen a las dos tensiones de la migración calificada que se han analizado. La primera que se refiere a la correspondencia, o no, de los profesionales migrantes de la población objeto de análisis con la representación de sujeto migrante calificado que se hace en las políticas migratorias de selección de mano de obra calificada, así como en diferentes enfoques teóricos que abordan este tipo de flujos y que generalmente buscan distanciarlo del migrante económico. La segunda tiene que ver con los límites de la definición de migración calificada que homogeneiza a los profesionales migrantes a través de criterios restringidos, que invisibilizan las particularidades de sus experiencias, sobre todo en lo que respecta a la acumulación y movilización de los capitales cultural y social que utilizan para lograr una inserción laboral adecuada a su formación en la sociedad de acogida.

En el examen que se ha realizado de los itinerarios de los diferentes tipos de migrantes que componen la población de estudio, se ha podido constatar que la concepción ideal del migrante calificado no da cuenta de la complejidad de estas dinámicas migratorias.

En primer término, se destacan las diferencias que se producen en el proceso de formación académica de esta población, que es lo que permite, *a priori*, que se les considere como migrantes calificados. En segundo lugar, su participación en el mercado laboral primario en la sociedad receptora como migrantes calificados tampoco se produce de la misma manera, aunque están supeditados, en última instancia y como otros migrantes, a las necesidades del mundo laboral del país de destino.

Con relación a los procesos de formación académica, se ha evidenciado que debido a que la educación, especialmente la de nivel superior, constituye un campo jerarquizado, tanto en el país de origen como en el de destino, crea distinciones en el tipo de capital cultural que adquieren los migrantes calificados en sus trayectorias educativas. Así, los profesionales del estudio que pertenecen a familias en donde la incorporación a la educación formal se ha producido por generaciones, cuentan con mayores facilidades para entender y desenvolverse en el mundo académico, ya sea del Ecuador o de Estados Unidos.

Sucede lo contrario con los profesionales cuyo entorno familiar se caracteriza por bajos niveles de educación, pues ha significado, especialmente para aquellos que se han seguido los estudios superiores en Estados Unidos, que adquieran un capital cultural que se desvaloriza en el mundo académico, ya que por la falta de conocimiento del sistema han ingresado a instituciones educativas racializadas, destinadas a poblaciones migrantes de escasos recursos.

No obstante, el ingreso al sistema académico les ha permitido identificar las jerarquías existentes en el mismo, a partir de lo cual han configurado estrategias para catapultar su formación a otro tipo de instituciones educativas que les han significado mayores y mejores oportunidades a nivel profesional en destino, así como ampliar las redes sociales a las del círculo íntimo de acogida.

Es importante remarcar que el paso por la academia para este grupo, ha sido el inicio para que se produzca un *traslado* del contexto de migrantes económicos en el que sus padres les acogieron a otro contexto como mano de obra calificada. Para los estudiantes internacionales y los *trabajadores autónomos* ingresar a universidades estadounidenses también ha significado que devengan posteriormente en migrantes calificados.

Respecto al capital social, que en parte también se construye en los procesos educativos, el rol que tiene en la experiencia de los migrantes calificados, depende de que los vínculos que mantienen, ya sean personales o institucionales, les proporcionen información y recursos que les faciliten una inserción laboral en destino ajustada a sus capacidades. En este capital, también se constata el peso de las diferencias de los contextos socio-económicos en los que los profesionales del estudio se desenvuelven.

El capital social también se relaciona con la manera cómo se configuran los diferentes campos profesionales, ya que algunos cuentan con redes institucionalizadas que proporcionan información, contactos y la posibilidad de obtener referencias que facilitan la contratación en el país de destino.

En la participación en el mercado laboral, se destaca que, de manera general, las estrategias que han concebido los migrantes calificados para lograr una inserción que corresponda con su formación incluyen: contar con un capital cultural reconocido en destino, dominar el idioma inglés y ampliar sus redes sociales. A lo que se añade la

instrumentalización que han hecho de todos los recursos que han estado a su alcance para lograr una movilidad laboral ascendente.

Uno de los hallazgos que ha arrojado el examen de los itinerarios laborales, ha sido que los migrantes calificados, una vez insertos en el segmento primario del mercado de trabajo, aprenden que la cultura laboral en Estados Unidos no sólo funciona a través de un sistema de meritocracia, sino que parte fundamental de esta es el llamado *networking*, que deben aprender a poner en práctica, tanto o más que los conocimientos que poseen, para mejorar las condiciones laborales en las que se insertan.

Cabe resaltar que todos los migrantes del estudio han tenido, y tienen, la posibilidad de participar en el mercado de trabajo de profesionales de Estados Unidos, ya que cuentan con un estatus de residencia regularizado, lo que constituye una diferencia importante con los migrantes considerados como no calificados, quienes no suelen tener los documentos que se exigen en las sociedades receptoras para trabajar en condiciones laborales dignas.

No se puede dejar de mencionar, sin embargo, que la mayor parte de los migrantes calificados del estudio de caso ha obtenido un estatus legal de residencia, no por haber sido contratados como mano de obra calificada, sino por la reagrupación familiar motivada por padres o cónyuges, otro de los motivos por el cual se sostiene que su experiencia no se enmarca completamente en la representación ideal del sujeto migrante calificado que se hace en las políticas.

Otro elemento a considerar en la participación de los migrantes calificados analizados, es la diferencia en las trayectorias laborales de acuerdo a la relevancia que se da a ciertos campos profesionales por su incidencia en el desarrollo de la economía del país de destino. En primera instancia se puede señalar que las políticas migratorias que se conciben en el Estados Unidos para atraer y captar a mano de obra calificada, están pensadas para los profesionales cuya formación se relaciona con la investigación, la tecnología, la ingeniería de vanguardia y las altas finanzas, que son las áreas que priorizan para consolidar su crecimiento y dominio.

Los migrantes del estudio de caso que tienen este tipo de profesiones, que dicho sea de paso son una minoría, han contado con ventajas para desarrollarse. En su vida de estudiantes las ventajas se han materializado en las oportunidades que se les ha ofrecido

para ser parte de proyectos de investigación amplios, los que además de permitir que fortalezcan su capital cultural, les han puesto en contacto con académicos reconocidos que les han proporcionado referencias para lograr trabajos ajustados a su formación. Se advierte, por lo tanto, la importante conexión entre la academia y el mundo laboral en este tipo de sectores.

Para los profesionales con carreras que no se encuentran dentro de los sectores señalados, las oportunidades no suelen ser tan interesantes. Así, en los testimonios recabados de algunos Doctores en Castellano, Literatura, Estudios Culturales y carreras afines, se ha manifestado que mientras han cursado sus estudios han sido considerados como mano de obra barata a cargo de enseñar idiomas en niveles básicos, a fin de reducir costos de los programas donde estudian, pues éstos cuentan con bajos presupuestos. Asimismo, enfrentan dificultades en su inserción laboral, pues los trabajos a los que acceden no siempre corresponden a la alta calificación de su formación.

En las categorías jerarquizadas de las profesiones, también se advierte que el género es otra dimensión a considerar, ya que en áreas relacionadas a las Ciencias Sociales las mujeres profesionales son más numerosas y los hombres lo son en las profesiones que tienen que ver con las Ciencias Exactas. A partir de lo cual interesaría investigar en mayor detalle si existen sectores laborales feminizados en los que se desempeñan en mayor medida las mujeres calificadas migrantes, en oposición a otros sectores en los que participarían más los hombres extranjeros profesionales.

Las diferencias expuestas en la inserción laboral, han influido en algunos profesionales para decidir volver al Ecuador, ya que aunque los salarios no se igualen a los de Estados Unidos, las perspectivas de conseguir reconocimiento profesional y social son mayores. Por lo tanto, se puede afirmar que las motivaciones que orientan los itinerarios de los migrantes calificados no son solo de orden económico, sino también de desarrollo profesional y de estatus social.

En efecto, se pudo constatar que para algunos migrantes calificados del estudio de caso, en especial para aquellos que han salido del Ecuador para estudiar en Estados Unidos y que generalmente corresponden a clases sociales medias altas y altas, la educación adquirida en destino les rinde mayores beneficios profesionales y sociales en origen, ya que

les permite reafirmarse en el contexto socio-económico de emisión, en lugar de negociar con una realidad en el país de destino, en la que además de no ser valorados como profesionales de alto nivel, pueden perder el estatus social privilegiado que tienen en origen.

Por el contrario, para los migrantes que fueron a Estados Unidos por los procesos de reagrupación familiar que impulsaron sus padres, la posibilidad de retorno es más lejana, de acuerdo a lo manifestado en las entrevistas, lo que puede deberse a que sus itinerarios migratorios, que inician a edades tempranas, les han llevado a realizar gran parte de su vida en destino, en donde ha seguido la formación académica de tercer nivel, han adquirido la doble ciudadanía, han formado sus hogares y en donde mantienen a gran parte de su familia cercana.

De tal modo, los itinerarios migratorios de los migrantes profesionales que integran la población analizada, además de determinar el tipo de capitales cultural y social que adquieren y la movilización que hacen de los mismos, tienen que ver con el significado que estos capitales adquieren en los contextos en los que se desenvuelven y con la manera cómo van estableciendo prioridades y configurando sus vidas personales.

El propósito de incluir en el análisis de los itinerarios la mirada que tienen los migrantes sobre el retorno, es mostrar la visión que mantienen sobre el Ecuador y lo que significa el país para ellos como migrantes calificados con trabajos ajustados a sus profesiones en Estados Unidos. En este sentido, hay que considerar, que si bien el estado ecuatoriano ha mostrado la voluntad política de propiciar escenarios para volver a vincular a estos profesionales con el país, las iniciativas puestas en marcha hasta el momento no han tenido un impacto significativo, lo que se refleja en el desconocimiento de las mismas en casi la totalidad de la población analizada y en la falta de interés por enterarse.

Sería importante, por lo tanto, analizar con mayor detenimiento esta falta de interés de los migrantes, ya que puede ser que las acciones impulsadas por el gobierno, no incluyen las motivaciones, ni las condiciones apropiadas para que el retorno o el intercambio de conocimientos se produzca.

De lo expuesto se desprende que esta investigación, antes que dar respuestas totalizantes sobre la migración calificada ecuatoriana, suscita interrogantes alrededor de la

misma, por lo que se espera que constituya un aporte en el análisis de este fenómeno que sin duda debe ser considerado en futuras investigaciones académicas y en políticas públicas y alternativas que impulsen que esta mano de obra contribuya con el desarrollo de capacidades y que se constituya en agente generador de intercambio de conocimientos.

Anexo 1. Trabajadores asalariados de 25 años y más con diploma universitario por nivel de estudios y tipo de calificación de la ocupación, según región de nacimiento de ALC y lugar de estudio 2005 - 2007

Nivel de escolaridad por tipo de calificación de la ocupación	Nativos	Estudios fuera de EUA						Estudios dentro de EUA											
		Total nacidos en ALC		Inmigrantes con menos de 10 años en EUA			Inmigrantes con más de 10 años en EUA			México			Caribe						
				México	C.A.*	Caribe	P.A.*	R.S.*	México	C.A.*	Caribe	P.A.*	R.S.*	México	C.A.*	Caribe	P.A.*	R.S.*	
Nivel Universitario																			
Número (empleados)	29 078 505	1 192 746	80 287	26 140	67 249	92 161	45 003	43 531	31 235	8 4007	52 195	23 739	168 807	90 207	244 046	101 716	42 423		
Distribución																			
% en Calificación	60,0	42,6	29,6	23,8	29,9	33,9	44,4	29,5	31,4	39,5	40,3	60,8	40,6	41,6	55,5	51,3	52,7		
% en Calificación	25,1	26,7	25,3	25,5	29,0	22,7	25,2	27,5	25,8	31,5	26,3	18,5	27,2	28,4	26,2	27,2	27,6		
% en No calificados	14,9	30,7	45,1	50,7	41,1	43,4	30,4	43,1	42,8	29,1	33,4	20,7	32,2	30,0	18,3	21,5	19,8		
Nivel Licenciatura																			
Número (empleados)	18 774 011	812 965	54 422	18 349	47 653	56 757	25 701	28 796	22 684	53 091	33 070	10 924	130 183	67 531	164 071	73 615	26 118		
Distribución																			
% en Calificación	50,3	34,4	23,7	16,5	24,0	25,7	29,9	22,0	24,0	29,9	26,7	42,2	34,6	35,2	46,2	43,3	43,9		
% en Calificación	30,3	29,5	26,4	25,1	31,0	25,2	27,9	30,0	26,0	35,4	26,1	22,3	29,2	31,6	30,3	30,6	31,2		
% en No calificados	19,4	36,1	49,9	58,4	44,9	49,2	42,2	47,9	50,0	34,7	43,2	35,5	36,2	33,2	23,5	26,1	25,0		
Nivel Maestría																			
Número (empleados)	7 611 767	243 375	14 467	4 818	10 733	19 058	12 145	7 066	4 799	19 376	10 791	6 418	26 436	17 549	58 864	20 083	10 772		
Distribución																			
% en Calificación	75,3	62,1	47,9	43,5	49,0	51,3	62,9	47,1	48,3	55,5	61,6	72,7	65,0	63,0	72,2	72,1	61,1		
% en Calificación	17,1	21,4	23,6	25,2	20,7	21,9	22,9	26,9	31,9	25,6	21,5	18,6	20,3	18,9	19,2	18,4	23,8		
% en No calificados	7,6	16,5	28,4	31,3	30,3	26,7	14,2	26,0	19,8	18,9	16,9	8,7	14,6	18,1	8,6	9,4	15,1		
Nivel	2 692 727	136 406	11 398	2 973	8 863	16 346	7 157	7 669	3 752	11 540	8 334	6 397	12 188	5 127	21 111	8 018	5 533		
Número (empleados)																			
Distribución																			
% en Calificación	84,4	57,2	34,5	36,5	38,1	42,1	64,9	41,3	54,5	56,6	58,5	80,6	51,4	53,6	81,1	73,1	77,8		
% en Calificación																			
técnica	11,4	19,1	22,2	28,8	28,3	15,2	19,4	18,0	16,7	23,2	25,7	11,9	20,6	18,1	13,8	17,0	17,9		
% en No calificados	4,2	23,7	43,3	34,7	33,5	42,7	15,6	40,7	26,8	20,2	15,8	7,5	28,0	28,3	5,1	9,2	4,4		

Fuente: Lozano y Gandini (2009), con base en la *American Community Survey 3 years estimate 2005 -2007*

C.A.* Centro América
 P.A.* Países Andinos
 R.S.* Resto de Sudamérica

BIBLIOGRAFÍA

- Abad, L. V. (2008) “Emigración y desarrollo. Un enfoque desde las condiciones iniciales”. En J. García Roca y J. Lacomba ed. *La inmigración en la sociedad española. Una radiografía multidisciplinar*, Barcelona: Bellaterra.
- Ammasari, S. y R. Black (2001). “Harnessing the potential of migration and return to promote development: applying concepts to West Africa”. *Sussex: Centre for Migration Research*, en http://www.iom.int/jahia/webdav/site/myjahiasite/shared/shared/mainsite/published_docs/serial_publications/mrs_5_2001.pdf (Visitado, el 4 agosto 2010).
- Al Ariss, Akram y Jawad Syed (2010). “Capital mobilisation of skilled migrants: A relational perspective”, *British Journal of Management*, Vol. 22, en http://groupe-esc-troyes.academia.edu/AkramALARISS/Papers/340229/Capital_mobilisation_of_skill_ed_migrants_A_relational_perspective (Visitado el 30 de octubre de 2010).
- Alarcón, Rafael (1999). “Recruitment Processes Among Foreign-Born Engineers and Scientists in Silicon Vallet”. En *American Behavioural Scientist*, 42 (junio/julio): 1387-1397.
- Baudelot, Christian y Roger Establet (2005). “Escuela, La lucha de clases recuperada” en *Pierre Bourdieu Sociólogo* Patrick Champagne, Luis Pinto – Gisele Sapiro (dir.), Buenos Aires: Nueva Visión.
- Bedoya, Ritha (2008). Migración profesional y desigualdad social, el caso de los médicos ecuatorianos en Chile. Tesis para obtener el título de Maestría en Ciencias Sociales mención en Sociología, Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales, FLACSO, Ecuador.
- Becker, Gary. (1964). *Human capital*. New York: Columbia University Press.
- Bertaux, D. (1997). *Los relatos de vida, perspectiva etnosociológica*. España: Editorial Bellaterra.
- Boado, Marcelo, Graciela Prat Verónica Filardo (s/f). “Movilidad Ocupacional, calificación y redes sociales: una aproximación al estudio de la circulación de mano de obra en el mercado de trabajo urbano de Montevideo”, en *Revista de Ciencias Sociales*, *fcs.edu.uy* en <http://www.fcs.edu.uy/archivos/Movilidad%20ocupacional%20y%20mercado%20de%20trabajo.%20Las%20caras%20ocultas%20del%20empleo%20> (Visitado el 2 de mayo de 2011).

- Bourdieu, Pierre (2001). *Las formas de capital, en Poder, derecho y clases sociales*. Bilbao: Desclée de Brouwer.
- _____ y Loïc J. D. Wacquant (1992). *An invitation to reflexive sociology*. Chicago: The University of Chicago Press.
- Castells, Manuel (2004). "La era de la migración: movimientos internacionales de población en el mundo moderno". *Migraciones Internacionales*, julio-diciembre, año/vol. 3, núm. 002, Colegio de la Frontera Norte, Tijuana: México, <http://redalyc.uaemex.mx/pdf/151/15103208.pdf> (Visitado el 5 de abril, 2011).
- Coleman, J.S. (1990). *Foundations of Social Theory*. Cambridge, MA: Belknap.
- Chacón Ávila, Luis (2002), "Reflexiones sobre la migración de recursos humanos calificados: la fuga de cerebros chilenos". *Amérique Latine Histoire et Mémoire*, Université Paris-VIII, Les Cahiers ALHIM, <http://alhim.revues.org/index.html>. (Visitado el 5 de febrero de 2011).
- Chambers, Iain (1994). *Migrancy, Culture, Identity*. London: Routledge.
- Chellaraj G., Maskus K.E. y Mattoo A. (2008). "The Contribution of Skilled immigration and international Graduate Students to U.S. Innovation", *Department of Economics, University of Colorado*, http://siteresources.worldbank.org/INTRANETTRADE/Resources/Topics/Services/chellaraj-maskus-mattoo_skilledworkerimpactonusa.pdf (Visitado el 3 de abril de 2011).
- Connolly, Marie D. (2010). "The Market for Skilled Migrants: The Role of Student Stay Rates". *Department of Business & Entrepreneurship*. Pittsburgh PA, U.S.A.: Chatham University, http://www.apeaweb.org/confer/hk10/papers/connolly_md.pdf (Visitado, el 20 de septiembre 2010).
- Docquier, Frédéric, Lindsay Lowell y Abdeslam Markouk (2008). "A Gendered Assesment of Highly Skilled Emigration", *Population and Development Review*, Vol. 35, No. 2:297-321. http://www.perso.uclouvain.be/frederic.docquier/filePDF/DLM_PDR.pdf. (Visitado el 22 de enero del 2011).
- Goedegebuure, Leo, Lynn Meek, Osmo Kivinen & Risto Rinne. (1996). "On Diversity, Differentiation and Convergence." en *The Mockers and Mocked: Comparative Perspectives on Differentiation, Convergence and Diversity in Higher Education*, edited by L. Meek, L. Goedegebuure, O. Kivinen & R. Rinne. Oxford: Pergamon.

- Godin, J. F. (2004). "L'insertion en emploi des travailleurs admis au Québec en vertu de la grille de sélection de 1996". En *Rapport synthèse, partie I*, Québec: Direction de la population et de la recherche, Ministère des Relations avec les citoyens et de l'Immigration.
- Gonzalez Becerril, Juan Gabino (2005). "Insercion laboral de los migrantes calificados de origen mexicano en Estados Unidos 1990 – 2000". *Revista Argentina de Sociología*, (noviembre – diciembre). Año/Vol.3. No. 005, Consejo de Profesionales en Sociología, Buenos Aires, Argentina, en <http://redalyc.uaemex.mx/src/inicio/ArtPdfRed.jsp?iCve=26930505> (Visitado el 15 de enero de 2011).
- Guarnizo, Luis Eduardo (1997). "The emergence of a transnational social formation and the mirage of return migration among dominican transmigrants" en *Identities* 4 (2): 281-322.
- Granovetter, Mark. (1985), "Economic Action and Social Structure: The Problem of Embeddedness", en *American Journal of Sociology*, núm. 91, pp. 481–510.
- Hugo, G. (2002). "Migration policies to facilitate the recruitment of skilled workers in Australia" en. *International Mobility of Highly Skilled*. Paris: OECD, p. 291 – 320.
- INEC, Instituto Nacional de Estadísticas y Censos (2007). *Encuesta de Empleo, Desempleo y Subempleo (EDEMUD)*. Quito: INEC.
- Kazlauskienė, Aušra, Leonardas Rinkevičius (2006). "The Role of Social Capital in the Highly-Skilled Migration from Lithuania" *Work humanim ISSN 1392-2785 Engineering Economics*. 2006. No 4, (49).
- Khadria, Binod (2001). "Shifting paradigms of globalization: The twenty-first century transition towards generics in skilled migration from India" en *International migration*. Vol. 39 (5). p. 45 – 71.
- Keely, C. B. (1980). "Asian Worker Migration to the Middle East". *Working Paper*. Population Council, Nueva York: Center for Policy Studies.
- Kolesnikova Natalia A. (2009). "The Changing Role of Community Colleges". *Federal Reserve Bank of St. Louis*, en <http://www.stlouisfed.org/publications/br/articles/?id=1699> (Visitado el 25 de junio 2011).
- Lozano, Fernando y Luciana Gandini (2009). *La emigración de recursos humanos calificados desde países de América Latina y el Caribe. Tendencias contemporáneas y perspectivas*. Caracas: SELA-OIM

- Lowell, Lindsay B. (2008). "Highly Skilled Migration". En *World Migration 2008: Managing Labour Mobility in the Evolving Global Economy*. Ginebra, Organización Internacional para las Migraciones, capítulo 2, en <http://www.iom.int/jahia/Jahia/cache/offonce/pid/1674?entryId=20272> (Visitado el 2 de octubre de 2010).
- Martínez Pizarro, Jorge, (2006). "Globalizados, pero restringidos. Una visión del mercado global de recursos humanos calificados", en Alejandro I. Canales ed. *Panorama actual de las migraciones en América Latina*, México, Universidad de Guadalajara.
- _____, (2008). *América Latina y el Caribe: migración internacional, derechos humanos y desarrollo*. Santiago de Chile: CEPAL.
- Massey, D.S. (1998), Joaquín Arango, Graeme Hugo et al. *Worlds in Motion: Understanding International Migration at the End of Millennium*. Oxford, UK: Clarendon Press.
- Mattoo, Aaditya, Ileana Cristina Neagu y Caglar Ozden (2005). "Brain waste? Educated immigrants in the U.S. Labor Market". *Policy Research Working Paper Series*. Washington, DC, The World Bank, núm. 3581, abril, en http://www-wds.worldbank.org/servlet/WDSContentServer/WDSP/IB/2005/05/09/000012009_20050509133025/Rendered/PDF/wps3581.pdf. (Visitado el 12 de octubre de 2010)
- Moreno-Galbis, Eva (s/f). "Comparing the effect of labor market institutions in the US and France along the technological revolution", en www.mzes.uni-mannheim.de/.../wp/wp-110.pdf (Visitado el 2 de noviembre 2010).
- Office Of Migration Statistics (2004). *2003 Yearbook of Immigration Statistics*. Washington, DC, Department of Homeland Security.
- Oteiza, Enrique (1976). *El drenaje de Cerebros, en Términos Latinoamericanos para el Diccionario de Ciencias Sociales*. Buenos Aires: CLACSO – ILDIS.
- Organización de Bachillerato Internacional <http://www.ibo.org/es/> (Visitado el 19 de junio 2011)
- Padilla, Mónica. (2010). Estudio Multicéntrico de la migración calificada en la Subregión andina. Mónica Padilla ed. Lima: OPS
- Pagnota, Chiara y Jacques Ramírez (2010). "La migración calificada de ecuatorianos a Canadá". En Jacques Ramírez, ed. *Con o sin pasaporte: ensayos socio-antropológicos de la migración ecuatoriana*. Quito: IAEN (en prensa).

- Papademetriou, Demetrios G. y Aaron Terrazas (2009), "Immigrants in the United States and the Current Economic Crisis", *Migration Information Source*, Migration Policy Institute (MPI), <http://www.migrationinformation.org/Feature/display.cfm?id=723> (Visitado el 19 de febrero 2011).
- Pellegrino, Adella (2001). "¿Drenaje o éxodo?: Reflexiones sobre la migración calificada, Montevideo". *Universidad de la República de Uruguay, Documento del Rectorado*. 12. Marzo en : http://www.rau.edu.uy/sui/publicaciones/algunosTemas/doc_tr12.pdf (Visitado el 6 de junio de 2010).
- _____ (2008); "La migración calificada en América Latina", en *Foreign Affairs En Español*, abril-junio, pg. 26-28.
- Piore. M. J. (1983). "Notas para una teoría de la estratificación del mercado de trabajo" en *El mercado de trabajo: teorías y aplicaciones. Lecturas seleccionadas*. Luis Toharía ed, Madrid: Alianza Editorial.
- Portes, Alejandro (2007). "Migración y desarrollo: una revisión conceptual de la evidencia". En *Migración y desarrollo: perspectivas desde el sur*". ed. Stephen Castles y Raúl Delgado Wise, 29-37. Zacatecas: Universidad Autónoma de Zacatecas.
- _____ y Ruben G. Rumbaut (1990). *Immigrant America: A Portrait*. Berkeley: University of California Press.
- Plan Migración, Comunicación y Desarrollo (2006). "Efectos de la emigración ecuatoriana y el futuro de las remesas en el mediano plazo". En *Cartillas sobre Migración No. 18*, junio 2006, pg.8
- Programa Bachillerato Internacional en <http://www.ibo.org/es/> (Visitado el 3 de octubre 2010).
- Qianru, She (2011). "International Student Mobility and Highly Skilled Migration: a Comparative Study of Canada, The United States and the United Kingdom", una tesis para obtener el título de Maestría en Artes en el Departamento de Sociología de la Universidad de Saskatchewan, Canadá.
- Ramírez, Jacques (2010). *Fuga y desperdicio de cerebros: análisis de la migración ecuatoriana calificada*. No publicado.
- Ramírez, René (2010), "Justicia distributiva en la universidad ecuatoriana, 1996-2006 (Disputa teórico/práctica y política de la gratuidad en la educación universitaria), en *Transformar la Universidad para transformar la Sociedad*, René Ramírez ed. Quito: SENPLADES.

- Requena Santos, F. (1991). *Redes sociales y mercado de trabajo. Elementos para una teoría del capital relacional*. Madrid: Centros de Investigaciones Sociológicas – CIS-.
- Riaño, Yvonne (2003). “Migration of skilled Latin American women to Switzerland and their struggle for integration“. Yamada Mutsuo ed., en *Emigración latinoamericana: Comparación Interregional entre América del Norte, Europa y Japón*, Population Movement in the Modern World VII. JCAS Symposium Series 19, Osaka: The Japan Centre for Area Studies, National Museum of Ethnology.
- Rodríguez, Miriam (2011). “El sujeto migrante latinoamericano en Estados Unidos: una breve comparación con el migrante cubano” en *La construcción social del sujeto migrante en América Latina: Prácticas, representaciones y categorías* Feldman-Bianco, Bela, Liliana Rivera Sánchez, Carolina Stefoni, Martha Inés Villa comp. Quito: FLACSO.
- Saxenian Anna Lee (1999). *Silicon Valley’s New Immigrant Entrepreneurs*. San Francisco: Public Policy Institute of California.
- _____ (1999). *Local and Global Networks of Immigrant Professionals in Silicon Valley*. San Francisco: Public Policy Institute of California.
- SENAMI, <http://www.senami.gov.ec/content/blogcategory/22/54/> (Visitado el 23 de septiembre de 2010).
- Shah, N. y Menon, I (1999). “Chain migration through the social network: Experience of labour migrants in Kuwait”. *International migration*, 37 (2), p. 361-382.
- Solimano, Andrés (2010). *International Migration in the Age of Crisis and Globalization: Historical and Recent Experiences*. New York: Cambridge University Press.
- Sengenberger, W. (1988). “Dinámica de la segmentación del mercado de trabajo” en *Lecturas sobre el mercado de trabajo en la República Federal de Alemania I*. Werner Sengenberger ed., Madrid. Ministerio de Trabajo y Seguridad Social.
- Tejada G. y J.C. Bolay (2005). “Impulsar el desarrollo a través de la circulación del conocimiento: una mirada distinta a las migraciones de los mexicanos altamente calificados”. *Global Migration Perspectives*, núm. 51, Ginebra, Global Commission on International Migration, en <http://www.gcim.org/mm/File/GMP%2051%20spanish.pdf> (Visitado el 7 de agosto de 2010).

Toharía, L., Davia, M. A., Herranz, V. (2002). *Flexibilidad, juventud y trayectorias laborales en el mercado de trabajo español*. España. CIS Centro de Investigaciones Sociológicas.

University Language Services <http://www.universitylanguage.com/guides/postgraduate-employment-find-a-job-after-graduation/> (Visitado el 4 de junio de 2011).

U.S. Citizenship and Immigration Service, en www.uscis.gov/files/article/C2_spanish.pdf (Visitado el 2 de julio de 2011).

Vertovec, Steven (2002). “Transnational Networks and Skilled Labour Migration”. *Working Paper WPTC-02-02. Transnational Communities Programme*, en: http://www.transcomm.ox.ac.uk/working_papers.htm (Visitado el 4 de mayo 2010).

Wacquant, Loïc (1995). “Leer *El Capital* de Pierre Bourdieu”, en *Pierre Bourdieu Sociólogo*, Patrick Champagne, Luis Pinto – Gisele Sapiro dir., Buenos Aires: Nueva Visión.

World Migration 2008: Managing Labour Mobility in the Evolving Global Economy. Ginebra, Organización Internacional para las Migraciones, capítulo 2, en <http://www.iom.int/jahia/Jahia/cache/offonce/pid/1674?entryId=20272> (Visitado el 2 de octubre de 2010).

Zurita, Gaudencio (2006). Informe Educación Superior en Iberoamérica, Capítulo Ecuador. Guayaquil Ecuador: Centro Interuniversitario de Desarrollo (CINDA).

ENTREVISTAS

Entrevistas a profesionales migrantes que residen en Estados Unidos

Z0000000 Agustín, 12 de abril, 2011

Z0000001 Ritha, 12 de abril, 2011

Z0000002 Ramiro, 12 de abril, 2011

Z0000003 Betina, 12 de abril, 2011

Z0000004 Gonzalo, 13 de abril, 2011

Z0000006 Mario, 14 de abril, 2011

Z0000008 Jaime, 15 de abril, 2011

Z0000009 Sofía, 15 de abril, 2011

Z0000010 Martina, 15 de abril, 2011
Z0000011 Ernesto, 18 de abril, 2011
Z0000012 Francisco, 21 de abril, 2011
Z0000013 Sergio, 21 de abril, 2011
Z0000014 Jorge, 22 de abril, 2011
Z0000016 Cristina, 25 de abril, 2011
Z0000017 Guillermo, 26 de abril, 2011
Z0000018 Samuel, entrevista, 2011
Z0000019 Luciano, de abril, 2011
Z0000020 Vinicio, 18 de abril, 2011
Z0000099 Pedro, de junio, 2011
Z0000101 Eduardo, de junio, 2011

